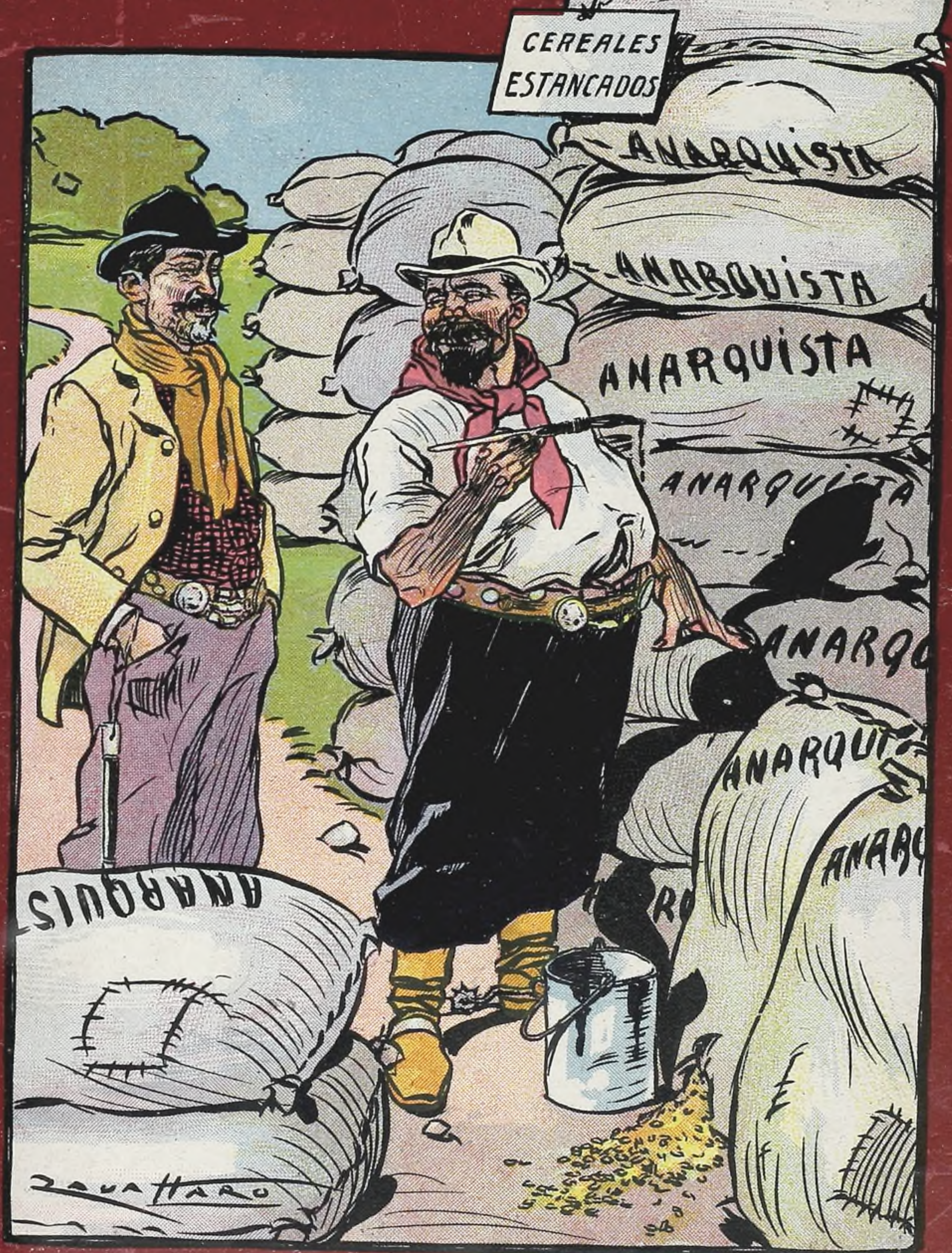


PBT

ANO 2.
N.º
35

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—¿Para qué les pone V. ese rótulo?

—Para ver si me les aplican la ley de residencia y consigo que me los lleven á Europa.

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE

RUIZ Y ROCA

Proveedores de la Casa Real
de España; con privilegio de
S. M. el Rey de Italia

MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional de Higiene de 1904

MEDALLA DE PLATA
Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904

Conserva el cabello y quita totalmente la CASPA

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, y por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

Pidan siempre Eucaliptus de Ruiz y Roca

Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.



RUIZ Y ROCA
FLORIDA, 28

Agua

MINERAL



Purgante

NATURAL

Mediana de Aragon

Medalla de Oro Paris 1900
y declarada

La primera de las Aguas Purgantes

Eficacísima contra estetiquez habitual, enfermedades gastro-intestinales, congestiones del cerebro, hígado, bazo y riñones, catarros de la vagina y matriz, hemorroides. Recomendada por los más eminentes médicos. No producen náuseas. No irritan jamás. Son de efecto rapidísimo y seguro.

Venta en las DROGUERÍAS Y FARMACIAS

E. A. ROSASCO

545 — VIAMONTE — 545
BUENOS AIRES

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
20 SABADO San Bernardino de Sena EL SOL sale á las 6 y 28. pónese á las 4 y 38. Temp. en igual día de 1904: Máxima 15°. Mínima 14°.	1493.—Real cédula nombrando á Cristóbal Colón capitán general de la armada, que iba á salir para las Indias. 1506.—Muere en Valladolid Cristóbal Colón. 1870.—Nace en Buenos Aires don Bernardino Rivadavia.	—Aniversario de la independencia de la República de Cuba. † en Domasso (Italia): la señora Teresa Lacorte de Brenta. —Batalla de Olimar (Rep. Oriental) entre el ejército gubernista mandado por el general Muñiz y el nacionalista de Saravia.
21 DOMINGO San Timoteo, obispo EL SOL sale á las 6 y 29. pónese á las 4 y 37. Temp. en igual día de 1904: Máxima 20°5. Mínima 13°5.	1810.—El virrey Cisneros manda convocar el cabildo abierto, para responder á las exigencias del pueblo de Buenos Aires. 1817.—El ejército realista evacúa la ciudad de Jujuy.	—Retírase el embajador de Francia ante la Santa Sede. —Casamiento de la señorita María Elena Figueroa con el doctor Guillermo E. Leguizamón. † en Buenos Aires: el señor Gregorio Moreno; el señor Clodomiro Urtubey.
22 LUNES Santa Rita de Casia, viuda, y Sta. Quiteria, vg. y mrt. EL SOL sale á las 6 y 30. pónese á las 4 y 37. Temp. en igual día de 1904: Máxima 17°. Mínima 10°.	1782.—Para apresurar la guerra de la independencia norteamericana, suscitase la idea de coronar á Wáshington, idea que éste rechaza indignado. 1810.—Pronunciamiento de Buenos Aires y destitución del virrey Cisneros. 1880.—Desembarcan en Montevideo los restos del general San Martín.	Casamiento en Rosario de la señorita Isabel Iriondo con don Celestino Iturrieta. † en Buenos Aires: el señor Fabián G. Castillo.
23 MARTES Stos. Desiderio, ab. y Vicente, pbro. EL SOL sale á las 6 y 30. pónese á las 4 y 36. Temp. en igual día de 1904: Máxima 14°6. Mínima 9°.	1807.—Aparece en Montevideo el primer periódico que se publicó en aquella ciudad, titulado «La Estrella del Sud». 1821.—Armisticio de Ancón (Perú) entre el general San Martín y el general La Serna.	—Casamiento de la señorita Ana Trongé con el doctor Miguel Méndez. † en Buenos Aires: la señora Inés Mezquita de Chevallier; el doctor Juan E. Barra; el doctor Pedro Palacios.
24 MIÉRCOLES Stos. Robustiano, mr. y Florencio, cf. C. MENG. á las 10 y 33 p. m. EL SOL sale á las 6 y 31. pónese á las 4 y 36. Temp. en igual día de 1904: Máxima 13°. Mínima 5°.	1810.—El comandante de Patricios don Cornelio Saavedra y el doctor Castelli intiman al virrey Cisneros y obtienen de él que renuncie la presidencia de la junta de gobierno. 1839.—Tratado angloargentino aboliendo el tráfico de esclavos.	—Elección del señor Wenceslao Frías como gobernador de La Rioja. † en Roma: el vicealmirante Enrique Accini. † en Dresde: la duquesa María Isabel de Wurtemberg.
25 JUEVES (FIESTA CÍVICA) San Gregorio VII, papa y San Urbano EL SOL sale á las 6 y 32. pónese á las 4 y 35. Temp. en igual día de 1904: Máxima 14°3. Mínima 6°2.	1810.—El pueblo de Buenos Aires proclama su libertad política nombrando á propuesta de Berutti la junta política compuesta por Saavedra, Castelli, Belgrano, Azcuénaga, Alberti, Mateu, Larrea, Passo y Moreno. Al mismo tiempo, French obliga á los patriotas á adoptar como distintivo la escarapela azul y blanca.	—Gran incendio del molino Santa Rosa. † en Buenos Aires: el señor Eduardo Almirón; la señora Hortensia H. de Bedoya.
26 VIERNES Santos Felipe Neri, Heraclio, mártir, é Isaac. EL SOL sale á las 6 y 32. pónese á las 4 y 35. Temp. en igual día de 1904: Máxima 15°6. Mínima 7°4.	1819.—Roberto Fulton se hace á la mar en el puerto de Savannah (Georgia) con su barco de vapor, primero que cruza el océano, y llega en 26 días al puerto de Liverpool, siendo recibido con grandes ovaciones. 1880.—Batalla de Tacna contra las fuerzas aliadas del Perú y Bolivia.	—Distribución de los premios á la virtud por la Sociedad de Beneficencia en el Politeama. —Casamiento de la señorita Leonor Uriburu con el señor Emilio de Anchorena. —Casamiento de la señorita María Barrutti con el señor Carlos Cossio. † en Buenos Aires: la señora Dominga F. de Nocetti.



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

GIRARDIN (virardén). Apellido de un periodista: Emilio de Girardin, que introdujo reformas en el periodismo (1806-1881).

GIROFLÉ, GIROFLA (yiroflé, yiroflá). Opereta en tres actos, letra de Lettier y Vanloo, música de Lecocq. Constituyen su asunto las aventuras de dos hermanas, una llamada «Giroflé» y otra «Girofla».

GLACE (glas). Hielo, helado, espejo. Jugo de carne que se extiende sobre las piezas mechadas en el momento de servirlos. Jugo sacado de ciertas raíces que se usa en sopas y otras preparaciones culinarias. Capa de azúcar en la superficie de las frutas confitadas y confites.

GOBELINS (MANUFACTURE DES) (manufactúr de gobelén). Manufactura de los Gobelinos, célebre establecimiento nacional de tapicería situado en París, entre la avenida de los Gobelinos, la calle Croulebarbe y el Bièvre. Los Gobelins eran una familia originaria de Reims que en el siglo XV estableció en París una empresa de tapicería.

GOGUETTE (goguét). Plato compuesto de cerdo fresco picado, con especias.

GOMMEUX (gomén). Gomoso. Femenino: gommeuse (goméus). Joven que extrema la elegancia llegando á lo ridículo.

GONCOURT (goncúr). Apellido de dos hermanos novelistas: Edmundo Luis Antonio y Julio Alfredo, el primero nacido en Nancy el año 1822 y el segundo en París (1830). Murieron ambos en París, Julio en 1870 y Edmundo en 1896. Por su testamento, Edmundo de Goncourt creó una academia libre, compuesta de 10 miembros.

GOUACHE (guách). Aguada, género de pintura en que se emplean colores con agua y goma, hechos pastosos por adición de miel ú otra substancia.

(Continuará).

GOUNOD (gunó). Apellido de un compositor francés, autor de la ópera «Faust». Carlos Francisco Gounod nació en París en 1818 y murió en Saint-Cloud el año 1893.

GOURMAND (gurmán). Que come con exceso los buenos bocados. Aficionado á ciertos manjares. Femenino: «gourmande» (gurmánd). Se usa como sustantivo y como adjetivo.

GOURMET (gurmé). Persona que sabe apreciar los buenos vinos ó los manjares exquisitos.

GRAS DOUBLE (gra dubl). La parte más gruesa de los intestinos del buey. El «gras-double» se prepara con salsa blanca, á la lionesa y de otras maneras.

GRATIN (gratén). Parte de ciertos manjares que después de cocinados éstos, queda adherida á las paredes ó al fondo de la vasija y que sólo se puede sacar «en grattant», es decir, raspando. Manera de preparar ciertos manjares cubriéndolos con raspaduras de pan y cocinándolos entre dos fuegos. En la jerga del «boulevard», clase de elegantes, sociedad selecta.

GRENADIN (grenadén). Pequeño fricandó. Ave rellena.

GREUZE (gréus). Pintor francés que se distinguió en la pintura de jóvenes lindas y por sus escenas familiares. (1725-1805).

GRIFFON (grifón). Variedad de perro de lanas.

GRILLADE (grillád). Carne asada en la parrilla.

GRIPPE (grip). Cierta catarro epidémico, especie de influenza.

GRISSETTE (grisét). Mujer joven de condición modesta, de costumbres fáciles, pero no venal.

GRISOU (grisú). Mofeta, gas inflamable y explosivo que se encuentra en las minas de hulla. Se usa también adjetivadamente.

GRIVOIS (grivuá). Femenino: «grivoise» (grivuás). Se dice de lo que es libre y atrevido: expresión «grivoise», canción «grivoise». El género «grivois» conserva siempre el tono familiar, el buen humor y la alegría, sin caer en lo obsceno.

FONÉTICO.

LA MEJOR
TINTURA PARA
EL CABELLO

MIXTURA BROUX

Introd. G. MOUSSIÓN - Bs. As.

EN VENTA
EN LAS
PELUQUERÍAS
Y FARMACIAS

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ESPAÑA

NUEVO MINISTRO. — EL REY EN VALENCIA

Habiendo renunciado el ministro de Instrucción Pública, señor Lacierva, á causa del conflicto escolar, se ofreció la cartera al doctor Cortezo, que la aceptó. Como el doctor Cortezo era partidario de las reformas solicitadas por los estudiantes, la cuestión terminó con la presencia en el ministerio de este distinguido médico.

—El 10 de abril, día en que llegó Alfonso XIII á Valencia, verificó la solemne colocación de la primera piedra de las obras del puerto. Su Majestad arrojó la primera palada de tie-



Doctor Cortezo, nuevo ministro de instrucción Pública.

rra y firmó el acta, en la cual pusieron seguidamente sus firmas los Sres. Villaverde, Cobián, Martitegui, el cronista de Valencia, señor Llorente, y el presidente y el secretario de las obras.

El día 12, último que pasó en Valencia el rey, lo dedicó á visitar fábricas de muebles, abanicos, etc., y los cuarteles de la guarnición, siendo muy vitoreado en las primeras por los obreros, sobre todo cuando condecoró á varios de los más antiguos y hábiles, con cruces de Isabel la Católica.



S. M. firmando el acta de la colocación de la primera piedra del faro del puerto



El rey Alfonso y el señor Villaverde probando el rancho en el cuartel del regimiento de Guadalajara.



Alfonso XIII visitando el barrio obrero

EL NUEVO TRIUNFO DE MASCAGNI

El retrato de Mascagni que publicamos fué sacado en Montecarlo el día después del gran éxito que obtuvo el maestro con su ópera «Amica». La obra, en dos actos breves, expone un drama de la vida de los montañeses, de una campesina que ama al hermano del hombre con quien va á casarse y que cae en un abismo al seguirlo entre los precipicios. El amado huía, no queriendo luchar con su hermano.

A la llegada de Mascagni á la capital, sus admiradores, entusiasmados por el éxito de Montecarlo, le dieron en el teatro Adriano un gran banquete popular que organizó la presidencia del Educatorio Zanardelli. A la hora de los brindis, el compositor, entre muchas frases de agradecimiento, quiso defenderse de la tacha de «violencia» que le ponen algunos, según parece no sólo en el terreno



El maestro Mascagni en Montecarlo

artístico, sino con referencia á los actos todos de su vida. El maestro dijo las siguientes palabras: «En mi música vibra el alma italiana, y padezco cuando algunos quieren poner en duda la primacía de nuestro arte en el mundo. Quisiera, por tanto, reaccionar en este momento en que el arte dormita; sé que es preciso reaccionar con la violencia, y de violencia me han acusado muchas veces. Desearía, sin embargo, que esa violencia fuese interpretada y comprendida por el público de Roma, que tiene grande la mente y generoso el corazón».

«Amica» se representó en el teatro Costanzi, de Roma, el 13 del corriente, con éxito brillante. Mascagni dirigió la orquesta, y fué llamado varias veces al proscenio, tributándole una gran ovación la selecta concurrencia que llenaba la sala.



Roma.—El banquete ofrecido al maestro Mascagni en el teatro Adriano

A. CABEZAS

Calle Cuyo, 546

— BUENOS AIRES —



La casa más importante de Sud-América, la que confecciona mejor y vende más :: barato en todo el mundo ::

CONFECCIONES PARA SEÑORAS

ÚNICA CASA ORGANIZADA

:: :: EN ESTA SECCIÓN :: ::

Están en venta más de 2000 modelos distintos de trajes estilo sastre y más de 6000 modelos de paletots.

Trajes hechos En todas las últimas creaciones de la moda. Creaciones exclusivas de la casa incluyendo en este surtido infinidad de trajes únicos, á \$ 120, 100, 90, 80, 75, 70, 65, 60, 58, 50, 45, 40, 38, 35, 32, 30, 29, 28, 25, 20, 18, 15, y..... **12.50**

Paletots, Carrick, Cavour, Capas, Levitas, Toreras, etc., etc., en paños de todos colores y en todos los tipos de confección, á \$ 120, 100, 90, 85, 80, 75, 70, 65, 60, 58, 54, 50, 48, 45, 40, 35, 30, 28, 25, 20, 19, 18, 15, 14, y **12.00**

Cibelinas de todos los tipos, á \$ 75, 65, 50, 48, 40, 35, 30, 28, 20, 19, 18, 15 y..... **14.00**

Paletots para salida de teatro, á \$ 120, 100, 90, 70, 60, 50, 45, 35 y..... **30.00**

Boas de todos los tipos y precios. Pieles para niñas, surtido completo.

Corsets de todas las formas de moda y de todas las calidades, desde \$ 12 á..... **2.80**

Blusas solas de seda, de algodón y de terciopelo.

Paletots Sealskin la imitación más perfecta de la piel. Todos los colores de moda, muy á propósito para las tardes y mañanas frescas de Palermo, á \$ 50, 49, 46 y..... **35.00**

Sombreros de los modelos más bonitos. Pasan de 700 los tipos distintos que hay en el surtido, desde \$ 25 á **3.00**

GORRAS para bicicletas, automóviles, sport y viajes. **GRAN SURTIDO.**

Polleras solas más de 5000 modelos muy bonitos en venta, á \$ 22, 20, 18, 16, 15, 14, 12, 11, 10, 8, 7, 6 y..... **5.00**

Toreras, Blusas y Chaquetas, confeccionadas con pieles finas, muy bien forradas y adornadas, á 150, 120 y..... **110.00**

Matinéés, Batones, Visos de seda y de hilo, gran surtido á todos los precios y en todos los tipos.

Pieles en todos los modelos y de todas las calidades. Más de 800 tipos á \$ 90, 80, 65, 50, 40, 36, 30, 29, 27, 25, 22, 20, 19, 18, 16, 14, 12, 8, 7, 6, 5, 4, 3 y..... **2.50**

PIDAN el nuevo Catálogo General con precios y descripciones de todos los artículos. **Se remite gratis** y franco de porte.

SECCIÓN ESPECIAL PARA EL DESPACHO DE PEDIDOS POR CARTA

EL VIAJE DEL EMPERADOR GUILLERMO



Último retrato del Kaiser,
de particular

Durante la permanencia del emperador Guillermo en Italia, se tomaron las fotografías del soberano que consideramos oportuno agregar á las muchas escenas de su viaje publicadas últimamente.

Guillermo II llegó el 5 de abril á Nápoles y recibió al siguiente día la visita del rey Víctor Manuel, á quien dió un almuerzo á bordo del «Hohenzollern» y con el cual bajó luego á tierra. Hubo, además, como se sabe, banquete con brindis y representación de gala en el San Carlos.

El Kaiser partió el día 7 por la tarde para Mesina,



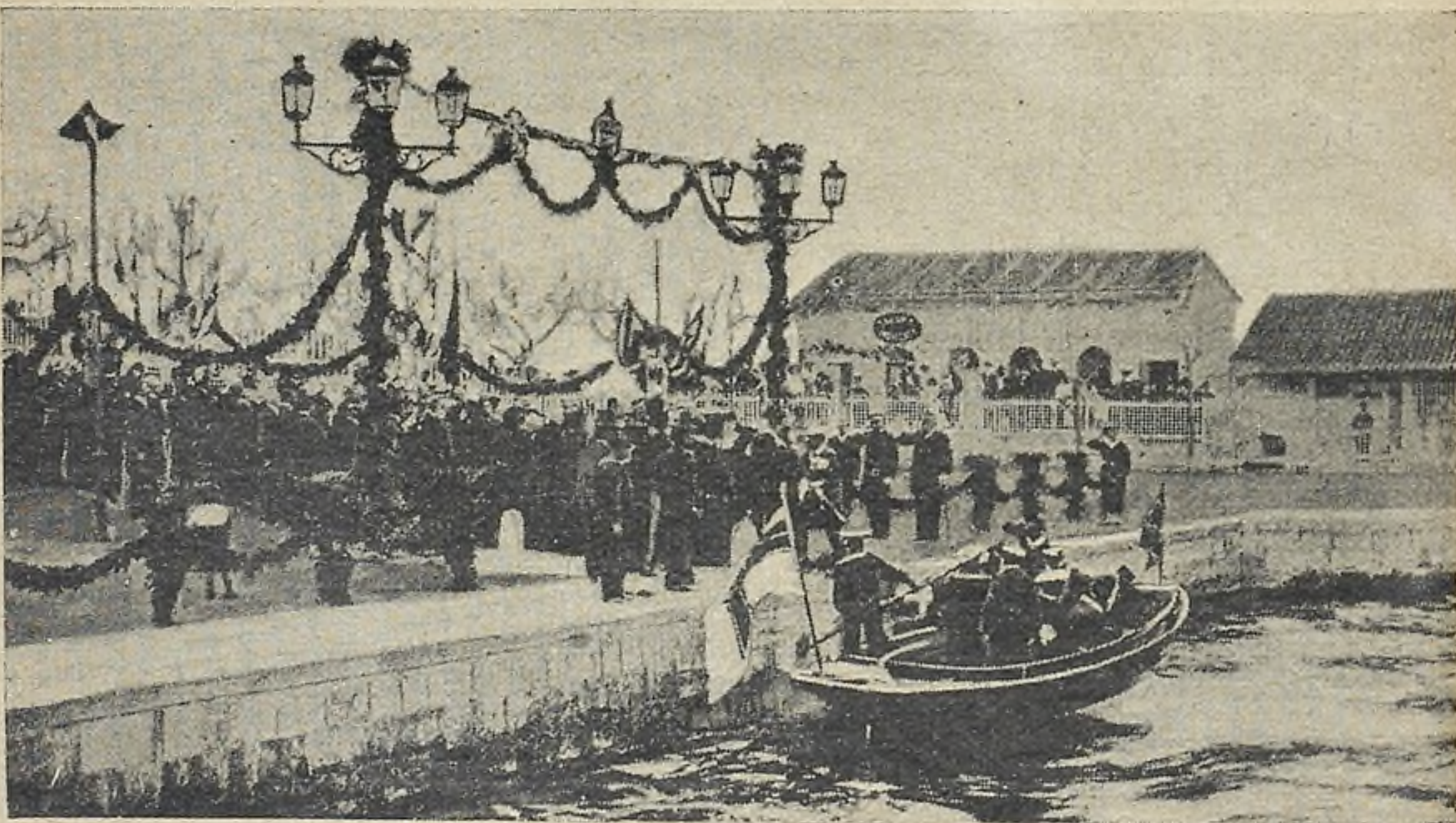
Guillermo II fotografiado en Nápoles con uniforme de almirante.



Desembarco del emperador Guillermo en Nápoles

con su hijo el príncipe Adalberto y llegó el 8 á dicha ciudad, donde le esperaban la emperatriz con los príncipes Eitel y Oscar, venidos de Taormina.

El 10 de abril regresaron á ese último punto la emperatriz y los príncipes y Guillermo II se dirigió á la isla de Corfú, donde encontró al rey Jorge de Grecia.



En Corfú. — El Kaiser recibido en el desembarcadero por el rey Jorge

TRICOTAS

Tricotas lana, muy abrigadas y de duración, loutre, marrón y marino, para hombres; ocasión excepcional **2.80**

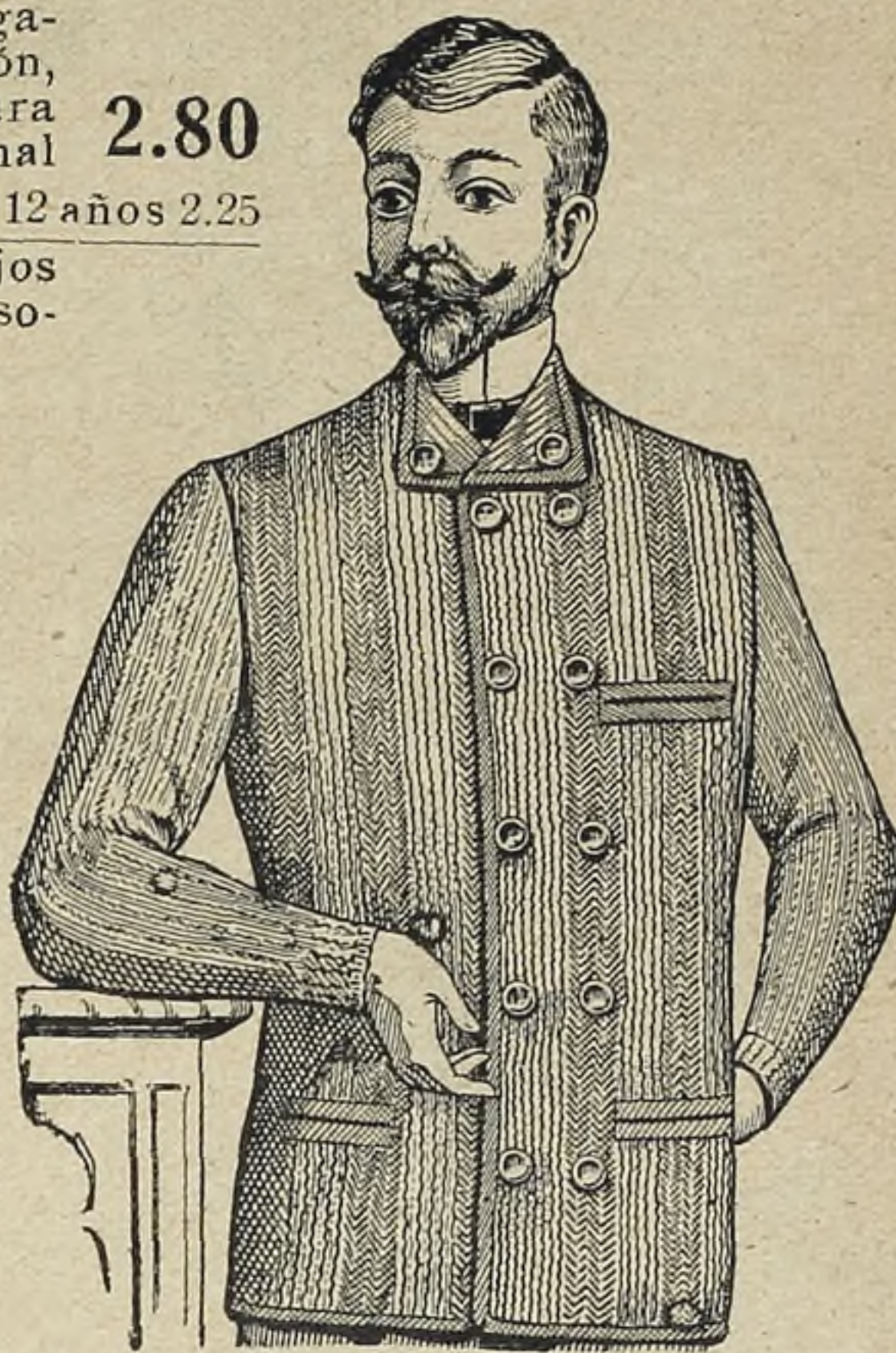
La misma para varones de 4 á 12 años 2.25

Tricotas pura lana, dibujos variados, con solapa de seda, negro, marrón, marino, todos tamaños, para hombres **6.90**

Tricotas punto de pura lana, dibujos nuevos, colores muy buena clase, para hombres . . **8.90**

Tricotas punto de pura lana, dibujos labrados, marrón, marino, loutre y negro, todos tamaños, para hombres **9.80**

Tricotas punto pura lana, forma recta, mallas finas, muy buena calidad, para hombres **9.80**



Tricotas punto fino de pura lana, marrón, marino, loutre negro, solapa de seda, muy abrigado, para hombres. **12.50**

Tricotas punto de pura lana, calidad extra, dibujos nuevos, hechura Sastre, marrón, marino, loutre y negro para hombres 18 y **15.00**

Tricotas finas, punto de pura lana, delantera labrada, marrón, marino y negro. Para varones de 4 á 12 años, 5.90 y **3.90**

Camisetas y calzoncillos pura lana natural, para hombres, c/u. 5 90, 4.90, 3.90 y **2.95**

Calcetines pura lana natural, muy abrigado, para hombres. El par. **0.95**

Calcetines vicuña marrón, artículo de duración muy abrigado, para hombres. El par **0.50**

Pidan el Catálogo Especial de **BONETERIA**
(artículos de punto)

AVENIDA DE MAYO - CALLE PERÚ - CALLE VICTORIA

A la CIUDAD de LONDRES

CASA ANTIQUEIRA

Florida 402 y Corrientes 609
BUENOS AIRES

PEINADO
DE PASEO
Precio
\$ 15.—



Con el Indispensable N.º 2 del Catálogo.



PEINADO DE RECEPCIÓN
Con el Indispensable N.º 2
del Catálogo
Precio \$ 15.—



PEINADO PARA LA OPERA
PARA SEÑORA JOVEN
Con el Indispensable N.º 4 del Catálogo
Precio \$ 25.—

Peinado con el mismo Indispensable N.º 4.

Si usted desea una hermosa Cabellera y los postizos bien cuidados haga uso de la

LUCIOLINE

Precio \$ 2.—



Precio \$ 25.—

Todos nuestros postizos son garantizados de ondulación natural.

PIDAN CATÁLOGO ILUSTRADO, GRATIS

El desquite del caballo

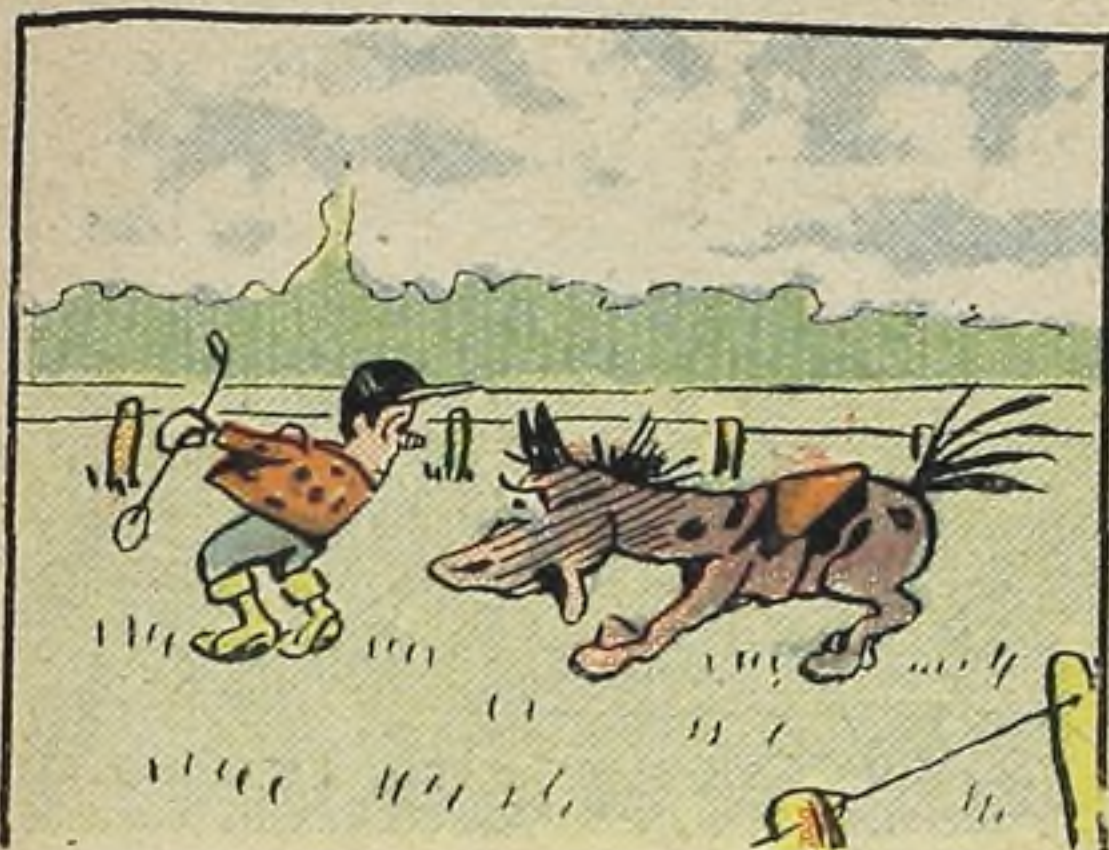
II



El jockey.—Es preciso que corrás bien hoy, ¿no es cierto?



Te daré azúcar.
El caballo.—¿Sí? Me parece que vas á correr vos más que yo.



Al galope ¿eh? Perfectamente. En marcha.



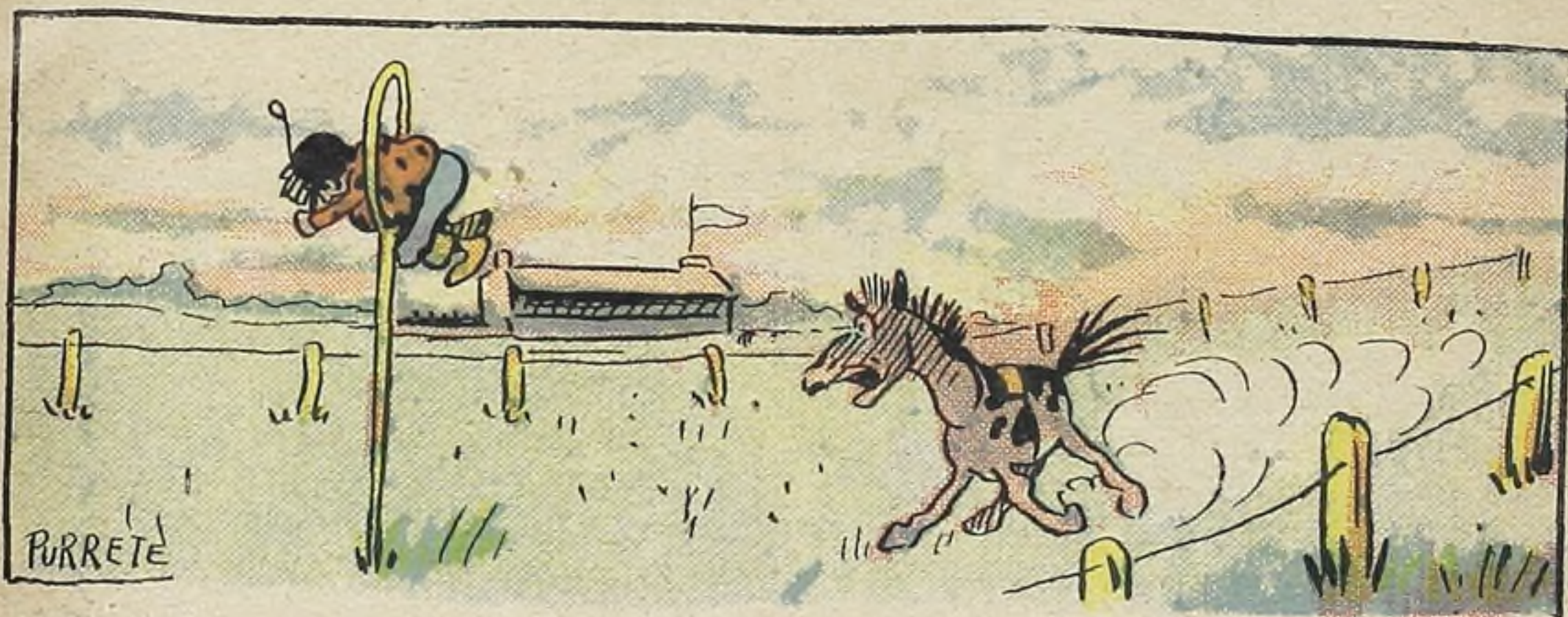
Y más de prisa también.



¿No te gustan los obstáculos?



Ahora, andá vos solito á la meta.



Ganaste, hijito. ¡Qué alegría!

PURRÉTE



—Un atado de cigarrillos Campeón... ¡qué suerte! pero.. si no tengo fósforos.



Disculpe, señor Mechita: ¿tiene usted fósforos?

—¡No! No tengo, pero, hombre, no se aflija.



Usted ve que el sol sale para todos...

pues, como por encanto, encenderé su cigarrillo.



—¡Mil gracias, señor Mechita!

¡Qué admirable cosa el cigarrillo Campeón de 20 centavos!

M. CASSAIN y Cía.—General Hornos, 143



—¡Dios mío! ¡Qué ruido es ese de arriba!



¡Un ladrón! ¡Ah! ¡Se lleva todas mis joyas!



Pero no; no me las robará, mientras yo tenga aliento y un revólver.



Largue el equipaje. Así me gusta.



¿No decía que robaba por no tener trabajo? Pues ya tiene que hacer.



Lave, lave la ropa y así se lavará también de sus culpas.



El trabajo dignifica y hace sudar.



Pero limpie bien el piso; no haga chapuceras.



Ya ve que le recompenso dándole ropa para que se ponga lindo.



¡Oh! ¡Y qué buen mozo es! ¡Qué debilidad siento al mirarlo!



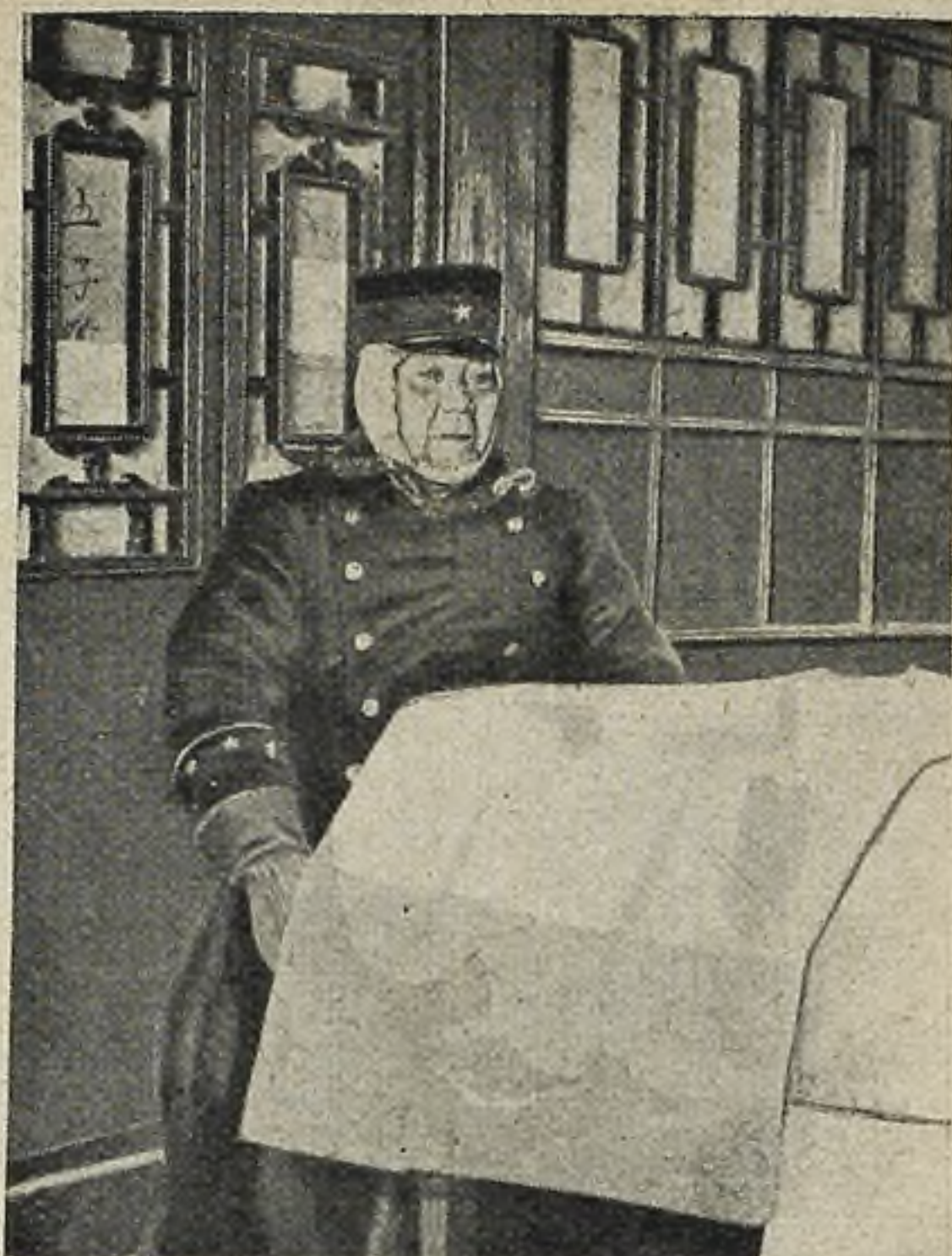
¡Por fin, le he robado, sí, le he robado su corazón!



El final obligado, vulgo casamiento.



El almirante Togo con su jefe de estado mayor á bordo del «Mikasa»



El mariscal Oyama en el templo donde instaló su cuartel general en Mukden

Junto al retrato del almirante Togo, á bordo del «Mikasa», presentamos el del mariscal Oyama, con el traje de campaña que vestía cuando estaba dirigiendo las operaciones contra Mukden.

El transporte del herido en unas bicicletas constituye una



Transporte de heridos en bicicletas

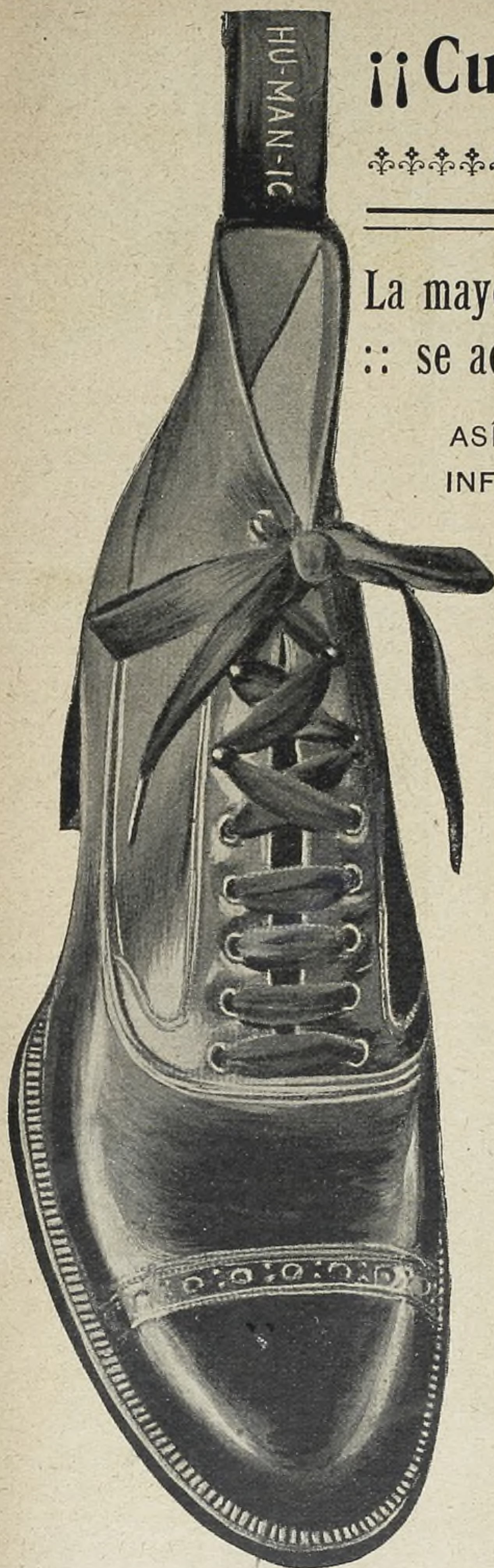
nota interesante, así como la última fotografía que revela una de las maneras que tiene el pueblo japonés de celebrar las victorias de su ejército. Entre otros festejos, organizan en las calles espectáculos de circo, donde lucen su agilidad los acróbatas del país.



Oficiales rusos prisioneros vestidos de japoneses y guardados por un centinela



Regocijos populares para celebrar las victorias, en una calle de Kobe



¡¡ Cuidad Vuestra Salud!!

La mayoría de las enfermedades
:: se adquieren por los pies ::

ASÍ LO CERTIFICAN
INFINIDAD DE CLIENTES

Hu-man-ic

¡He aquí vuestra salvación!

Botines doble suela
forrados en cuero . . . \$ 12

Botines una suela. ,, 10

Zapatos
y botines de charol \$ 10 y 12

¡Señoras!

Ya están aquí los renom-
brados calzados de C.
P. Ford, á . . . \$ 12

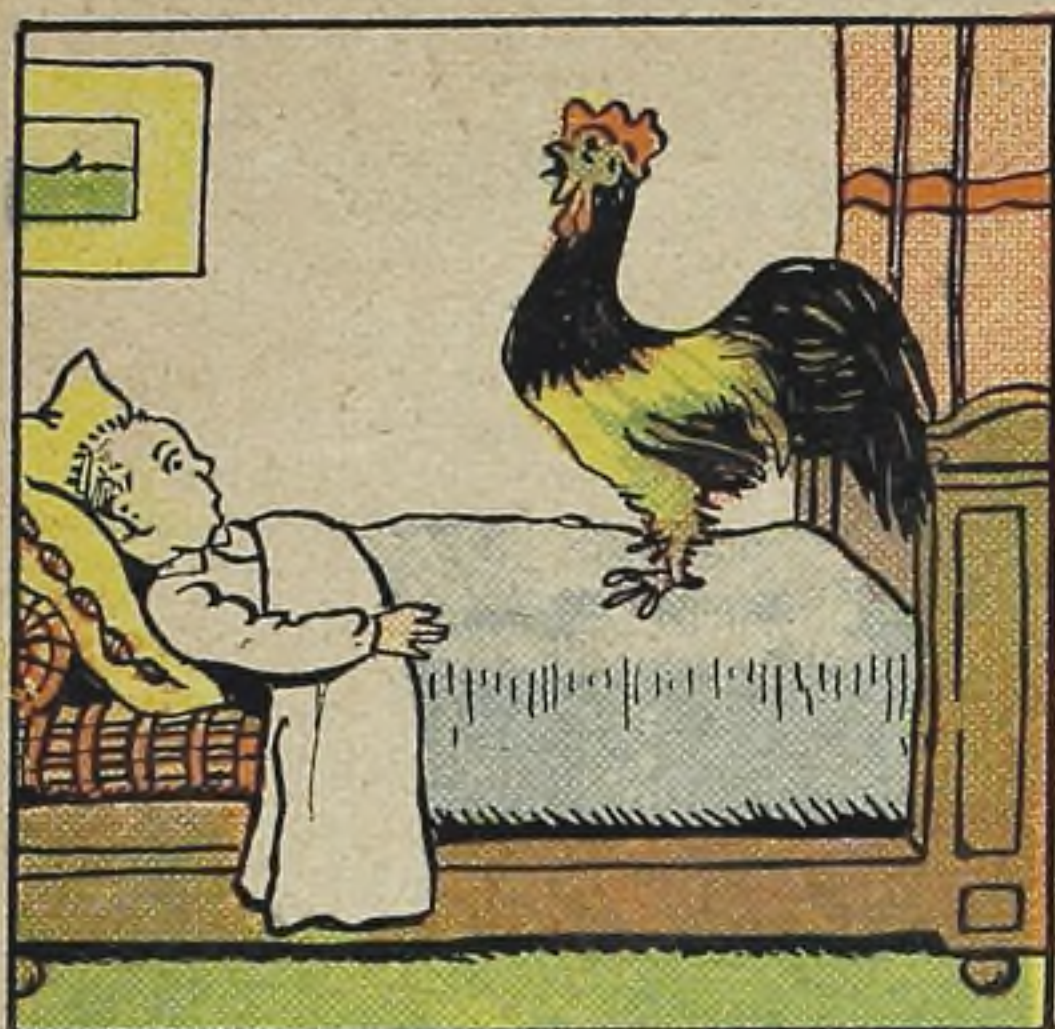
Botitas
de paño, forradas . . . \$ 7

¡Somos los únicos!

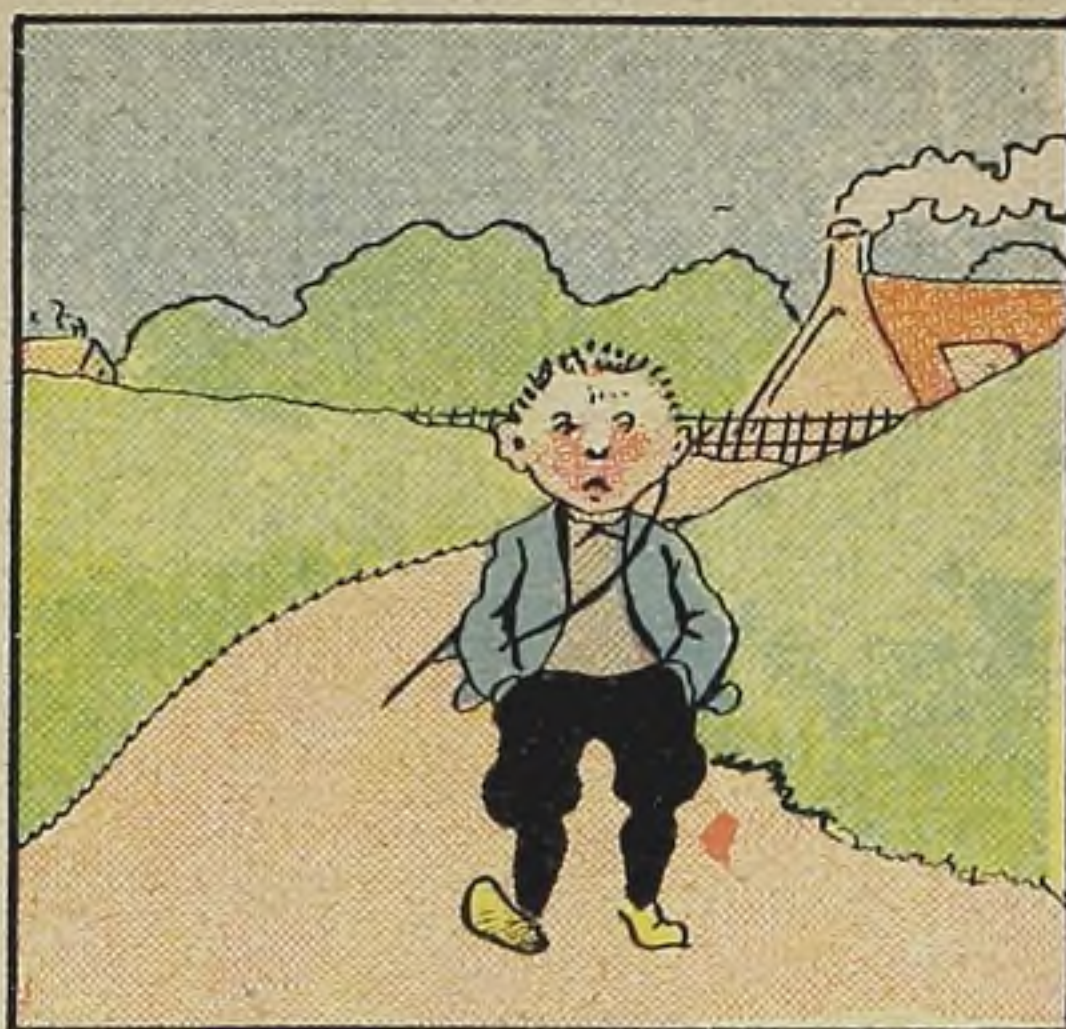
A. VEIGA Y C^{IA}

626, Av. de Mayo, 630 * Buenos Aires

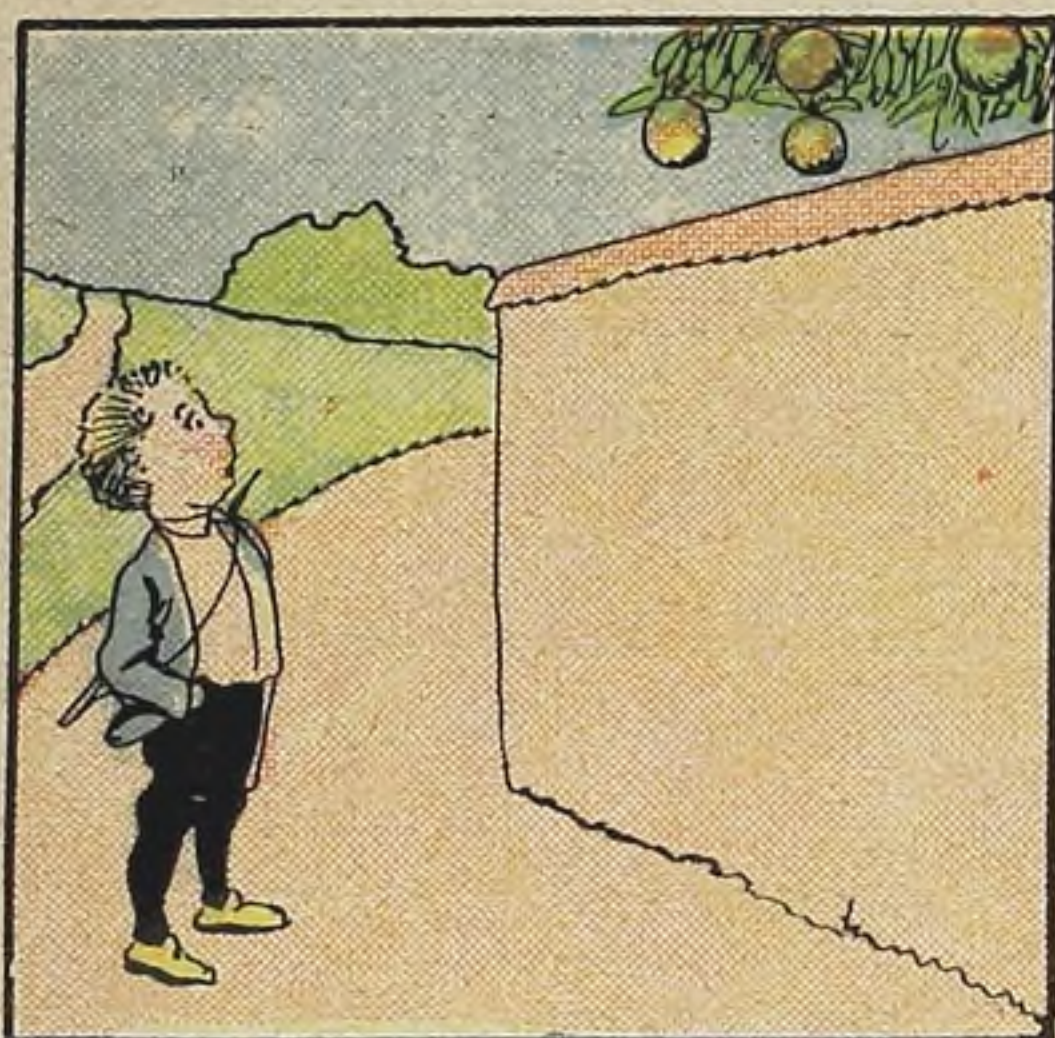
El Cupido de las manzanas



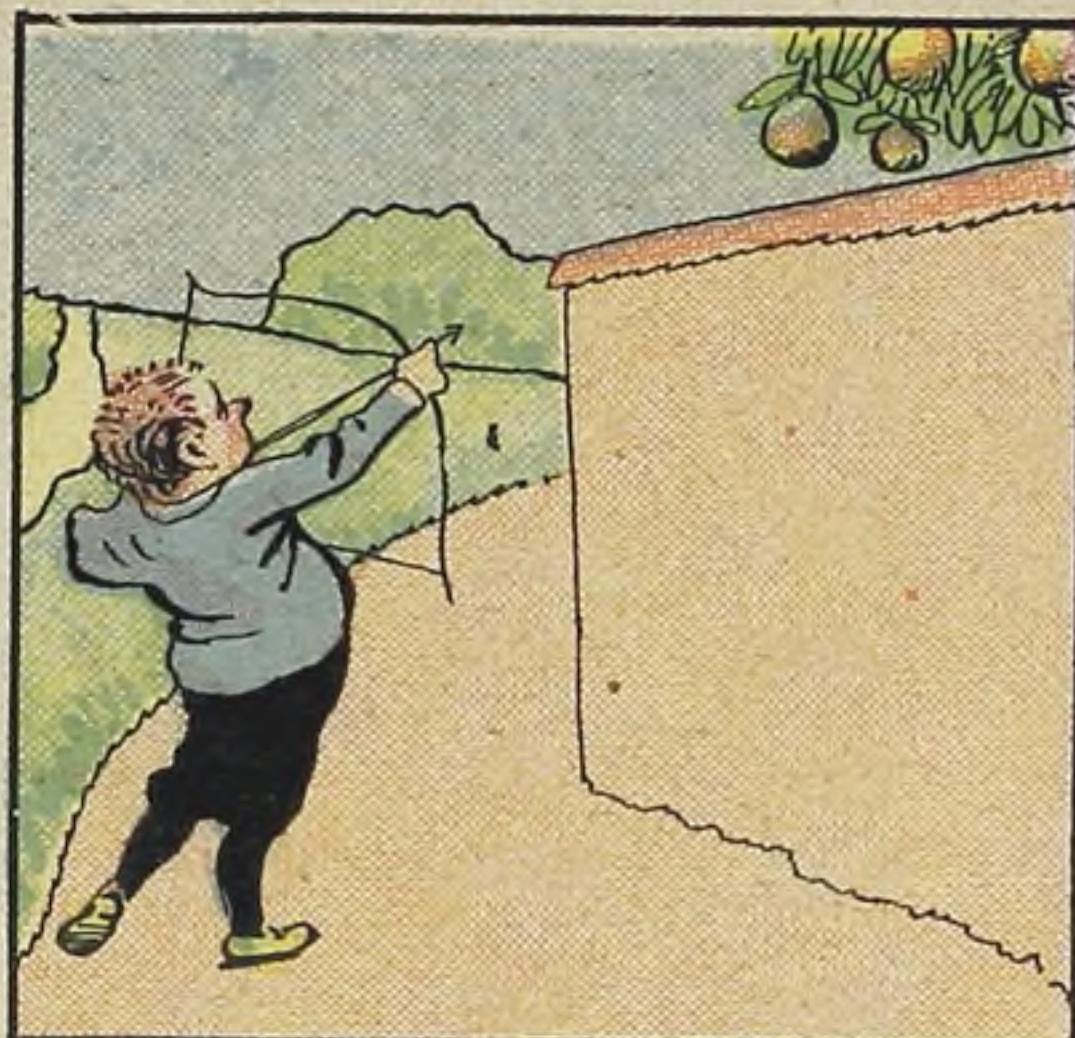
Una mañana temprano, despertó á Colasito el gallo con su quiquiriquí. Los gallos son los despertadores más baratos que se conocen.



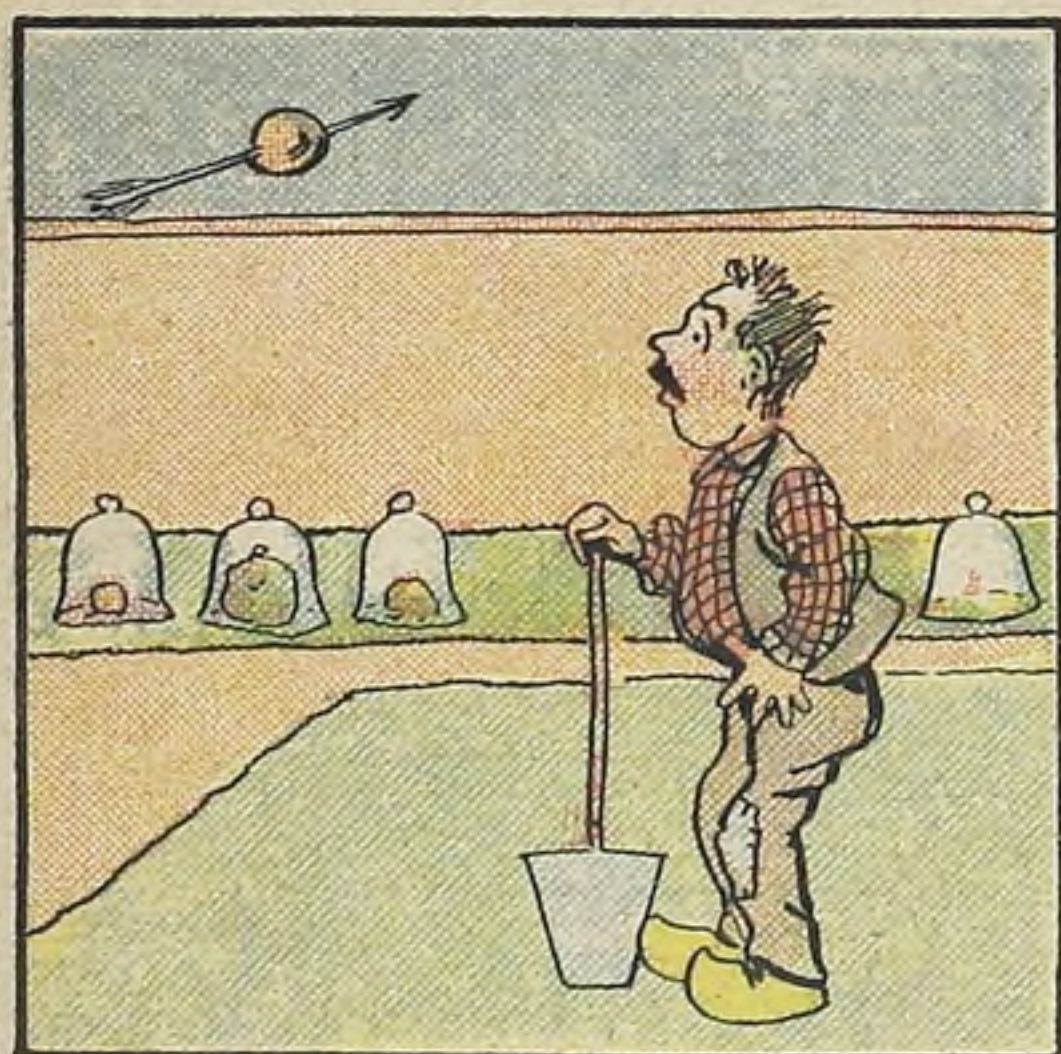
Colasito se vistió, abrazó á sus papás y salió de paseo con su arco y su flecha. Se parecía á Cupido.



En cierto punto del camino, vió nuestro héroe unas hermosas manzanas que pendían del árbol sobre una tapia.



—Si yo pudiera—dijo—echar abajo algunas con mi flecha, ¡qué postre tan bueno tendría para el almuerzo! Tiró y...



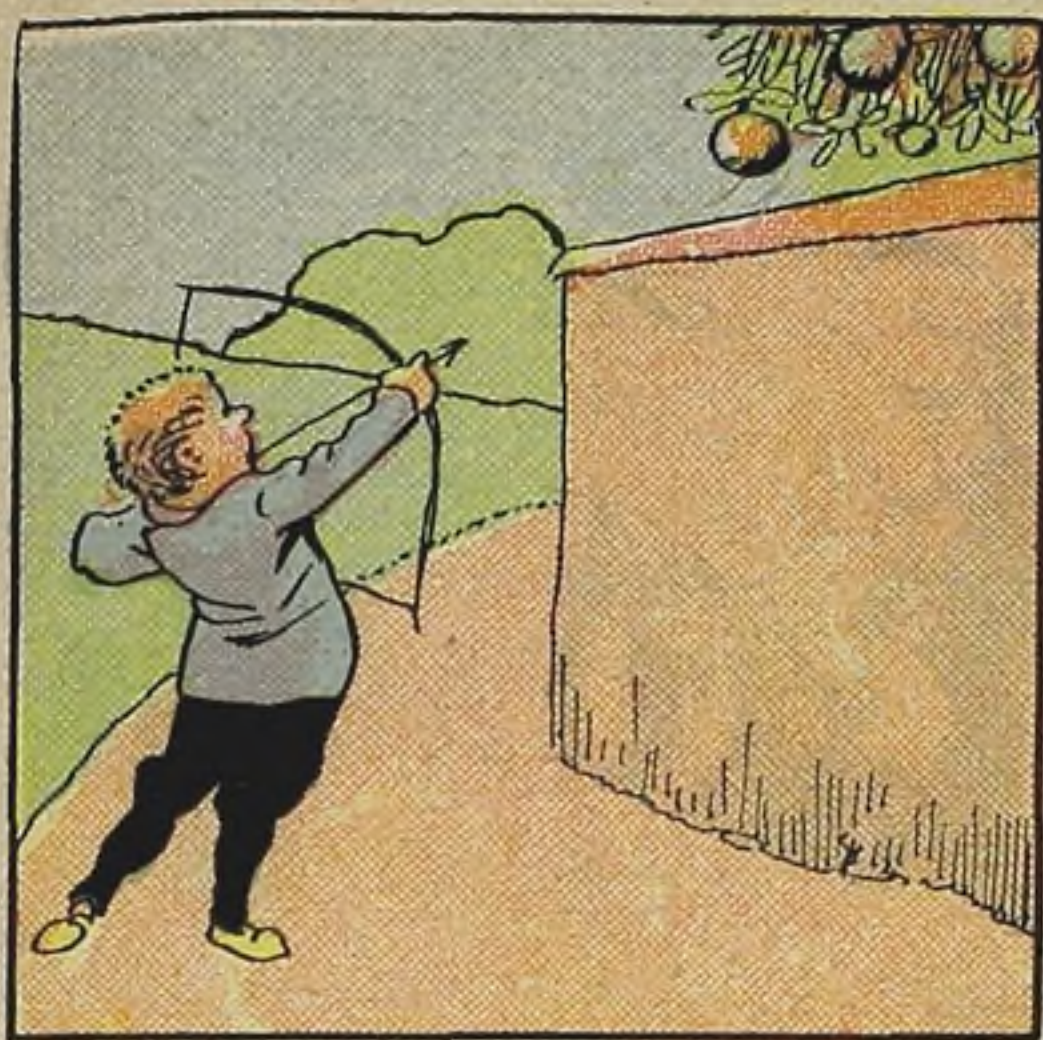
La flecha atravesó una fruta llevándosela, lo que sorprendió desagradablemente al quintero señor Rezonguini.



La manzana cayó en el camino, á la vuelta, y Colasito la agarró muy contento.

El Cupido de las manzanas

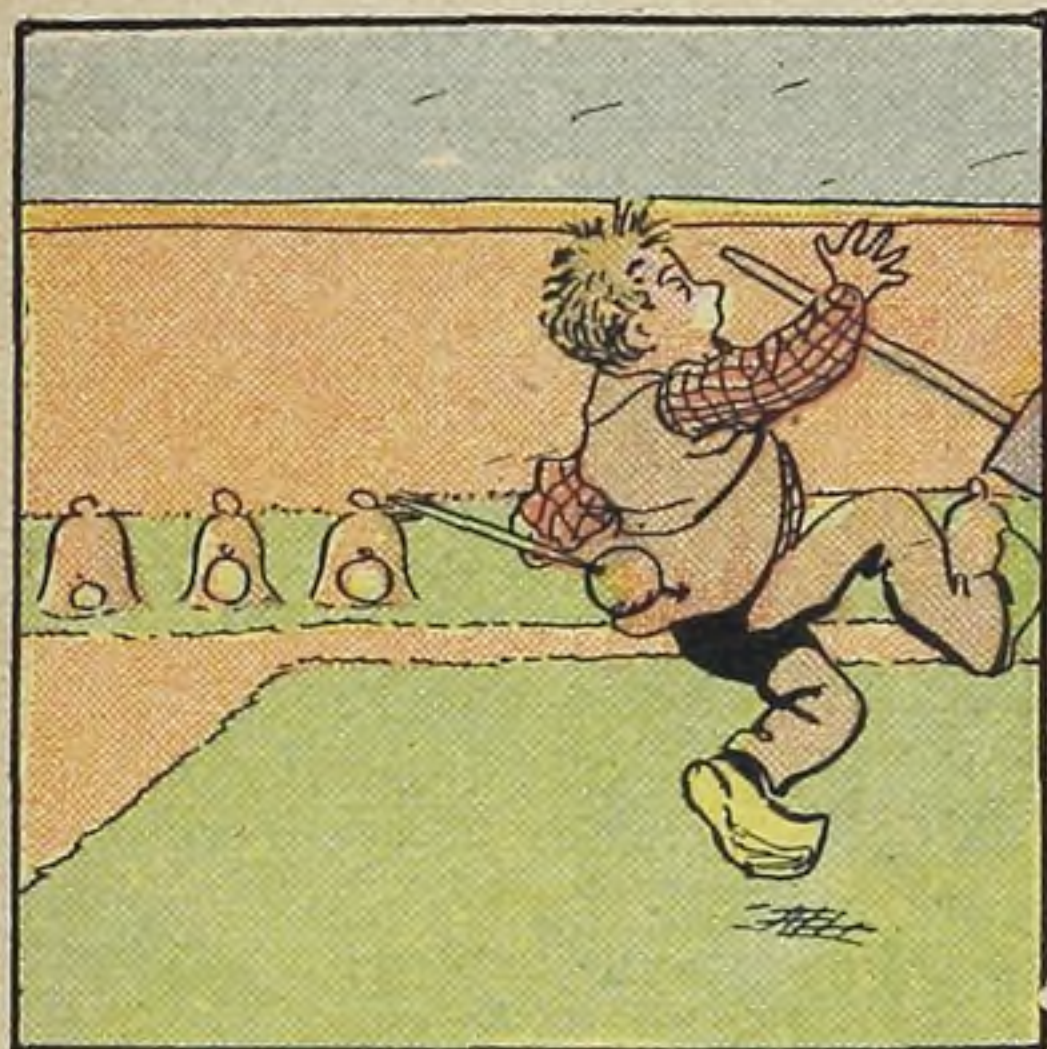
17



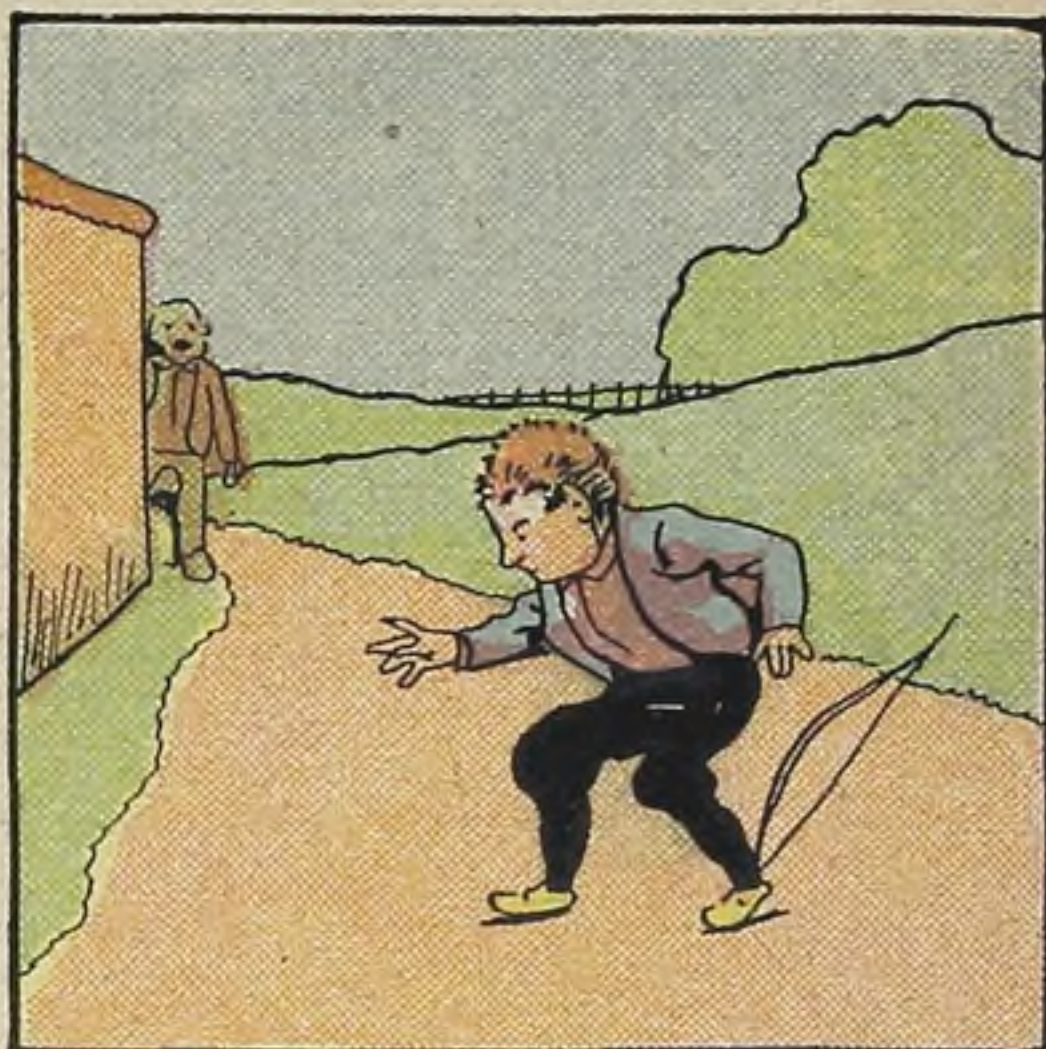
Alentado por tan buen éxito, el niño apuntó á otra manzana y tiró.



Pero la fruta, que pesaba mucho, inclinó la flecha y ésta...



fué á clavarse en la parte posterior del señor Rezonguini.—¡Assassino!—exclamó el hombre, dando un salto tremendo.



Cuando el niño fué á buscar la fruta, no encontró nada ..



ó mejor dicho, sí encontró. Encontró al señor Rezonguini, que le dió un buen tirón de orejas.



El pobre Cupido se volvió á casita con las orejas hechas una lástima, pensando en su mala suerte.

Cocó

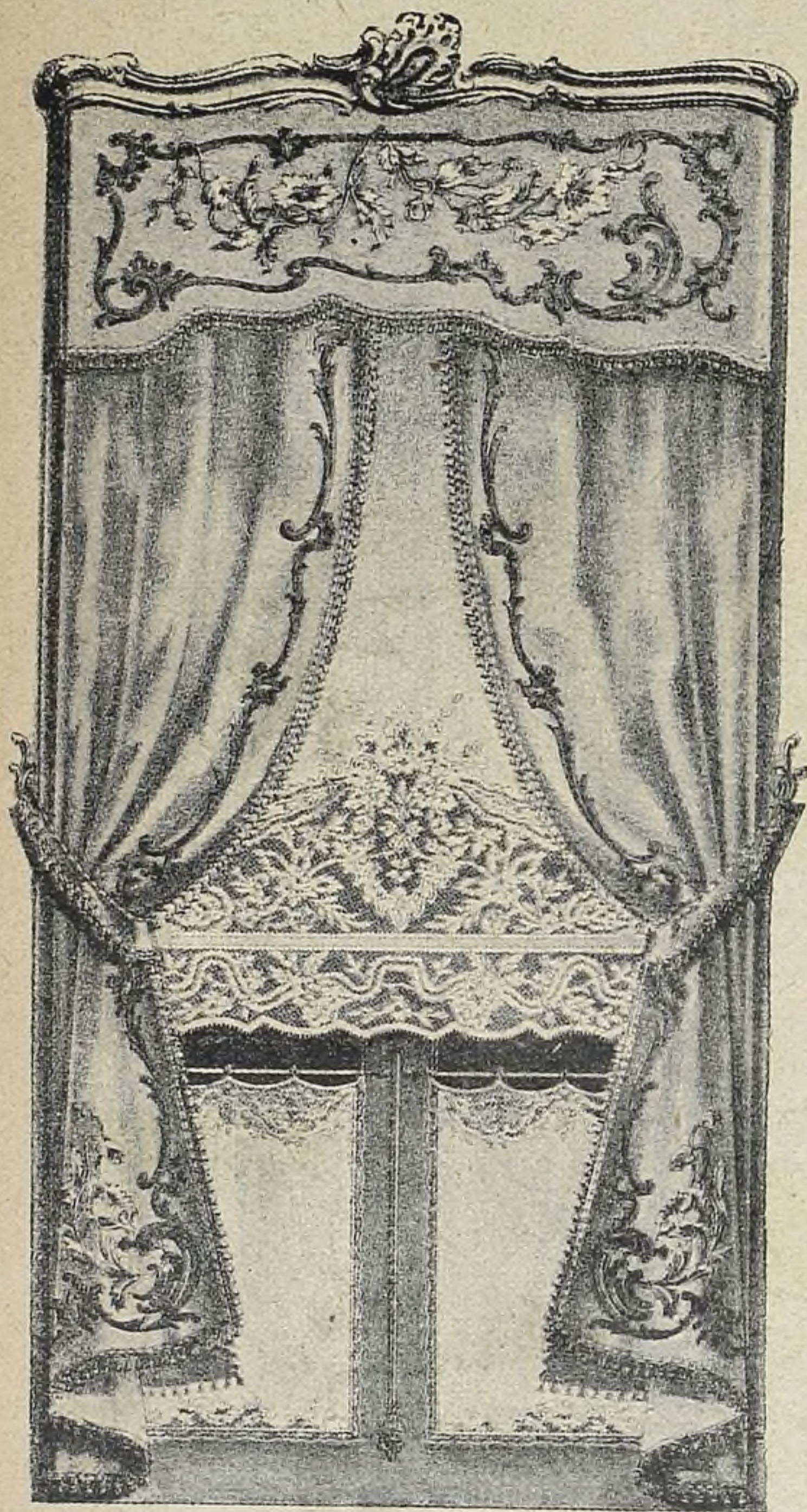
Tienda San Juan

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS Y EL MEJOR
SURTIDO EN ARTÍCULOS DE PRIMERA CALIDAD

Cibrián Hermanos

ALSINA Y PIEDRAS
Buenos Aires

NOVEDADES DE LA ESTACIÓN



Cortinado Luis XV para sala, y *bandeau*
bordados con aplicaciones de raso... \$ 155.—

INMENSO SURTIDO EN
TODOS LOS
DEPARTAMENTOS

Confecciones Tenemos el
surtido más
completo que se presenta en
esta capital en paletós, ka-
rriks, sacos de piel y tapa-
dos de seda.

Géneros para vestidos
Paños zibelinas, cot de che-
val, paños perforados, cover
coat, scheviots, homes-pum,
casimires para traje de sastre
géneros de lana y seda, etc.

Sedas panas, terciopelos, fel-
pas, mesalinas, luise-
nas, espumillas, y brocados.

Mercería adornos, guarni-
ciones, cuellos, en-
cajes, cinturones, carteras,
flores para sombreros, cor-
batas, pieles.

Bonetería Medias, camisetas
enaguas de punto
de lana, jerseys, tricotas,
fajas, zapatillas de paño,
chanceliers, pañoletas y artí-
culos de punto para bebé.

Blanco Manteles, servilletas,
repasadores, toallas,
sábanas, colchas, fundas, gé-
neros de hilo, alemanesco.

Lencería Camisas, camiso-
nes, enaguas, cal-
zones, batas, matinées, ba-
tones, ajuares, ropa para
criatura.

FRAZADAS
á precio de fábrica

ALFOMBRAS
hechas y por metros

GRATIS y libre de porte mandamos á cualquier punto de la Repú-
blica nuestro nuevo **GRAN CATÁLOGO GENERAL**
lo mismo que muestras y presupuestos.

LOS DESÓRDENES EN LIMOGES



Mr. Labussière, alcalde de Limoges

Limoges, capital del departamento del Alto Viena, donde hay más de 15.000 obreros ocupados en la industria de la porcelana, fué teatro el mes pasado de desórdenes muy graves.

Esos obreros se coaligaron contra los patrones y éstos a su vez, decidieron la clausura simultánea de todas las fábricas.

Siguió inmediatamente el conflicto y miles de obreros recorrieron las calles con banderas negras y rojas, dirigiéndose

á la cárcel, para forzar las puertas, á fin de libertar á unos compañeros presos la noche anterior. Se les contuvo, no sin gran trabajo. Una estatua de San José colocada en un ángulo de las paredes de la cárcel, llamó la atención de la multitud, que la hizo pedazcos.

Los manifestantes penetraron en la fábrica del señor Haviland, súbdito norteamericano que provocó el conflicto, por no querer despedir á dos jefes de talleres



Mr. Cassagneau, prefecto del Alto Viena



Calle de la Mauvandiére cuyo pavimento arrancaron los huelguistas



Una barricada en el camino de Aix



El jardín de Orsay, punto donde ocurrió una colisión sangrienta entre los manifestantes y la tropa

RELOJ Cronómetro con despertador

Sistema MARCONI

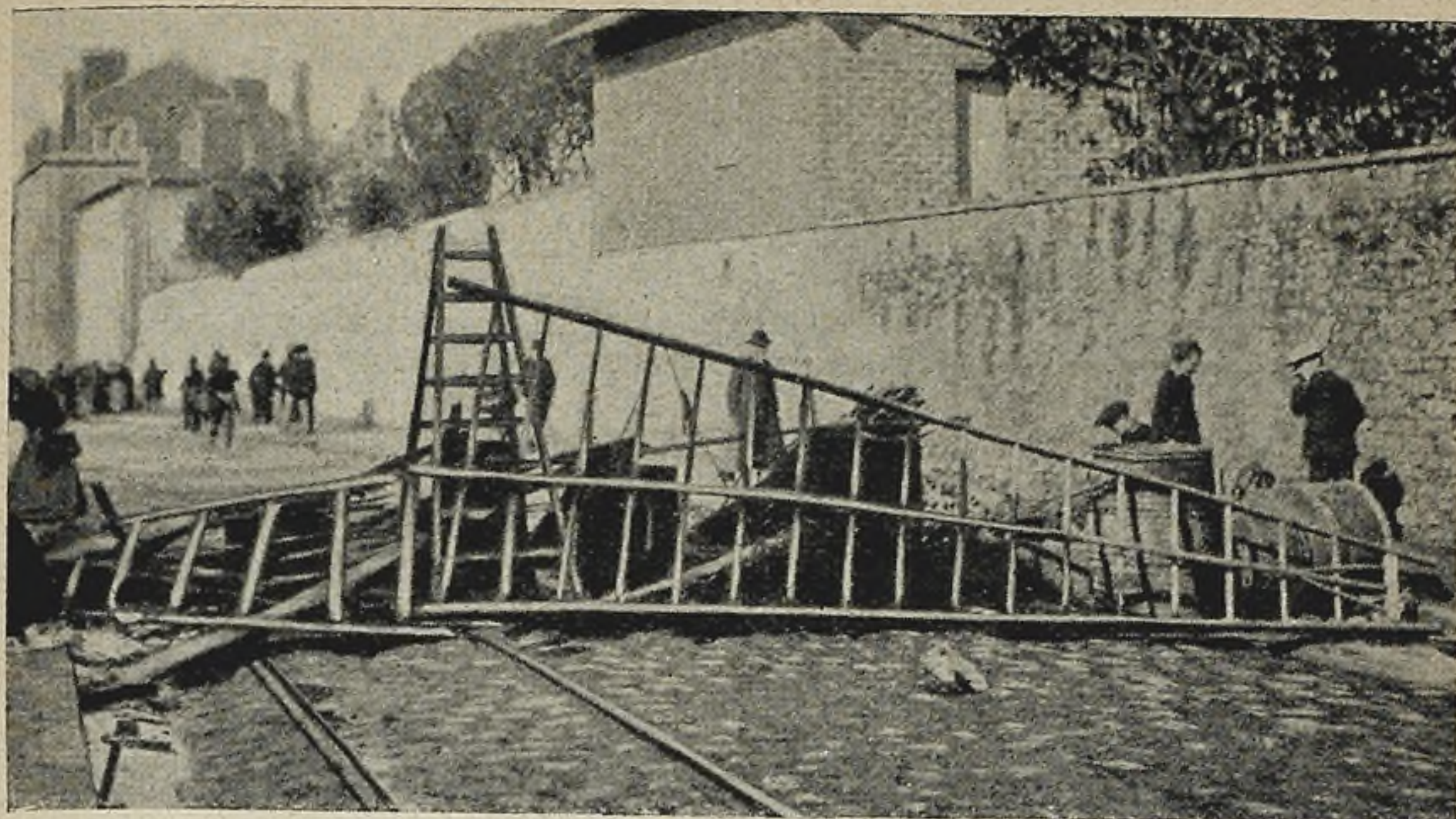
Unico concesionario para la República Argentina

J. BERNARDEZ



Este reloj se obtiene únicamente entregando 400 BONOS MARCONI, que se encuentran dentro de todos los atados de cigarrillos del mismo nombre.

Exposición: EL DIA, Paseo de Julio, 674



La tercera barricada del camino de Aix, construída con escaleras y barricas

que abusaban, y quemaron allí un automóvil; la tropa quiso mantener el orden y los obreros se apoderaron de armas; hubo un muerto y numerosos heridos.

El alcalde socialista, Mr. Labussière, trató en vano de restablecer la tranquilidad y tuvo que hacer entrega de sus



Segunda barricada del camino de Aix, formada junto á un caballo muerto en la refriega

poderes de policía al prefecto del departamento.

En las ilustraciones vemos los principales episodios de esta revuelta, que duró una docena de días y terminó el 22 de abril, después de haber provocado interpelaciones en la Cámara y manifestaciones de obreros en la capital.



La puerta de la cárcel que atacaron los revoltosos



Armería saqueada en la plaza de la Motte



Entierro del obrero Vardelle, víctima de la represión

LA CASA ROSADA

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

F. TRELLES & C^{IA}

MORENO 700. esq. CHACABUCO

COOP. TELEF. 1837

BUENOS AIRES



UGARTE.—¿Conque así abandona la Casa Rosada?
QUINTANA.—Porque voy á otra que se llama igual
y que es para artículos de hombre la indicada.
Véngase conmigo.

UGARTE.—¡Pucha, qué bolada!
QUINTANA.—En precios y en gusto no tiene rival.

En obsequio á nues-
tra clientela regala-
mos la PERCHA que
diseñamos, á todo
comprador de DIEZ
PESOS en merca-
derías. OBSEQUIO
PRÁCTICO.

RECIBIMOS

Recientemente para la estación actual
todos los artículos **CONTRA EL FRÍO.**

Confección de ropa blanca á
la medida :: :: ::

Importación directa de arti-
culos de punto
:: :: franceses é Ingleses :: ::

Sombreros los mejores, en
clases y formas
:: :: :: más nuevas :: :: ::

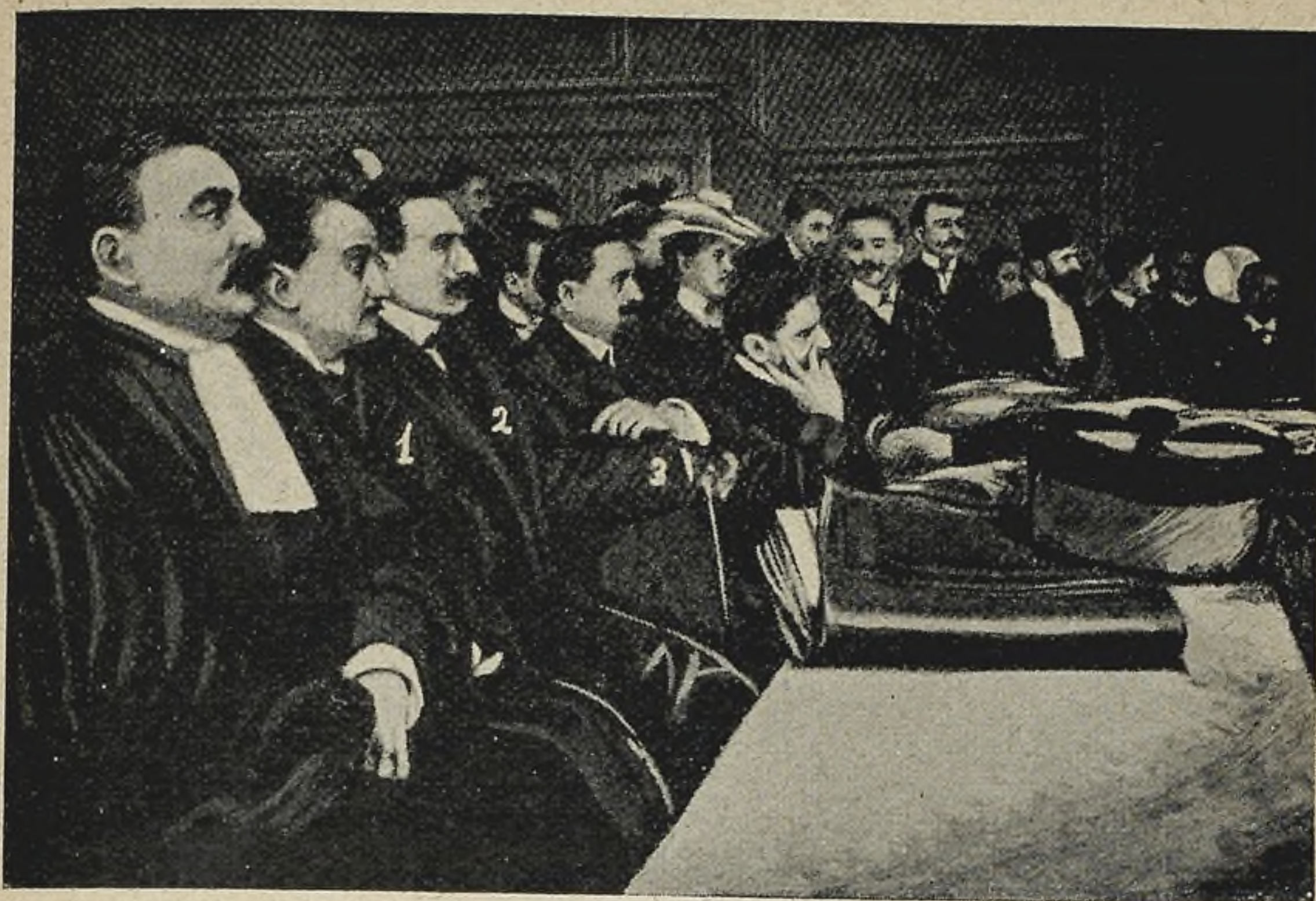
La Casa Rosada Vende y venderá siem-
pre más barato y mejor
artículos que otras casas similares del mismo ramo.

Para la confección de Camisas y Calzon-
cillos empleamos las
telas recibidas expresamente por la casa.

PRECIO FIJO

Atendemos con prontitud y esmero cualquier pedi-
do que se nos confie por muy importante que sea.

EL PROCESO DEL TRUST DE LOS TEATROS



En el Palacio de Justicia.—Lado de la demanda: 1 Mr. Richemond, 2 Mr. Deval, 3 Mr. Roy

Este proceso nació en noviembre de 1903, teniendo por objeto destruir el poder de la Sociedad de Autores, que mantiene altos y fijos los honorarios del autor dramático, y gracias á la cual, cosa rara en el actual orden económico, el trabajo impone las condiciones del contrato á los capitalistas.

El banquero Mr. Roy adquirió el derecho al arrendamiento del teatro de los Bufos, y quiso obtener de la Sociedad de Autores el «tratado general», es decir, el tratado que debe firmar todo empresario que desea representar en un teatro obras firmadas por miembros de la sociedad, y por el cual se establecen las condiciones y el pago del 10 % de los ingresos totales.

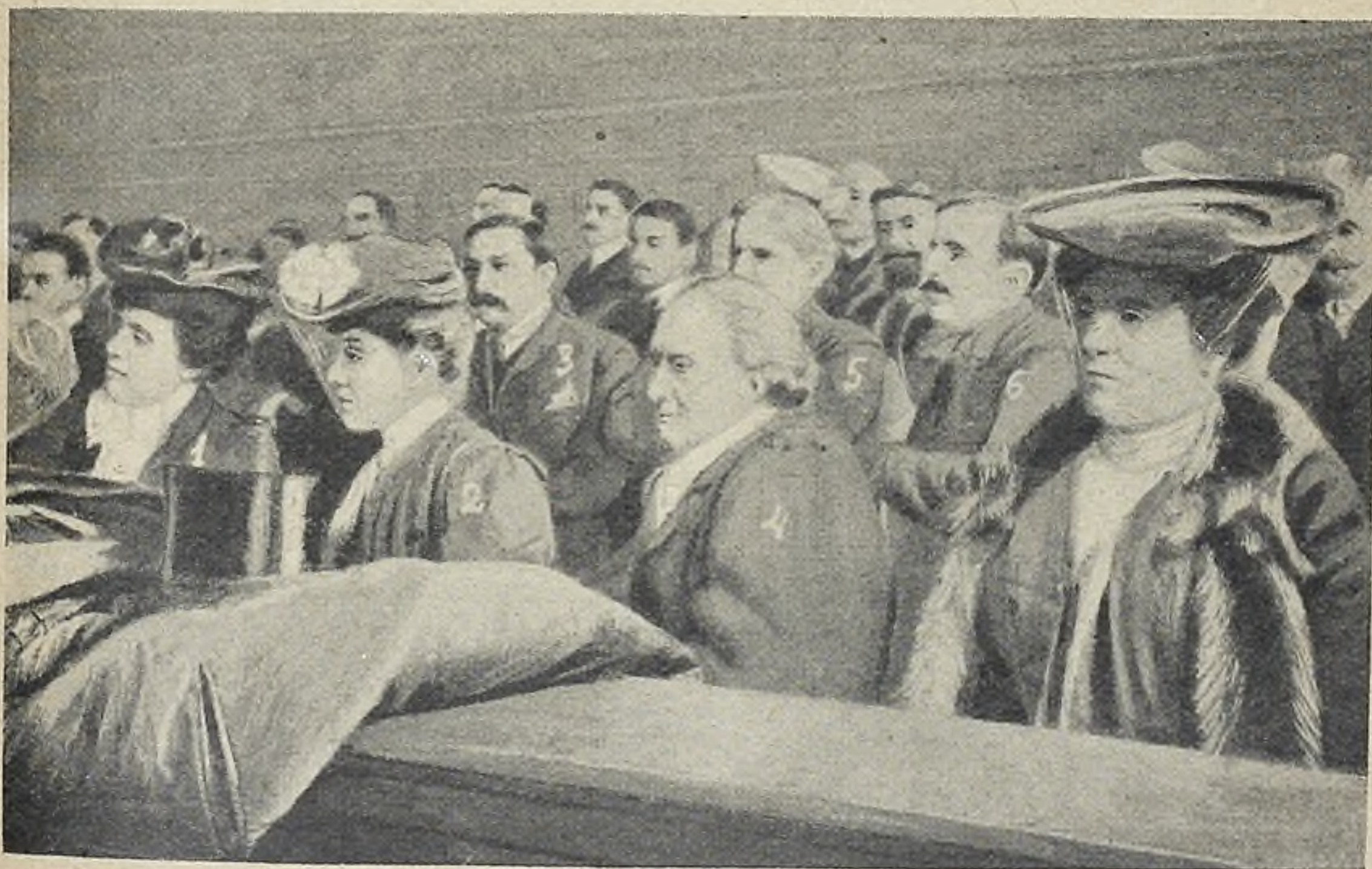
Se negó ese tratado á Mr. Roy, porque estaba asociado con los señores Deval y Richemond, directores del Ateneo y de las Folies Dramatiques, y los autores veían

en esa asociación el principio de un trust funesto para sus intereses. Por la negativa, que Mr. Roy consideraba como un abuso, reclamaba 100.000 francos de indemnización.

Cuando Mr. Richemond pidió el 1.º de mayo siguiente la renovación de su tratado, se le negó por el mismo motivo, y entabló á su vez demanda, reclamando una indemnización de 50.000 francos.

El asunto complicóse con un pleito contra el autor Mr. Chancel y otros dos autores que se ponían de parte del trust, pidiendo la nulidad de la Sociedad.

Los debates comenzaron el 7 de febrero y terminaron el 18 de abril, defendiendo á la Sociedad de Autores el abogado Mr. Poincaré, y sosteniendo las demandas primeras Mr. Millerand, mientras Mr. Signorino defendía á Mr. Chancel y los otros descontentos.



Lado de la defensa: 1 Mme. Decourcelle, 2 Mme. de Flers, 3 Mr. de Caillavet, 4 Mr. Sardou, 5 Mr. P. Decourcelle, 6 Mr. de Flers

TOS, RESFRIOS



\$ m/n 0.90

Se curan ∞

CON LAS

Pastillas y Jarabes

— DE —

APIO
CIMARRON
(COMPUESTO)

En venta en todas :: :: :: ::
las Droguerías y Farmacias

DEPÓSITO GENERAL: **MORENO 1286,**
Buenos Aires

COMPañÍA SUD-AMERICANA de BILLETES de BANCO

U. Telef. 227, Central * 263, CALLE CHILE, 263 * Cooper. 532, Central



Sección Papelería

557, CANGALLO, 559

RECIBE constantemente de las principales fábricas de Europa y Estados Unidos las últimas novedades en artículos del ramo.

Especialidad en útiles para Escritorio

GRAN variedad de libros comerciales, para bancos, industrias, etc. Inmenso y completo surtido de papel y sobres, tintas, plumas, lápices, etc. Prensas de copiar. Tinteros. Objetos para regalos.

LA CASA QUE VENDE LO MEJOR Y MÁS BARATO

De Todas Partes

EL VIOLINISTA KUBELIK.— El joven violinista Juan Kubelik, que alcanzó tanta fama, regresó a Italia, donde dió algunos conciertos que tuvieron éxito extraordinario. Uno de los trozos más aplaudidos de su programa fué la «Rapsodia piamontese» de León Sinigaglia. Kubelik llevó consigo a Roma a su bella señora, la



El violinista Kubelik con su esposa en Roma

dres, por la Copa de la Asociación. Los jugadores de Aston Villa obtuvieron un brillante triunfo sobre los Newcastle United por dos «goals» contra ninguno.

EL CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA EN ATENAS.—Bajo la presidencia del príncipe heredero de Grecia, se inauguró en Atenas el 8 de abril un congreso de ar-



Gran partido de foot-ball en el Palacio de Cristal (Londres). Los jugadores de Aston Vill'a en su primer «goal»

rica joven de quien habló tanto la prensa, que fascinada por el arte del Paganini bohemio, quiso casarse con él, a pesar de los obstáculos que a ello se oponían.

FOOT-BALL EN EL PALACIO DE CRISTAL DE LONDRES.—Notable fué el partido de foot-ball que se jugó el mes pasado en el Palacio de Cristal, de Lon-



Atenas.—La familia real bajando las gradas del Partenón

queología que trató de la conservación de las antigüedades y de las reparaciones en el Partenón.

Con ese motivo, la familia real hizo una visita al famoso monumento, se celebraron recepciones en los diversos museos y se dió una representación en el Estadio, donde tuvieron lugar hace años los juegos olímpicos.

FABRICA DE TALABARTERIA
— LOMILLERIA —
Y ARTICULOS DE VIAJE



Sin tregua han recorrido pueblos distantes,
 sus valijas llevando los elefantes
 tan nuevas como estaban el primer día,
 aunque fueron compradas ocho años antes
 à ECHEGARAY HERMANOS Y COMPAÑÍA.

ECHEGARAY H^{NOS} Y C^{IA} VICTORIA 1002 al 22
 esq. BUEN ORDEN



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II.

Buenos Aires, 20 de Mayo de 1905

Núm. 35

EL BANQUETE Á LA COMISIÓN ARBITRAL

En el gran salón del Jockey Club, y en torno de una mesa brillantemente adornada con luces eléctricas y hermosos ramos de flores, reunieronse distinguidos caballeros invitados por el señor encargado de negocios del Perú, para obsequiar á los señores Ramón Menéndez Pidal, comisionado real de España, Honorato Vázquez y doctor Mariano H. Cornejo, enviados extraordinarios y especiales de las repúblicas del Ecuador y Perú ante el rey Alfonso XIII.

Ofreció la demostración en fáciles y conceptuosas frases el anfitrión, y aceptáronla con cariñosos discursos el comisionado real y los ministros obsequiados, adhiriéndose al acto el doctor Rodríguez Larreta, en su carácter oficial de ministro de Relaciones Exteriores.

Una velada literaria en que lució su peregrino ingenio y su notable facundia poética el señor José Santos Chocano, en medio de merecidas ovaciones, fué digno complemento de la amable fiesta.



Banquete en el Jockey Club en obsequio de los comisionados del arbitraje del Perú-Ecuador

Charlas del pebete



Ayer por trasladarse á Mar del Plata, y hoy por embarcarse para Europa, está de Dios que no hemos de poder vivir un mes seguido en contacto con las personas distinguidas, y que Buenos Aires, con todos sus requisitos de gran ciudad, no ha de conseguir para su censo de moradores estables sino á los desdichados que, por humilde abolengo y plebeyas finanzas, estamos excluidos del Gotha bonaerense.

No puede uno acercarse á los diques sin ver con espanto el desbande de «gente bien» que se produce con la salida de cualquier *piróscapo*. Es un verdadero *choir* de *crema* el que se nos va, reduciendo á puro suero la sociabilidad metropolitana.

Aunque envidioso de su suerte, nada tengo que reprochar al que se gasta su dinero de ese modo, estando en desacuerdo con los que juzgan casi antipatriótico distraer de la economía nacional la plata de los viajes, como si el civismo consistiera en no buscar diversiones fuera del suelo natal.

Lo único que temo de esa emigración turista es el arrastre de los que, sin recursos para tales paseos, se vean compelidos á realizarlos por la necesidad de mantenerse en la lista de *selectos* que acompaña á todas las informaciones sociales.

Eso de contarse en el número de *los que se van* basta para consagrar persona de buen tono á cualquiera y es lógico que las que aspiran á serlo se afanen por adquirir esa patente.

En tal caso se encuentra la familia de Madapolán, el tendero á quien se vió este año con su esposa y sus dos hijas en todos los centros de reunión más concurridos del balneario marplatense.

Nuestro hombre, en realidad, no se halla en situación de permitirse esas lujosas farras estivales; pero doña Parmenia, su consorte, y Veremunda y Cleta, de cuyos días es autor, se perecen por el gran mundo, cifrando su mayor felicidad en pertenecer á la *haute*, lo que les obliga á sostener constante lucha con los gustos sencillos y el espíritu económico del señor Madapolán.

—Pero, hijas mías, si no estamos para esos recreos dispendiosos—les dice el infeliz tendero cada vez que le hablan de excursiones, de bailes, de teatros ó de *ker-messes*—Además, que no puedo abandonar el mostrador sin exponerme á los *barros* de los dependientes, que me despachan el satén de Lyon por lustrina y el cachemir de pura lana por tartán inglés.

A lo que las niñas y la mamá replican

que otros comerciantes en telas brillan en los salones y comparten la publicidad bombástica con la *élite*, haciendo menos negocio que la casa de Madapolán y teniendo empleados mucho más bisoños.

—¿Qué dirían nuestros contertulios del Bristol si no nos encontrasen en el Bois de Boulogne ó tomando aguas en Vichy! —se interrogan ante el tata para acorralarle con el más poderoso argumento.

Y acaban por triunfar, pues si bien no lograron hasta ahora extender el radio de su elegancia locomotriz mas allá de Canelones, por el lado de Montevideo, y de Chorrillos por el lado chileno, puntos ambos donde tienen parientes, sabemos que muy pronto surcarán el Atlántico en viaje de placer y de negocio, según se desprende de las propias palabras del señor Madapolán, quien nos detuvo no hace muchos días para decirnos:

—¿Ustedes mandan el fotógrafo á todos los vapores que salen?

—Según el caso.

—Se lo pregunto por saber si van á tomar instantáneas de los pasajeros del *Corbina*, que partirá á fines de mes.

—No me suena el nombre de ese barco.

—Es de una compañía croato belga que transporta viajeros y ganado en pie. Mi primera intención fué tomar pasaje en el *Cap Frio*; pero como sufro de los sabañones, y no hay ningún *Cap Caliente*, he preferido otra nave que me garanta la comedia á la vez que la salud.

—¿De modo que se nos va usted para el viejo mundo?

—Sí, señor; necesito reponer el surtido de cheviotes, franelas, bengalinas, guipures y sargas, y al paso que visito las más importantes fábricas, quiero que mi familia conozca algo de aquellos países.

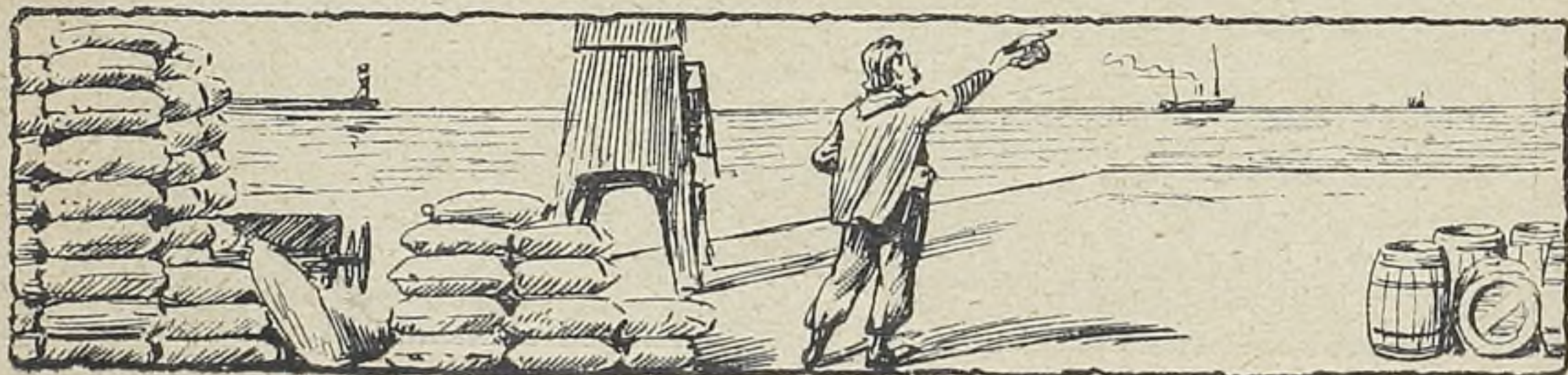
—¿Piensa recorrer muchos?

—Francia, Barcelona, Inglaterra, Vichy, Alemania y después Roma, donde me han dicho que están muy adelantadas las manufacturas de *écharpes* y *fichús* y donde aprovecharé la oportunidad para ver á Pío X, á quien deseo felicitar por su exaltación al pontificado y por haber descubierto esos rayos que llevan su nombre.

Este viaje y el de otros *madapolanes* por el estilo, os explicará el temor que me inspira esa fiebre viajera reinante y la amargura con que un chacarero exclamaba, presenciando la partida de un trasatlántico:

—¡Todos se embarcan menos mi cosecha!

P B T.



Angel Sastre



De molde el puesto le viene
 si, dispuesto á *sastrear*,
 que se luzcan le conviene
 sus tijeras, porque tiene
 mucha tela que cortar.

El Simplón del túnel

No todo ha de ser bombo y platillos para el túnel del Simplón; algo ha de quedar para su recíproco, aunque no sea más que un recuerdo.

Y á fe mía que lo merece. Le conocí en una de las provincias del norte, donde se consagraba á las tareas campestres como arrendatario de una chacra. El buen hombre trabajaba lo menos como dos y mientras estaba consagrado á sus faenas rústicas, no daba la menor prueba de destornillamiento. Pero, ya bien entrada la tarde, cuando se aproximaba la hora del paso del tren, ponía un paréntesis á sus ocupaciones y al paso del que teme llegar retrasado, franqueaba el cuarto de legua que había desde su choza á la entrada de un dilatado túnel, agujerillo abierto por el ratón humano en uno de los formidables quesos llamados montañas. Jadeante por la rápida caminata, acechaba, como quien cumple una misión policial, el paso del «monstruo ferruginoso», según decía no sé qué poetilla *inactual* y en cuanto llegaba el tren cerca del lúgubre agujero, el pobre «Simplón del túnel» agitando la gorra, gritaba con todas sus fuerzas:

—¡Atrás, desdichados! ¿Estáis locos? ¿A dónde vais? ¿Tenéis empeño en haceros antropófagos?

Había presenciado casualmente esta escena y cuando me enteré de que era cotidiana, sentí curiosidad por conocer el motivo de tan extraño apóstrofe.

—¡Bah! me dijeron; se trata de un infeliz, de un pobre inocente. El Simplón es un francés que se volvió loco con motivo de un descarrilamiento y vino acá medio curado. Es un alma de Dios, pero tiene esa manía y el curandero dice que no conviene quitársela, porque se pondría á patalear y á echar espuma hasta por los oídos. No hay que hacerle caso.

Pero yo se lo hacía y muy grande: no paré hasta conseguir su amistad, y eso que era desconfiado y huraño como él solo. Me hablaba de todo, menos del origen de su aversión á los túneles. Por fin, un día en que habíamos vaciado juntos dos botellas de una especie de jarabe llamado vino y confeccionado con alcohol de maíz, y un exceso de almíbar, el Simplón se mostró expansivo y me contó el episodio.

Hacía mucho tiempo, mucho... Cuando él era joven y lo veía todo de color de rosa, tuvo que hacer un viaje por ferrocarril. No recordaba si fué en Francia, en Italia ó en Austria; pero en algún sitio le había sucedido aquello. Lo cierto es que siempre le habían disgustado los túneles. El tren en que viajaba penetró en uno muy largo, y de pronto, en medio de las tinieblas, se oyó un ruido especial, como

el de un trueno lejano, al que siguió otro más fuerte.

—¡Oh, qué momento aquel, señor! Todos nos quedamos abrumados, cual si acabara de sucedernos una desgracia. Y en verdad, no la podíamos esperar tan horrible. Pasado medio minuto escaso, el tren tuvo que detenerse; la vía estaba obstruida por un derrumbe de rocas enormes. Vuelta atrás y otra parada á los dos minutos: también en esa dirección se había venido abajo la montaña. Estábamos sitiados, sin retirada posible, enterrados vivos; las tentativas que se hicieron fueron inútiles; aquel hundimiento no daba salida á nadie.

Paseamos como fieras enjauladas en el trecho que nos quedaba libre, cosa de una docena de cuadras, sin poder marchar más que de uno en uno á lo largo del tren. ¡Qué de lamentos y frases de angustia! Los más razonables decían: «Calma, paciencia; pronto nos socorrerán». ¡Que si quieres! Pasado algún tiempo sentimos hambre; la sed la calmábamos con el agua de la caldera. Eramos en total ochenta y dos viajeros, y al fin no tuvimos más remedio que sortearnos de dos en dos para no morirnos de necesidad.

Las primeras víctimas fueron un inglés muy correoso, todo ternillas y una señora holandesa de más de cien kilos, de la que sobró la mitad para el día siguiente. Para saber el tiempo que llevábamos y si era mañana ó noche, nos guiábamos por los cronómetros. Al cabo de una semana, ya no quedábamos sino setenta; pero se nos acabó el agua y esto nos puso como furiosos. Así pasaron cuatro días más y entonces fué cuando consiguieron librarnos, después de haber separado una porción de millares de metros cúbicos de piedra. Pocos fuimos los que pudimos contarle, señor; y aunque yo era de los más sufridos y serenos, quedé algún tiempo como aturdido, casi podría decir que con la cabeza medio trastornada. Creo que

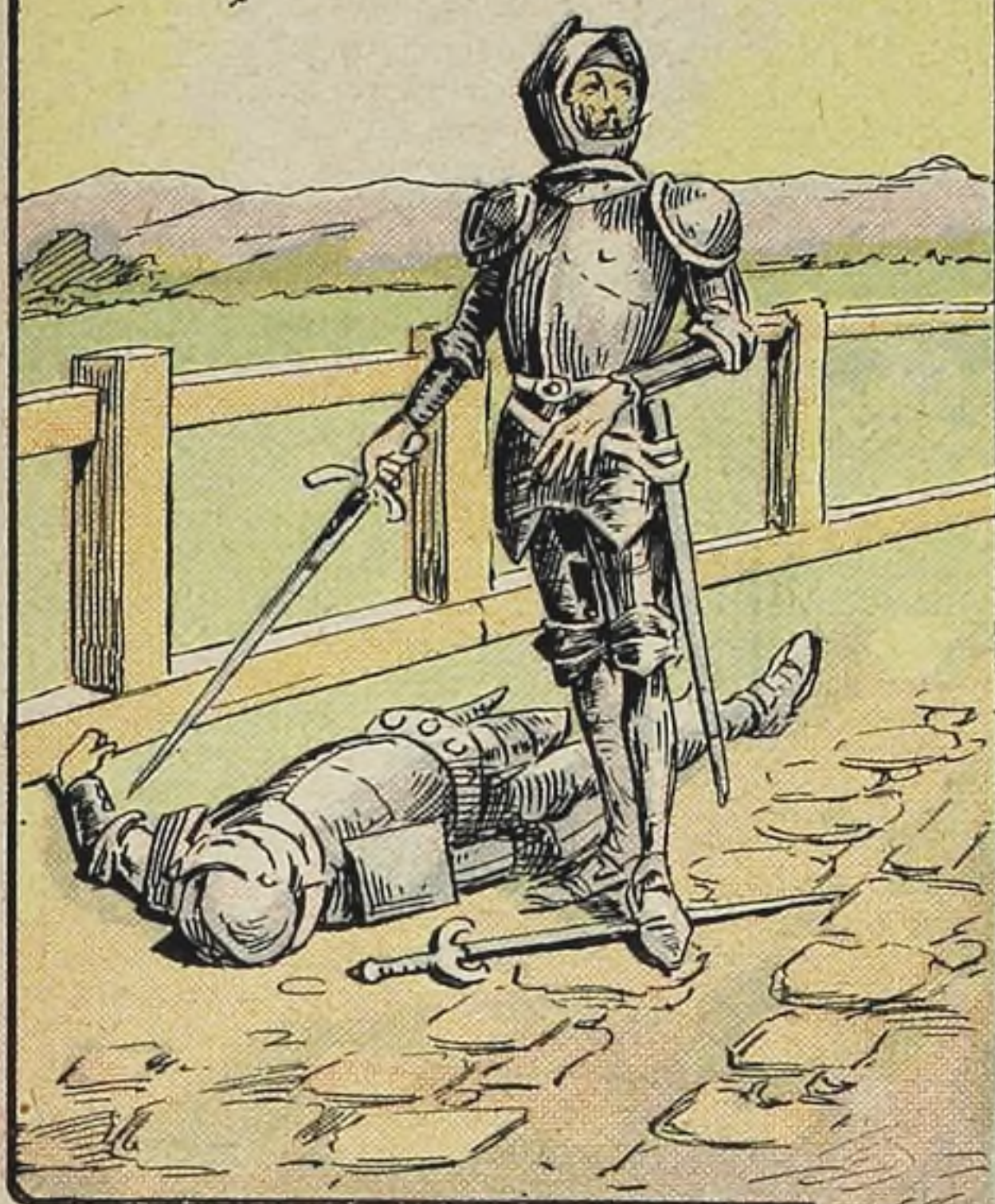
algunos enemigos me echaron la culpa de todo; ello es que estuve preso años enteros y hasta olvidé mi nombre de puro desesperado. Más tarde vine á este país y soy capaz de viajar en tierra, por el mar y por los aires, todo lo que se quiera; mas en cuanto veo un túnel, se me ponen los pelos de punta y hago lo que puedo para que nadie se aventure en semejantes toperas.

Tal fué la historia que me contó el «Simplón del túnel», y ¿á qué negarlo? me puso la carne de gallina. Pero otras personas me aseguraron que en todo ello no había un ápice de verdad. Averíguelo quien pueda.

LUPERCIO.



¡Adiós, don Quijote!



¿Logrado habremos ya todos los ideales más bellos, ó no nos importa de ellos? . . No sé, mas de todos modos, en este siglo que toca en sus albores apenas, trayéndonos por docenas, y más que á pedir de boca, entuertos que enderezar, fazañas que acometer, agravios que desfacer y deshonras que tapar, en un siglo tan gigante, que todo lo empequeñece..., lo cierto es que no aparece ningún caballero andante. ¡Bien haya el de tiempo atrás que, á la castellana usanza, con fe en su Dios y en su lanza y su escudero detrás, sin que propósito ruin pueda hallar cabida en él, sale al campo de Montiel sobre su flaco rocín, y entra, sin más, en pelea reñida y descomunal, esclavo de un ideal que se encarna en Dulcinea. Todo abuso, todo error, halla en él firme adversario... cambiar puede el escenario, pero no cambia el actor, que, en su hidalgo proceder, no se resigna á encontrar ni mal que no pueda ahorrarse ni bien que no pueda hacer. Hoy, buen hidalgo manchego, (y tu merced me perdone si á tu criterio se opone esto que á decirte llego), hoy, acaso te arrepientes de la sinrazón que hubiste, mas lo cierto es que te fuiste

no dejando descendientes. Nadie hoy tu pérdida llora, y si á la tierra volvieras, pienso que ni aun comprendieras los ideales de ahora.

¿Que exagero te figuras? pues oye, aunque no te pete: hoy le dan risa á un pebete tus grandiosas aventuras, y á una nueva aparición de tu estampa, en la Avenida, te ganabas en seguida patente de compadrón, pues sábelo, ¡pesiami! para probar tu ardimiento, hoy no hay molinos de viento, cabezas con viento, sí.

Nuestro horizonte se ensancha y restringimos el mote, y es que de ti, don Quijote, sólo nos queda *la mancha*.

Esclavos de la ambición, á todo nos atrevemos; tus ánimos los tenemos, pero no tu corazón, y si en combate reñido su favor nos da la suerte, (tel), nuestro grito es «¡guerra á muer- nuestro lema «¡ay del vencido!»

.....
¿Que encuentras extraordinario si es cierto cuanto te digo, lo que hemos hecho contigo en tu tercer centenario?

¡Qué quieres! Parada pura, quijotismo decadente, que nos llevó simplemente á hacer *la triste figura*.

Pero hemos probado así, y esto ya es algo, pardiez, que en cada siglo ¡una vez nos acordamos de ti!

JUAN OSÉS.



COsas DEL PLANETA

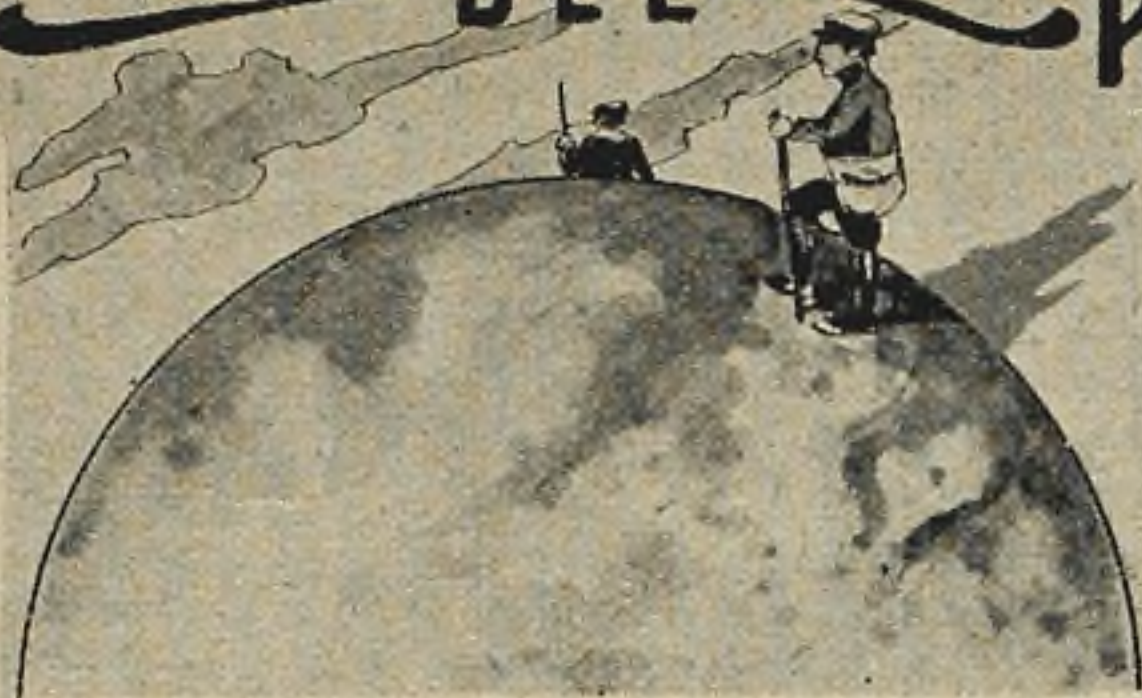
No he querido acompañar al comandante Astorga en la expedición que se propone hacer por el Chaco y voy á decir por qué.

En primer lugar, las expediciones propiamente dichas me agradan, siempre que no pasen de un par de kilómetros. No le encuentro chiste á eso de andar por andar, en el siglo de los tranvías eléctricos, de los automóviles, de las bicicletas automáticas y de los globos medio dirigibles. Yo puedo ir con un amigo ó dos desde la plaza de Mayo subiendo por la Avenida, hasta el teatro del mismo mes y, si me apuran, hasta el inconcluso edificio del Congreso, cuya inauguración ha de ser una de las resonancias del Centenario, si se dan mucha prisa; pero eso de caminar días y días por el Chaco, donde nada se me ha perdido, é ir trimestres enteros, con un palmo de lengua fuera, entre los indios *lenguas* para versi el Pilcomayo es navegable ó no—cosa que me preocupa de un modo muy tenue—francamente, no me seduce.

Además, por aquellos andurriales se han perdido algunos conocidos míos y á otros les han roto la cabeza á golpes de macana los dulces indígenas, cantados por algunos malos poetas. Para macanas tengo yo bastantes con las que oigo, leo y aun escribo.

Por último—y e to es lo más grave—el simpático Astorga, además de un viaje de exploración, se propone hacer un experimento vegetariano en gran escala; pues para mantener durante meses enteros á dos voluntarios y ocho involuntarios que han de acompañarle en su divertido paseo, no se llevan más que unos cuantos sacos de fariña y otros de maíz tostado. Yo, que soy de los que piensan que el día en que llegue á ponerse bien en claro que el alcohol es un veneno, el café otro, el tabaco veneno y medio, la carne dos venenos y la mujer lo menos tres, será cosa de decir «no juego», como los niños, y de hacerle á la existencia un ademán poco respetuoso de despedida, no puedo transigir con ese detalle de las gachas y de la borona por todo pasto y en raciones minúsculas, y véase la serie de razones por que no me alisto con Astorga, quien, por lo demás, me parece un hombre muy cabal y merecedor de descubrir una porción de cosas.

Claro está que si no voy al Chaco, menos he de ir á Italia para envejecer asistiendo á las interminables sesiones del proceso Murri, que es capaz de dar murria á cualquiera, pues ni el interfecto resucita, ni sentencian á los culpables, ni aquello tiene trazas de acabar nunca, ni de



jan vacantes las columnas de los periódicos consagrados á enterarnos día y noche, un trimestre y otro, un año y el siguiente, de la historia de una familia cargante. Ni Zola, con su serie de los Rougón Macquart,

se mostró tan posma y tan *asaúra*. Pero cuando los meridionales se ponen á tomar las cosas con cachaza, no hay esquimal, ni habitante de Quiquendona que les haga competencia.

Mi opinión es que les maten á todos; á los reos, correos que van y vienen, sospechosos, cómplices, jueces, cu pables y hasta á los inocentes que no pierden audiencia y que están dejando tamañitos á los pescadores de caña. De este modo cambiará el repertorio y se hablará de otra cosa.

El señor Tornquist, víctima del robo de 300.000 pesos en alhajas, de que tanto se han ocupado los periódicos y la policía, no parece muy confiado en el éxito de los Onofrof que custodian la vida y propiedades de los ciudadanos, y buena prueba de ello es la oferta de 50.000 pesos que ha hecho pública, para quien le ponga en posesión de los objetos sustraídos y probablemente divididos y vueltos á dividir al cabo de tantos días.

Cincuenta mil pesos son una cantidad bastante razonable, y ahora que los réditos del capital han bajado tanto, gracias principalmente á las combinaciones empapeladoras del mismo señor Tornquist, eso de ganarse 16 por 100 de una mano á otra, como quien dice, d bería parecer tentador á cualquier ladrón de bien.

Desgraciadamente, los ejemplos de virtud abundan poco en ese gremio, y si fuera posible que el perjudicado se pusiese al habla con el autor ó autores del cambio de domicilio de esos simpáticos ejemplares de mineral gía, tal vez habría conversaciones telefónicas por el estilo de la siguiente:

—¿Con quién hablo?

—Con el presidente del sindicato de la joyería transferida.

—¡Ah! perfectamente. ¿Y qué me dice usted de la proposición de los 50 000 pesos?

—Que es una miseria, señor; los individuos del directorio se han sonrojado al conocerla y me encargan le manifieste que sobre esas bases no podemos entrar en negociaciones. Hay que tener más consideración con los artistas. La vida es horriblemente cara en este Buenos Aires.

—Dígame, entonces, sus pretensiones y discutiremos.

—Ante todo, neutralidad absoluta de la policía, para que podamos reunirnos sin tapujos;



sometimiento del negocio á una junta de amigables componedores; depósito previo de medio millón de pesos para el caso de que no se juegue limpio y se nos prepare una encerrona, y luego, como punto de partida para la discusión, el 50 por 100 del importe de la transferencia en favor de la sociedad, con más indemnización de daños y perjuicios por la devolución y un corretaje módico. ¿Hace ó no hace?

—Esas condiciones son demasiado leoninas.

—Al contrario, señor, son ruinosas para nosotros; equivalen á trabajar por un pedazo de pan de segunda.

Es duro eso de renunciar en un momento á la mitad del producto de una labor improba. En cualquier arreglo de la moneda pierde el país, no ya el 50, sino el



56 por 100 del capital y á nadie le extraña.

—No podemos entendernos.

—Pues lo deploro en el alma, porque las proposiciones que transmito son un verdadero récord de generosidad y altruismo. En fin, volveré á reunir al directorio y si hay novedad, avisaré; pero mi impresión personal es que con mezquindades no haremos nada de provecho. ¡Ah! se me olvidaba. Esta sociedad piensa establecer una sección de seguros sobre percances de esta índole, cobrando una comisión módica; cosa del 25 por 100.

Oportunamente daremos á conocer el pliego de condiciones.

La verdad es que, dígame lo que se quiera, progresamos. Pero la capa no parece.

EL TÍO CHARCOS.

Captura malograda



Don Rosendo.—Esta noche soñé que había encontrado á los ladrones de sus alhajas.

Don Ernesto.—¿Y por qué no los hizo tomar presos?



Además de las cosas que en general tienen algunos toda la vida, hay las cosas de la edad.

Conocí hace ya tiempo á una señora, la cual, después de algunos años de matrimonio, había tenido un hijo en quien cifraba toda su dicha.

La casa, desde la llegada del heredero, se había convertido en un verdadero infierno. Las sillas patas arriba, la vajilla, cuando no por el aire, por los suelos, las alfombras inundadas y, con frecuencia, salpicadas de parches color crema, los libros hechos trizas y los juguetes por todas partes. El angelito no dejaba cosa con cosa ni títere con cabeza.

La madre, desconcertada, sin saber á qué santo encomendarse, lamentábase con una amiga de la perturbación que el vástago había traído á la familia.

—Y lo peor de todo—añadía—es que su padre se pone de un humor de todos los diablos cuando llega á casa, y la encuentra convertida en un verdadero campo de batalla, después de la batalla. Se desespera si el niño llora, si rabia, si arma ruido con sus juegos, que, á la verdad, no son nada pacíficos, y jurando que aquella vida es intolerable, concluye por tomar de nuevo el sombrero y marcharse á poco de haber entrado... ¡Esto es lo que más me desespera! ¡Diablos de chicos!

La señora con quien hablaba mi amiga, mujer de experiencia y de años, se sonreía con benevolencia al escuchar las quejas de la madre, y le contestaba con la mayor tranquilidad del mundo, aunque segura de que sus palabras no serían suficientes para tranquilizarla:

—Amiga mía, desde que nacemos no hacemos sino causar dolores y molestias á nuestros padres. Todos los chicos son iguales. Ocho he tenido yo... y puedo decirlo: los ocho se han parecido en eso. No hay que darle vueltas. Son cosas de la edad. Tiempo al tiempo, y mucha paciencia. Ya se irá el suyo corrigiendo.

Pasó mucho tiempo, y cierto día encontré á mi amiga en la calle, de riguroso

luto. Se había quedado viuda con dos hijos. La pregunté por ellos y por su suegro, con el cual vivía desde que ocurrió la muerte de su esposo.

La pobre señora dió un suspiro, y empezó con dolorido acento á contarme sus desventuras:

—Mi hijo menor, Carlitos, de veinte años, tiene la manía de los amores, y ahí está que ha perdido dos años de la carrera por sus locuras y devaneos. No piensa más que en acicalarse, en vestirse como un príncipe, en la cita que tiene con Fulanita, en el teatro donde va á ver á Zutanita. ¿Los libros? que duerman en un rincón. La carrera, que se la lleve Pateta. Lo que él quiere es gastar y triunfar, derrochando los ahorros que, á fuerza de trabajo, nos dejó su padre. Le digo á usted que si esas

lindezas y otras muchas que me callo son también cosas de la edad ¡es lo único que me faltaba!

La aseguré, como con toda mi alma lo creía, que, en efecto, todos hemos tenido esa época de locuras y devaneos, propia de los pocos años.

—Es muy joven—añadí, por decir algo;—deje usted que se apaguen los primeros bríos juveniles, que tenga veinticinco ó treinta años, y ya verá usted...

—¿Veinticinco ó treinta?—me interrumpió, dando un fuerte suspiro;—¡está usted fresco! Esa edad tiene precisamente mi hijo mayor Francisco, el que usted conoce, y me da aún más disgustos que el otro. Le ha dado por la política; se empeña en ser diputado, en fundar diarios, en salvar la patria, y aquí me tiene usted condenada á vivir siempre oyendo discursos, de los que no entiendo ni una palabra. Mi casa parece un ministerio; ¡qué modo de llamar á la puerta! ¡qué de cartas y recomendaciones y conferencias! Por supuesto, que sólo para en ella cuando duerme y medio come. Tengo dos hijos, y puede decirse que con la manía que cada uno ha sacado, vivo sola en el mundo.



—Al menos—dije, con la idea siempre de animarla un poco, —tiene usted á su lado una persona de respeto y experiencia que la consolará á usted haciéndole más llevadera la carga de sus contrariedades.

—¿Lo dice usted por mi suegro?—contestó haciendo un expresivo gesto de disgusto,—ese es el peor de todos. Tiene ochenta años, está sordo, medio lelo, y su carácter, naturalmente desagradable, se ha agriado con los años de un modo tal, que se hace insoportable de todo punto. Ahora le ha entrado una manía desesperante: si alguna vez nos reímos ó hablamos de algo que con su sordera no comprende, se le figura que nos burlamos de él, y aquí nos tiene usted condenados á seriedad perpetua, á eterno mutismo, si no queremos exasperarle y que nos deje también sordos á nosotros con sus gritos y que el mundo se nos venga encima.

—¡Cosas de la edad!—la dije sonriendo al despedirme, viendo que la buena señora no concluía nunca el relato de sus cuitas.—¡Esa es la única que ya no tiene remedio! Es nuestra última manía: la de los ochenta años.

Cuando me separé de mi amiga, iba diciendo para mis adentros: cosas de uno, cosas del otro, del de más allá... ¡Pero, señor! ¿en qué edad de la vida no se cometerán tonterías y locuras? Desde la

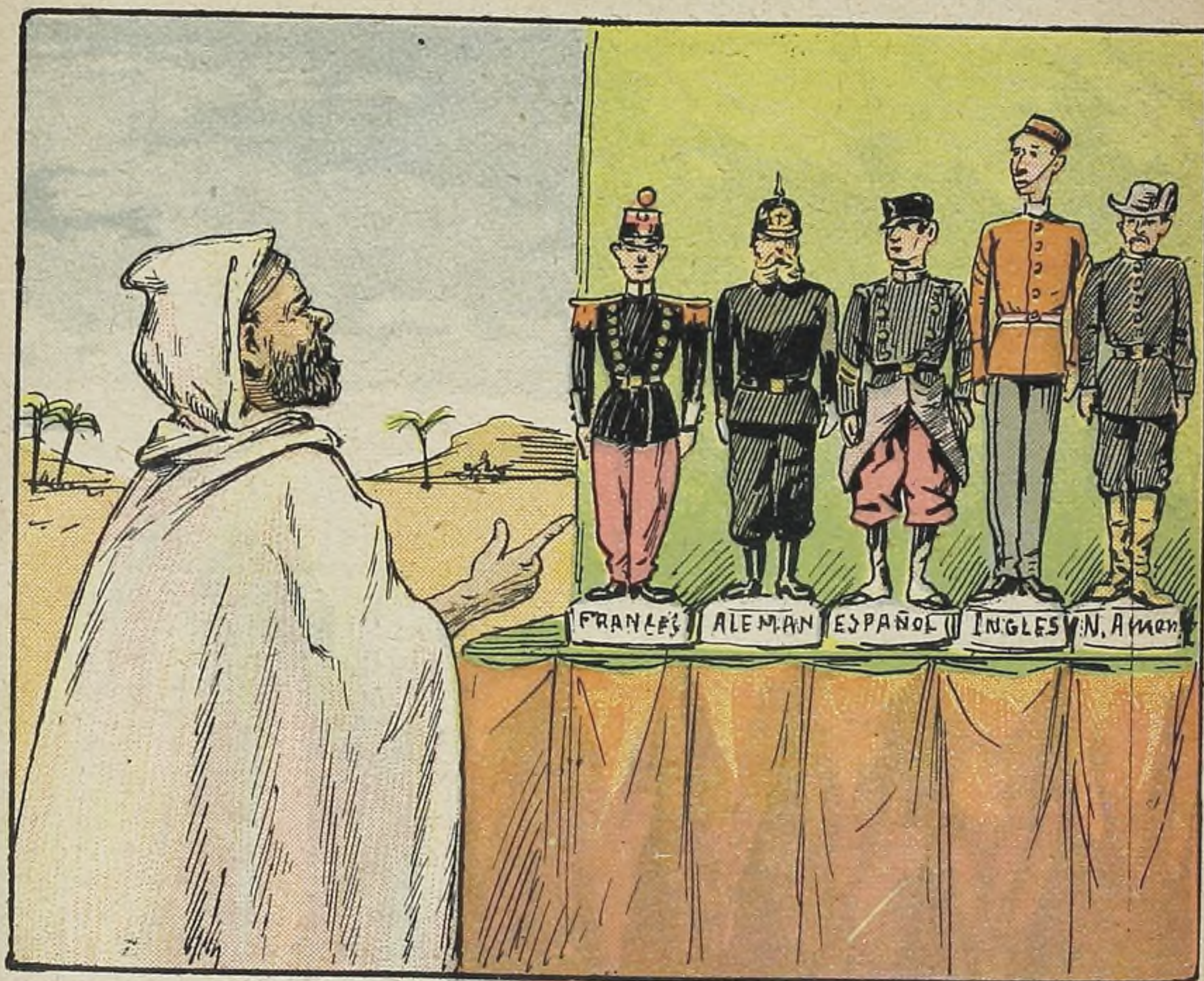


cuna al sepulcro, la existencia no es otra cosa que una continuada serie de absurdos y necedades. Lo cual no es extraño, puesto que, parodiando á Calderón, bien podría decirse que

«la tontería mayor del hombre, es haber nacido».

G. DE LOS RIOS.

La cuestión de Marruecos



—¿Cuál de esos trajes llevaré yo mañana?



Todo Buenos Aires lo recordará sin duda, pues que su figura, destacándose festivamente de entre la abigarrada multitud transeunte, había llegado á adquirir la difundida popularidad de los tipos grotescos. Quiero referirme á nuestro antiguo conocido Mr. John, por más señas el sempiterno hombre de la calle y de los callos, pues que la ubicuidad callejera de su persona estaba en proporción con la multiplicidad de sus excrecencias pedestres.

De dónde diablos salía Mr. John, nadie llegó á saberlo jamás con certeza.

Flaco, seco como un tubérculo del género dulce, siempre sonriendo y eternamente vestido con un *jacket* verde ambiguo, chaleco blanco, *bouttonnière* florida, una formidable porra de parra en la mano y un sombrero de copa legendario metido en la cabeza, Mr. John tenía, en los momentos que no caminaba, el aspecto de un viejo tenedor de libros que se hubiera endomingado para concurrir á una cita amable. Caminando, ya era otra cosa. Su aspecto resultaba lamentable.

Los callos eran su desgracia. Así como otros tienen sus vicios, ó sus deudas, ó sus enemigos, él tenía sus *duricies*. Eran su característica, su familia y su capital.

Corredor—por una sarcástica travesura del destino—corredor de lápices y plumas, el pobre había dividido la existencia entre sus clientes y sus

callos. Vivía tan sólo para atender á los unos y á los otros; y tengo para mí que debía vincularlos en una aspiración común en sus esperanzas y proyectos. Así, por ejemplo, cuando proyectaba algo, debía contar con la benevolencia previa de los únicos dueños y tiranos de su existencia: la clientela y «la familia».

Caminaba á tranquitos cortos, lentos, irregulares, como un hombre construido con resortes, y en la arena ó en la nieve hubiera dejado al marchar una huella parecida á la que deja en la cinta un aparato telegráfico: tres ó cuatro puntos seguidos, un blanco, una raya, etc.

A veces, en un violento acceso de dolor, el pobre levantaba en alto el pie atacado, se le crispaba el rostro en una mueca grotesca y por un momento quedábase medio desvanecido en aquella actitud de gallo dormido. Cuando volvía en sí, continuaba su vía crucis con la irregularidad de un monigote mecánico y la sonrisa pasiva de un resignado.

Pero cada ser se amolda á su medio por una ley de ambiente; y Mr. John, además de acostumbrado que ya estaba, había hallado en su miseria el modo de crearse recursos para tomarse ligeros reposos en plena crisis de dolor. Algunas veces se detenía frente á una puerta, miraba la numeración, hacía como que no era la que buscaba, y continuaba. Otras, se paraba de pronto al ver venir á uno hacia sí y se aprontaba para saludarlo, como si fuese un antiguo conocido. Lo de la numeración equivocada y lo del chasco del conocido, no eran más que pequeños *trucs* de Mr. John, para reposar un momento sin dejar comprender su desgracia.

De tarde en tarde, yo solía comprarle algunos lápices y con tal motivo me divertía en hacerle hablar un momento.

—¡Hola, don Cayetano! ¿qué tal?—le preguntaba.

—Mí no ser Mr. Cayetano; mí ser Mr. John.

—Bueno, perdone, Mr. John.—¿Y la familia?

—Mí no tiene ninguna familia.

—Yo me refiero á la *otra familia*—y le miraba los pies al mismo tiempo.

Mr. John se ruborizaba como una colegiala, me miraba con aire compungido y respondía:

—¡Oh, esa estar extraordinariamente irritada!

Mr. John desapareció de la capital hace ya algunos años. ¿Qué fué de él? No he llegado á saberlo jamás. Deseo tan sólo que, si anda de viaje, no lo haga á pie, y si ha muerto... que los callos le sean leves.

XAVIER XIMÉNEZ.



El — |
Ella — ||| Insolente |||



Cada maestrillo tiene su librillo, cada cual mata las pulgas á su modo, aunque es raro que ellas se dejen, y cada época, tendiendo al mismo fin, establece su palabrería especial para lo que se llama «hacer el amor».

En el siglo de oro—de la literatura, no de otras cosas—se llamaba á la novia «dama de mi pensamiento, reina de mi albedrío, alta y hermosa señora, nunca bien ponderada estrella», y otros mote por el estilo.

De Góngora en adelante, se sutilizaron los elogios y se enrevesaron los conceptos de tal suerte, que en medio del aluvión usual de alusiones mitológicas y reminiscencias grecorromanas, sólo por convencionalismo venían á sospechar las mujeres que se las quería dar á entender algo lisonjero y, por ende, agradable. Y, sin embargo, aquellos arrastrados torturadores de frases, acababan por salirse con la suya y hasta con las de otros, á veces, siendo de presumir que, ya establecida la intimidad, hablarían más claro.

Al siglo XVIII, época de aficiones pastoriles, corresponden las invocaciones á la naturaleza, en términos á lo Juan Jacobo, entre zootécnicos y empalagosamente sentimentales. Pónense á la orden del día las exclamaciones: todo se vuelve ¡ah! y ¡oh!, se habla mucho de *transportes* y *enajenamientos* y de pronto se cae de nuevo en metáforas de ganadería y horticultura.

Llega el siglo XIX á raíz de las degollinas de la revolución francesa, de las guerras del imperio y de los anhelos tan sinceros como turbios de libertad, y la gente—sin dejar de arreglarse á su manera—se vuelve melancólica y tristoná. Entonces aparecen en la nomenclatura amorosa las frases «beldad funesta, mujer fatal, belleza cruel, amor maldito, destino infausto», y se habla del corazón en tales términos, que podría creerse que aquella era una sociedad de cardíacos.

Con el romanticismo, cambia el diapasón de los amantes. Aun se dice á cada paso: ¡fatalidad, fatalidad! pero en los requiebros hay más pasión y abundan los símiles orientales, «Mi sultana, mi hurí,

mi gitana, mi sol, mi gacela, mi paloma, alma mía de mi alma, luz de mis ojos, mi prenda, mi hechizo, embeleso de mi vida, imán de mi corazón», y otras metáforas que hasta los compadritos empiezan hoy á encontrar cursis y pasadas de actualidad. Pero lo cierto es que las mujeres se ponían muy ufanas y esponjadas con estos símiles, más ó menos verosímiles, y que los que sabían manejarlos bien, encontraban á menudo mujer, con suegra y cuñadas por añadidura.

Hoy estamos ya muy adelantados; los hombres se tienen por prácticos y razonadores y abundan los que se creerían rebajados si dijese á una mujer que la adoran ó la quieren. Hablan de «afecto», de «simpatía» de «afinidad de sentimientos», y pare usted de contar. Unicamente cuando escriben echan mano del repertorio de 1840; mas al hablar se muestran pavos ó las echan de satíricos é ingeniosos, siendo respondidos de un modo análogo, lo que da á las conversaciones entre novios, cuando

no intervienen celos ó temores que lo echen todo á rodar, un saborete agri-dulce bastante sandio. Pero, en fin de cuentas, ellos se entienden.

Hay excepciones cargantísimas, aunque de alta distinción, y son los decadentistas de ambos sexos. Estos se expresan por medio de alegorías medio parnasianas y se tienen por muchachos vivísimos. Sorprendamos un fragmento de sus expansiones:

—Amparito, irisación ideal de las linfas lacustres de mi existencia; vibración por vibración, acorde por melodía, simbolismo por simbolismo. Acepta esta flor de loto, trasunto de lo que mi alma es para ti y dame este guante, realzado y depurado por una prolongada conexión con las papilas dérmicas que recubren tus esbeltos metacarpos, curiosas columnillas que representan cien siglos de evolución en la belleza supersimiana y extrafemínea. —¿Verdad que sí, que me das el guante-cito, monina, nenúfar mío, alga tembladora, papillón luminosito?

—Sí, Simplicio, grato á mi psiquis, crema de mis idealizaciones; mío es el loto y tuyo es el guante. Te lo pondrás cosido á la camiseta, sobre las válvulas tricúspides, ¿verdad, crisantemo lindo?

—¿Cómo no, begonia translúcida, concreción de alucinaciones vaporosas, hiperestesia de mis sinergias psicofísicas?

—Mira, tesorín, cheque dulce, consolidado mío, cédula hipotecaria de mi ilusión ¡rememora! esta noche he tenido por ti y para ti un sueñecito azul.

—¿Azul, dices? Habla, éxtasis; cuenta, murmurio sonrosado; enuncia, percepción diáfana, super margotoncita; atrevete á todo, conversión fiduciaria de mis entretelas...

Y así, con vocablos entre simbolistas, embolistas y de lonja de víveres, porque el mercantilismo no está reñido con la flor de granado ni con el aceite de castor suprasensífico, sigue la conversación, de que hago gracia á los lectores, aunque probablemente no les ha de hacer á ellos gracia ninguna,

ÓPERA



Rosina Storchio
SOPRANO



Rina Giacchetti
SOPRANO



Leopoldo Mugnone
MAESTRO CONCERTADOR
Y DIRECTOR DE ORQUESTA



Giannina Russ
SOPRANO



Bianca Lavin de Casas
CONTRALTO



Giovanni Zenatello
TENOR



Giuseppe Anselmi
TENOR



Giuseppe Palet
TENOR



Eugenio Giraldoni
BARÍTONO



Enrico Nani
BARÍTONO

La locura de Mauro

En tanto que la mucama barre su dormitorio, ha puesto en la azotea sobre una silla las ropas de la cama. Mauro es un magnífico gato negro, de pelo sedoso, cabeza grande, ojos amarillos como aceite helado, y rabo espléndido, termómetro de sus nerviosidades.

Con pasos aterciopelados, sale al terrado y acercándose al muro, que el sol baña, se sienta y contempla el cielo, siguiendo curiosamente con la vista el vuelo de las palomas.

Mira luego á la silla y guiña una oreja, lo que en él significa profunda preocupación.

Mauro fragua algún plan.

En efecto; levántase y se acerca al mueble, huele la ropa, se empina, tantea la firmeza de la instalación y prosigue su inspección ocular y olfativa. Sin duda el resultado del reconocimiento es satisfactorio para sus proyectos, porque replegándose sobre sus cuartos traseros, de un brusco saltito se planta sobre el montón de sábanas y cobertores.

Pero Mauro no conoce las leyes del equilibrio de los cuerpos, ni tal vez sabe lo que es un plano inclinado, según la física lo define, porque con el aditamento de su peso, la ropa se escurre de la silla y con lentitud suavísima se desliza al piso con gato y almohadas. Ligeramente salta, cuando observa aquel movimiento de montaña rusa; pero como todo pasa en silencio blandísimo, cuando ya ve la ropa en las baldosas, vuelve á mirar y á oler y, contento de economizar el salto, se instala en el montón perezosamente.

Rey de aquella insula de ropajes blandos y tibios, procede como autócrata felino á gozar las delicias de la posesión. Siéntase con indolencia femenina y empieza por bostezar estirando el pescuezo. Después se preocupa de su toilette y lamiéndose alternativamente las manos, pásalas por la cabeza y alisa sus orejas con singular empeño; parece esperar visitas. Levanta una mano y se lame el vientre dándose tal cual bocado y alguno que otro tirón de pelos.

Después se acuesta y con su cabecita medio levantada cierra los ojos como si allá, en las anfractuosidades de su cráneo, buscara recuerdos de inefables beatitudes.

De pronto sacude la cabeza, pliega la oreja izquierda, se levanta imaciente y se la rasca



con insistencia, y vuelve á sacudirse y á rascarse, y se le nota ya enojado, nervioso; el rabo azota y ondula de izquierda á derecha con movimientos rápidos, agitados, vibrantes.

¡Nada! Que no es posible dormir. ¡Habiendo un sol tan rico y con una camita tan blanda! ¿Pero qué tendrá en su oreja izquierda el pobre Mauro?

Salta de entre las ropas y corre para atrapar una mosca; pero tiene que detenerse y que rascar su oreja. Se sacude y vuelve á correr, ¡pero lleva una carrera tan irregular, tan extraña, con unos giros tan raros! Hace revueltas y paradas repentinas con las garras muy abiertas y el rabo hecho un nueve. Y

da volteretas y cabriolas, y disparadas; es un acróbata loco haciendo gimnasia extravagante. Es primer pensionista de un manicomio de gatos.

Ahora, salta al pretil; pero al instante vuelve á la azotea y corre desatinado por ella. Entra como una furia en el dormitorio, salta á la mesa de luz, y ¡zas! voltea un reloj despertador y una copa con agua, que ruedan al suelo haciendo el consiguiente ruido. Asustado entonces, se planta de un brinco en el lavatorio, y allá va hecho pedazos un frasco de loción. Quiere trepar sobre una lámpara y ¡plum! caen y se hacen pedazos bomba y depósito.

Ya frenético sale á escape, en el momento que la mucama entraba llevando en las manos, escoba, pala y balde con agua; enrédasele en las piernas y toda aquella máquina viene á tierra con espantoso estrépito.

La mujer le persigue, y Mauro loco ya, salta del pretil á la calle y cae sobre un tablero de masitas que un peón llevaba en la cabeza para una boda. El estruendo fué colosal, y aumentó la gritería de los pilluelos, acudiendo á la rapiña de las golosinas. El bochinche es indescriptible.

El gato negro se cuela por el tragaluz de un sótano. Allí, seguro en la sombra, vuélvese á ver si le persiguen todavía. Pero ya está tranquilo. ¿Qué ha pasado? El no se da cuenta.

En tanto, una pulga se dejaba caer del lomo gatuno y hay quien dice que gritaba:

«¡Burgueses infames! ¡No dejan á una pobre obrera comer tranquila, aunque se esconda en la oreja de un gato!»

MERLÍN

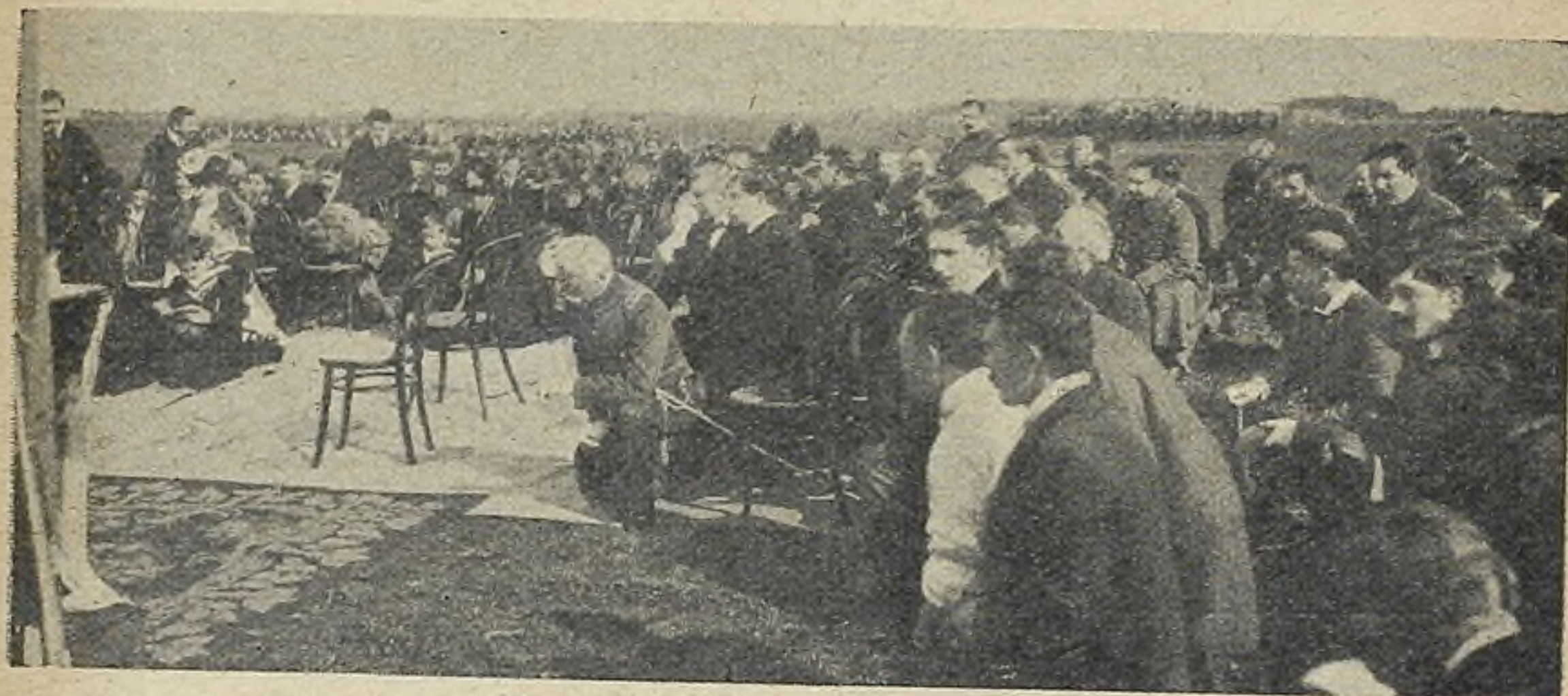


LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

LA JURA DE LA BANDERA



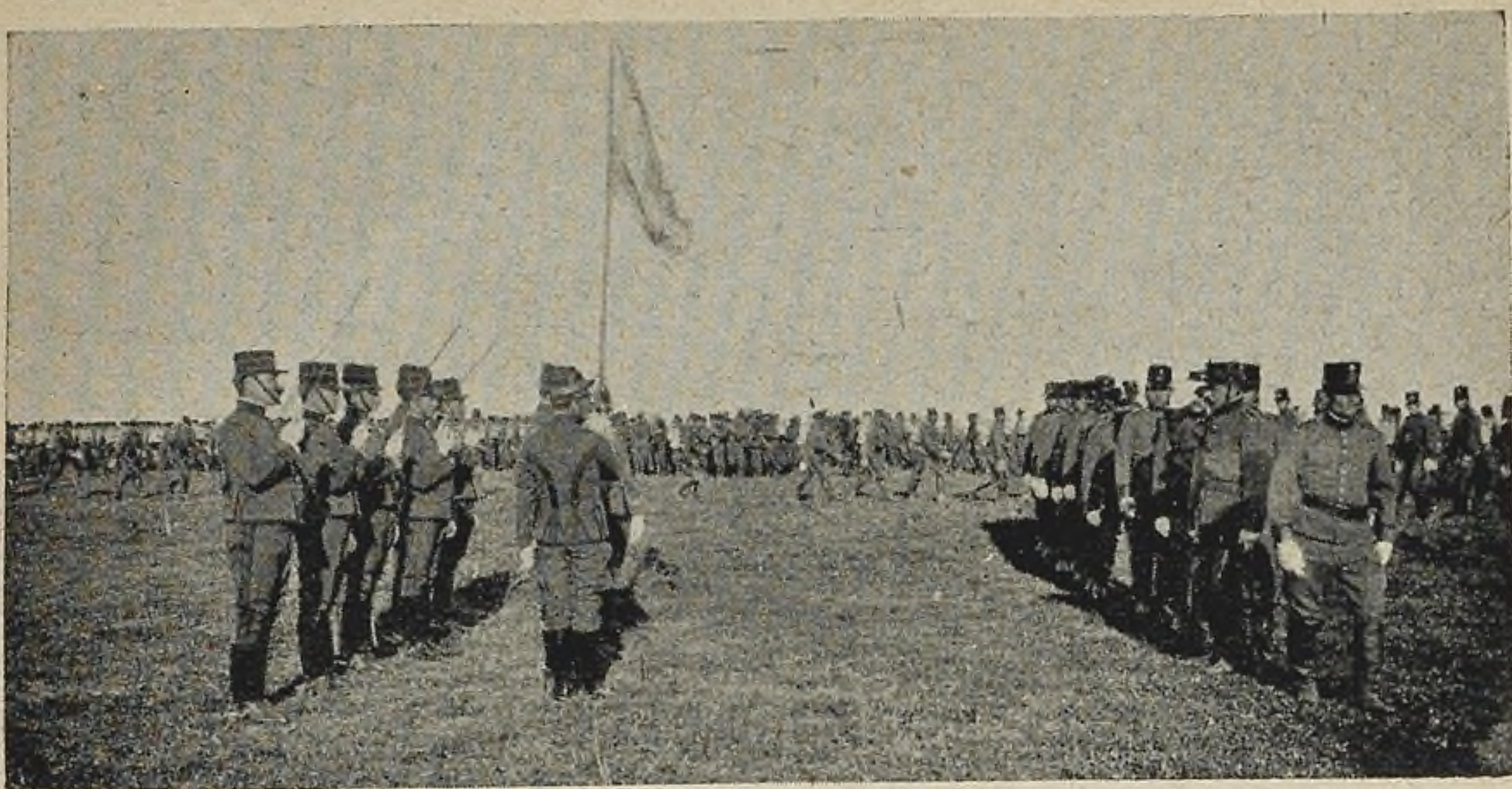
La misa de campaña



En el momento de la consagración



El padre Yaní pronunciando la alocución



Conscriptos de infantería en el acto del juramento

La jura de banderas por los conscriptos realizóse el domingo último en toda la República; pero donde alcanzó mayor solem-

nidad fué en el Campo de Mayo, tanto por el número de fuerzas militares que tomaron parte, como por el público que concu-



El ministro de la Guerra general Godoy y su estado mayor



La concurrencia presenciando el desfile de las tropas en columna de honor



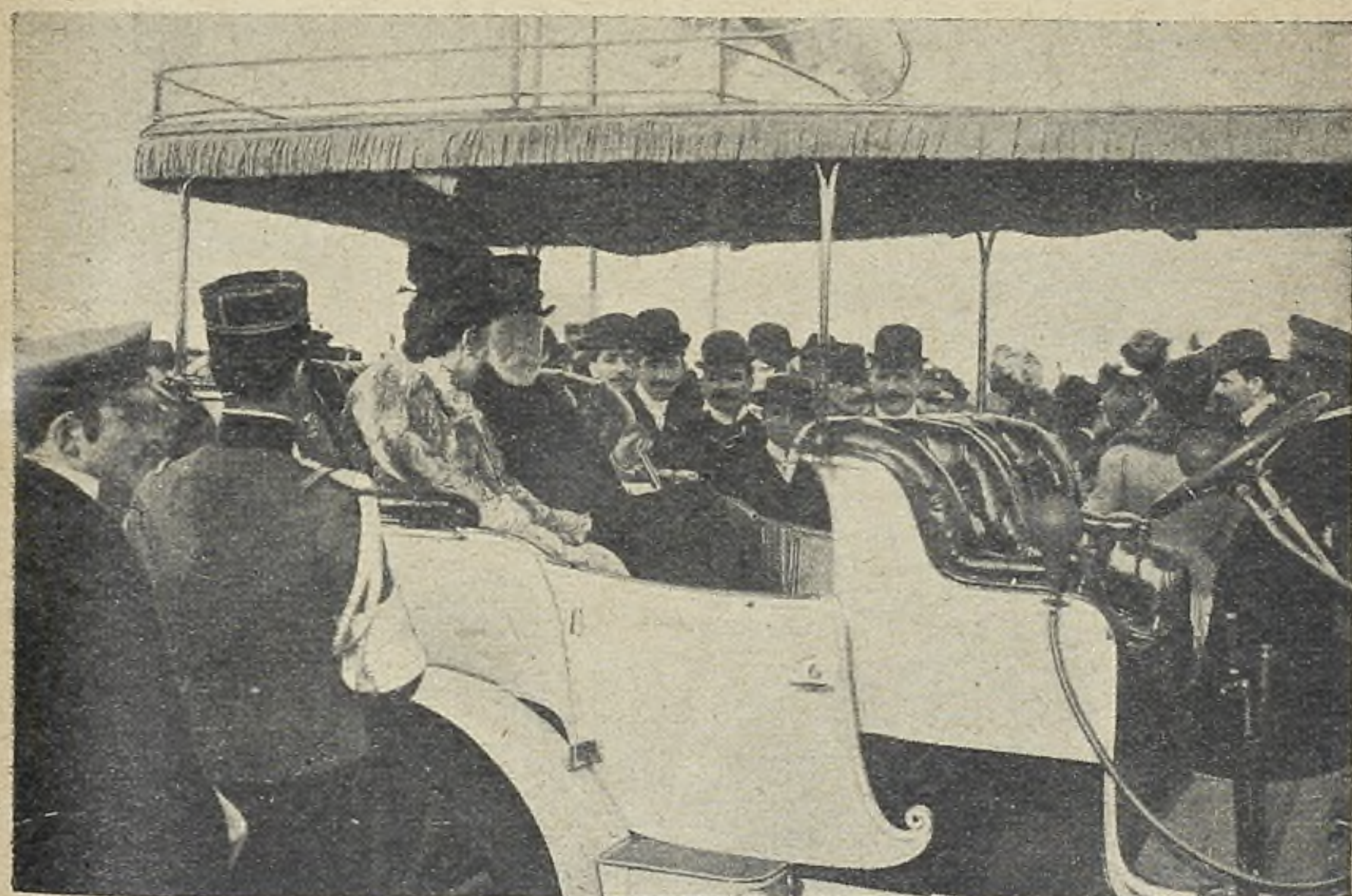
Desfile de los batallones de Infantería



Desfile de la artillería



El presidente de la República en su automóvil y el ministro de la guerra revistando las tropas



El doctor Quintana, acompañado de su hija, en el automóvil



El «lunch» en el baile de «Les Enfants de Beranger»

rrió y por la asistencia del presidente de la República, ministro de la Guerra y lucido estado mayor.

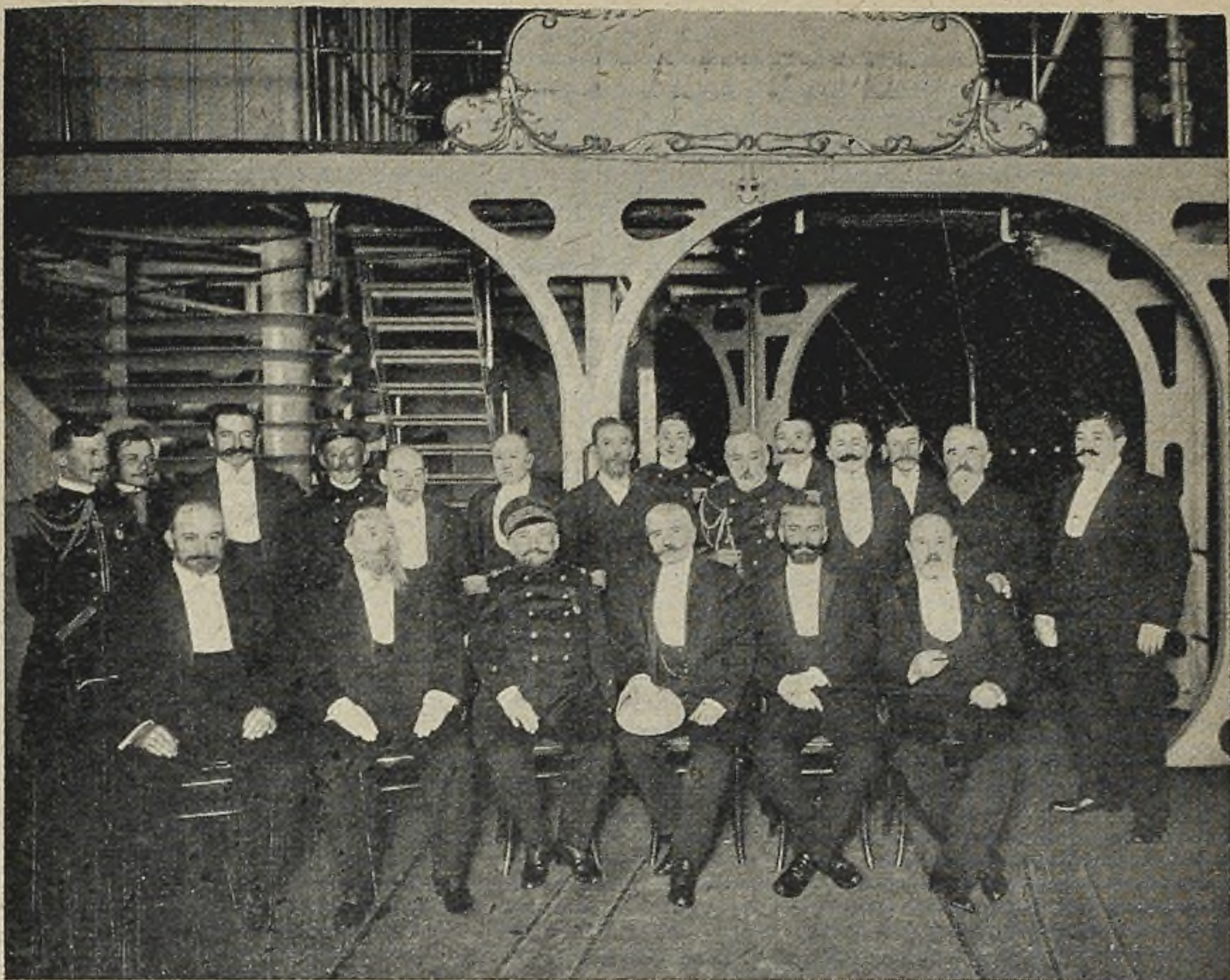
Después de una misa de campaña celebrada por el capellán de la división y de un almuerzo de que participaron cuantos invitados y curiosos habían llegado al

campo de ejercicios, formaron nuevamente los regimientos y fueron revistados por el señor presidente de la República, que en un automóvil llegó al campamento acompañado de una de sus hijas y del ministro de Marina.

Pasó revista á los regimientos de inge-



El almirante, oficialidad é invitados escuchando el himno nacional



El contraalmirante Boué de Lapereyre, el ministro francés y los presidentes de las sociedades después del banquete

nieros, 2 y 4 de caballería, batallones 6 y 7 de infantería, batallón del tren, y división de sanidad, y después se realizó el juramento de la bandera en la forma solemne, que dispone la ordenanza. Una breve alocución del P. Yañi, que desde su automóvil escuchó el presidente, precedió al desfile, y efectuado éste se emprendió el regreso á la ciudad, quedando todos los que presenciaron el acto satisfechos altamente de la marcialidad y buen estado de las fuerzas revistadas.

—El comité de presidentes de las sociedades francesas dispuso un gran baile de etiqueta, que se celebró en el salón de «Les Enfants de Beranger», asistiendo el almirante Lapereyre, el señor ministro de Francia, personal de la legación, oficialidad del crucero «Dupleix» en cuyo obsequio se celebraba la fiesta, y todo lo más selecto de la colectividad francesa residente en Buenos Aires. El *lunch*, espléndidamente servido, congregó á los principales concurrentes, y allí se cambiaron

CONDECORACIÓN AL DECANO DE LA SOCIEDAD BELGA



Entrega de la cruz concedida por el rey Leopoldo al señor Van Trappe



Señorita Asunción Puente,
primera tiple



Sr. Luis Alcalá, primer actor
y director de la compañía



Señora Dolores Mendoza,
primera tiple

SOCIEDAD LADIES ORPHANAGE FUND

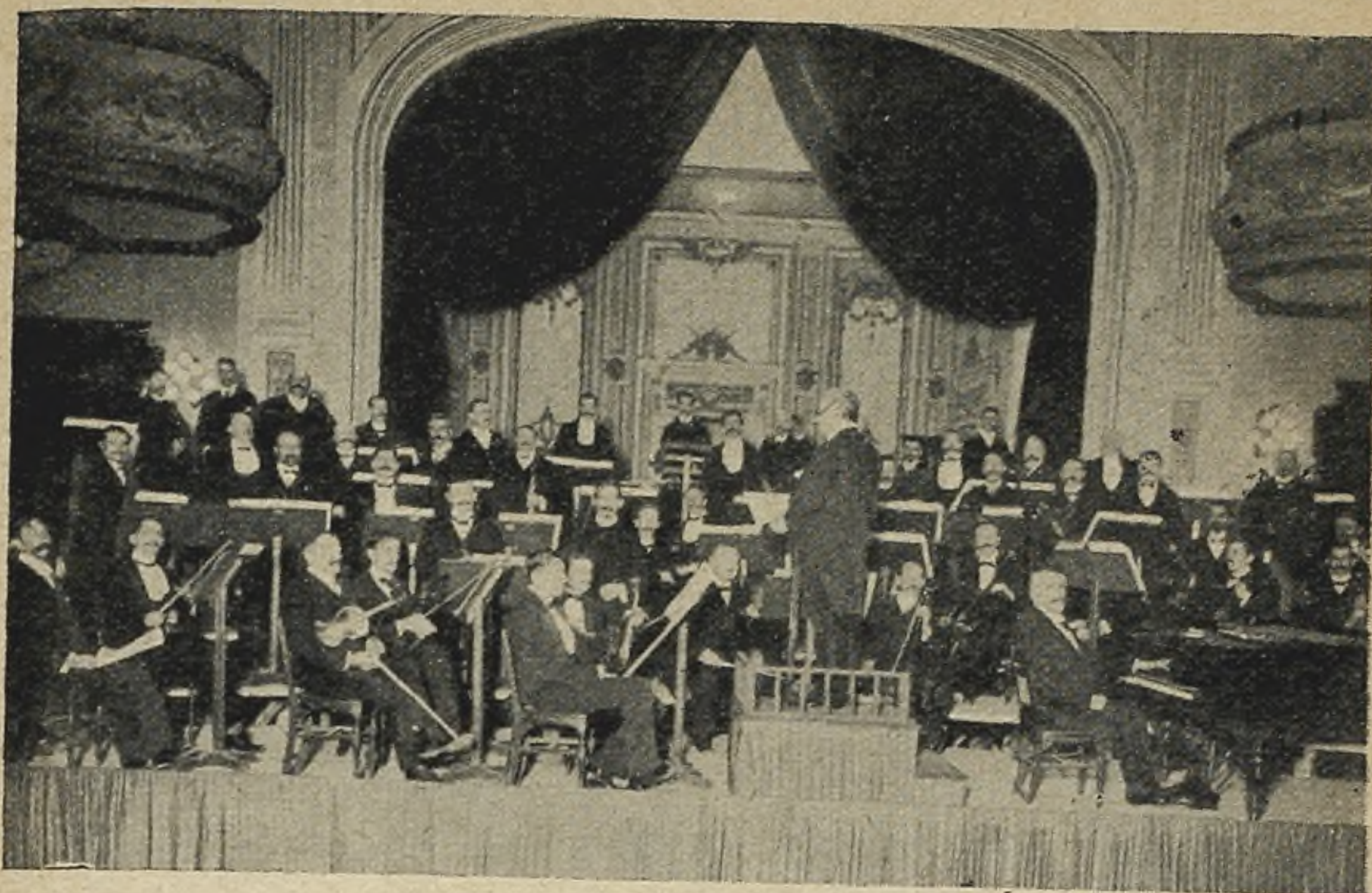


Profesores que tomaron parte en el concierto á beneficio de la sociedad

LA FIESTA DE LOS AUSTROHÚNGAROS



El público en la sesión cinematográfica



La orquesta

expresivos brindis inspirados en sentimientos de elevado patriotismo.

—Para retribuir estos agasajos, el almirante Lapereyre invitó á los presidentes de las sociedades francesas y otras personas de significación á un banquete que se verificó á bordo de la nave la noche del martes, y en que reinó un espíritu de expansiva afectuosidad.

—El rey de Bélgica ha conferido la condecoración de Mutualidad de primera clase al señor Pierre François Van Trappe, decano y fundador de la Sociedad Belga de Socorros Mutuos y su presidente durante algunos años. La entrega del diploma é

insignias tuvo lugar el domingo ante la mayoría de los socios de aquella filantrópica institución, pronunciándose con tal motivo un discurso conmovedor, por el señor ministro de Bélgica Mr. Ledeganck, á que el agraciado no pudo contestar, pues la emoción le embargaba. La distinción que ha hecho el rey Leopoldo es perfectamente justificada, pues no siempre una condecoración adorna con tanto merecimiento el pecho de un buen ciudadano.

—En el teatro de la Comedia está funcionando una compañía de zarzuela dirigida por el señor Alcalá, que con repertorio completamente nuevo, presenta artistas de



Maestros Williams, Del Ponte, Maurage y Marchal

notabilísimas facultades, algunos ya conocidos de nuestro público. Destacan entre el elemento femenino las primeras tiples Asunción Puente y Dolores Mendoza, y aumenta la amenidad del espectáculo una buena orquesta.

—Tan concurrido é interesante como todas las fiestas de la misma colectividad, fué el concierto que



La comisión de la fiesta

el día 12 tuvo lugar en el salón de Operai Italiani á beneficio del Ladies Orphanage Fund, American Church. El piadoso fin que se proponían los iniciadores, fué especial aliciente, y la maestría de los elementos artísticos que tomaron parte en la fiesta, explica que estuviera tan brillantemente concurrida.

— Todo un



La rifa del monito

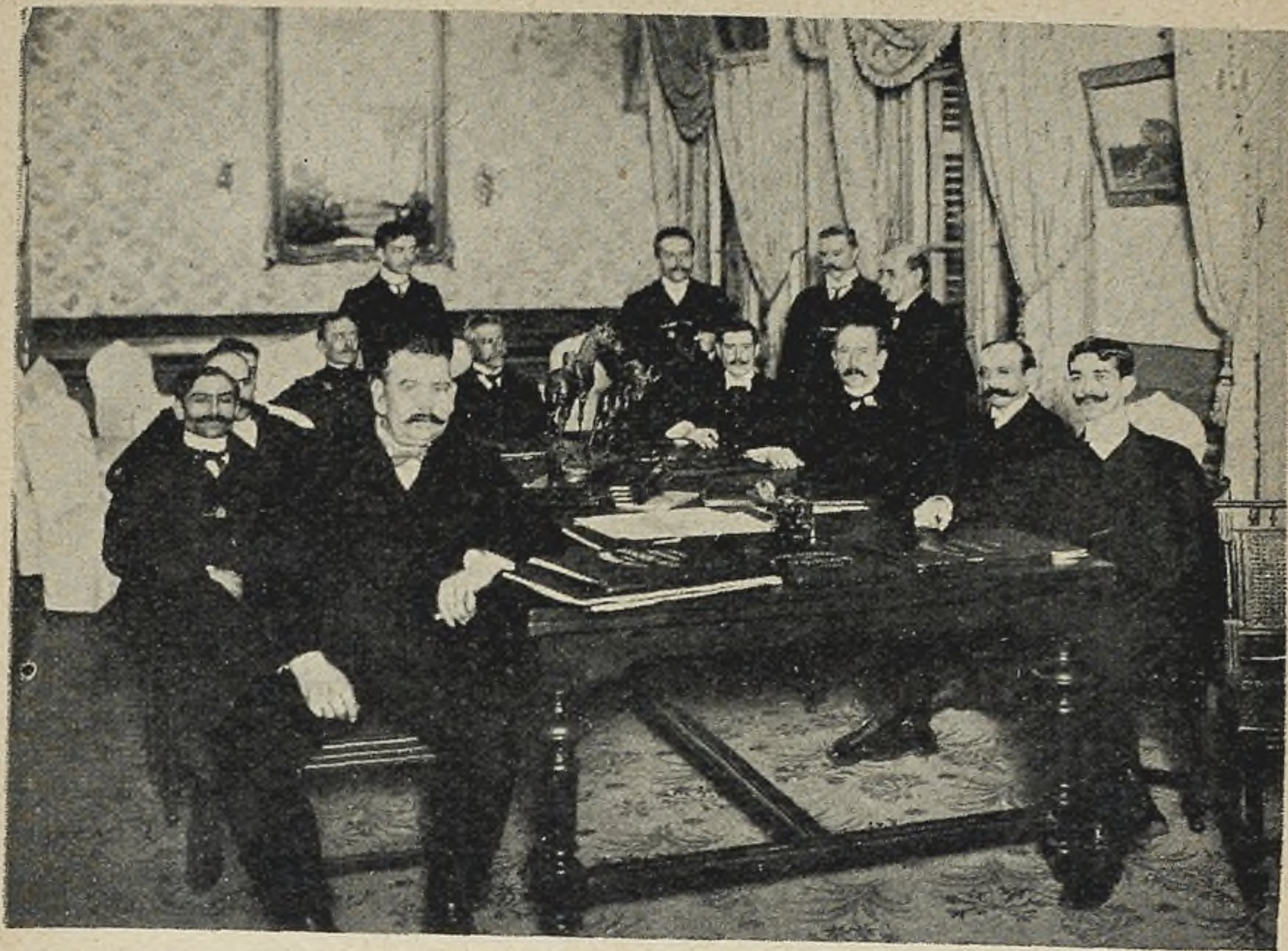
EL CAPITÁN BOERI.—MATINÉE INFANTIL



El capitán Boeri dando su conferencia



Grupo de niñas concurrentes á la fiesta en la casa de los señores Nathan



La nueva comisión directiva

éxito ha sido la velada cinematográfica que tuvo lugar el sábado en los salones del Príncipe Jorge á beneficio de la Sociedad Austrohúngara Francisco José. Amenizaba la reunión una excelente orquesta, y se exhibieron hermosas cintas en negro y en color de tanta nitidez como novedad.

—El tercer concierto sinfónico de la Biblioteca ha sido un acontecimiento, pues aunque el programa no contenía sino un número nuevo, era de tan excepcional interés éste, y habían logrado tan esmerada ejecución los otros en los conciertos anteriores, que el público anhelaba escuchar-

los. La dirección del maestro Williams y la colaboración de ejecutantes como los señores Julián Aguirre, Maurage y Clementino del Ponte son desde luego una garantía de perfección. En el concierto en sol menor, de Méndelssohn, el señor Del Ponte rayó á considerable altura.

—Durante unos días se ha efectuado en el colegio de Nuestra Señora de Lourdes en Barracas al Norte una kermesse á beneficio del Asilo policial para menores, fundado en la sección 19.^a. Comenzó la fiesta con el himno nacional y un discurso pronunciado por el comisario de la sec

DE ROSARIO



Enlace Colombres-Plattini.—Los desposados



El nuevo edificio del Centro Catalán



El ministro Guesalaga en la legación argentina

ción señor José M. Bazty, y después siguió un concierto en que sobresalió la señorita Pilar Vecino, verdadera maestra del buen decir, á pesar de sus pocos años.

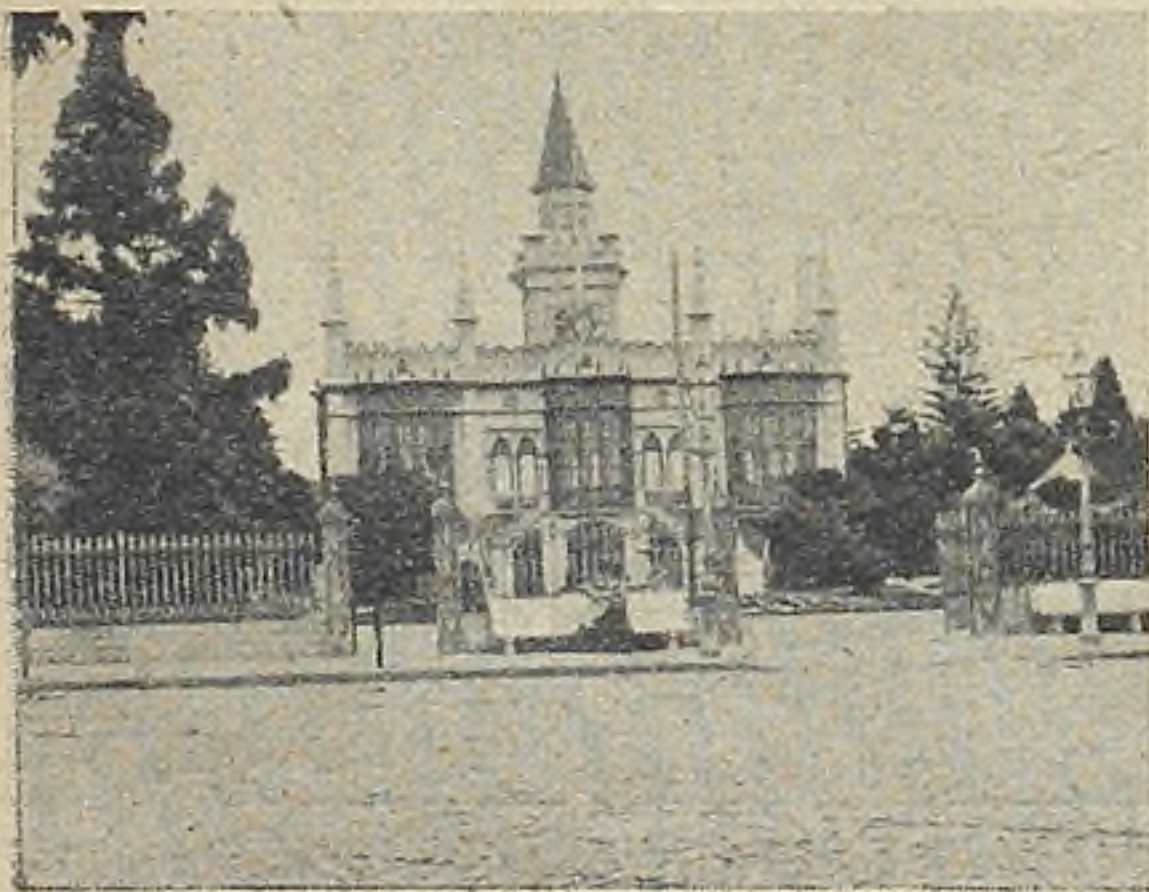


El ministro argentino entrando en la Casa de Gobierno para su recepción oficial

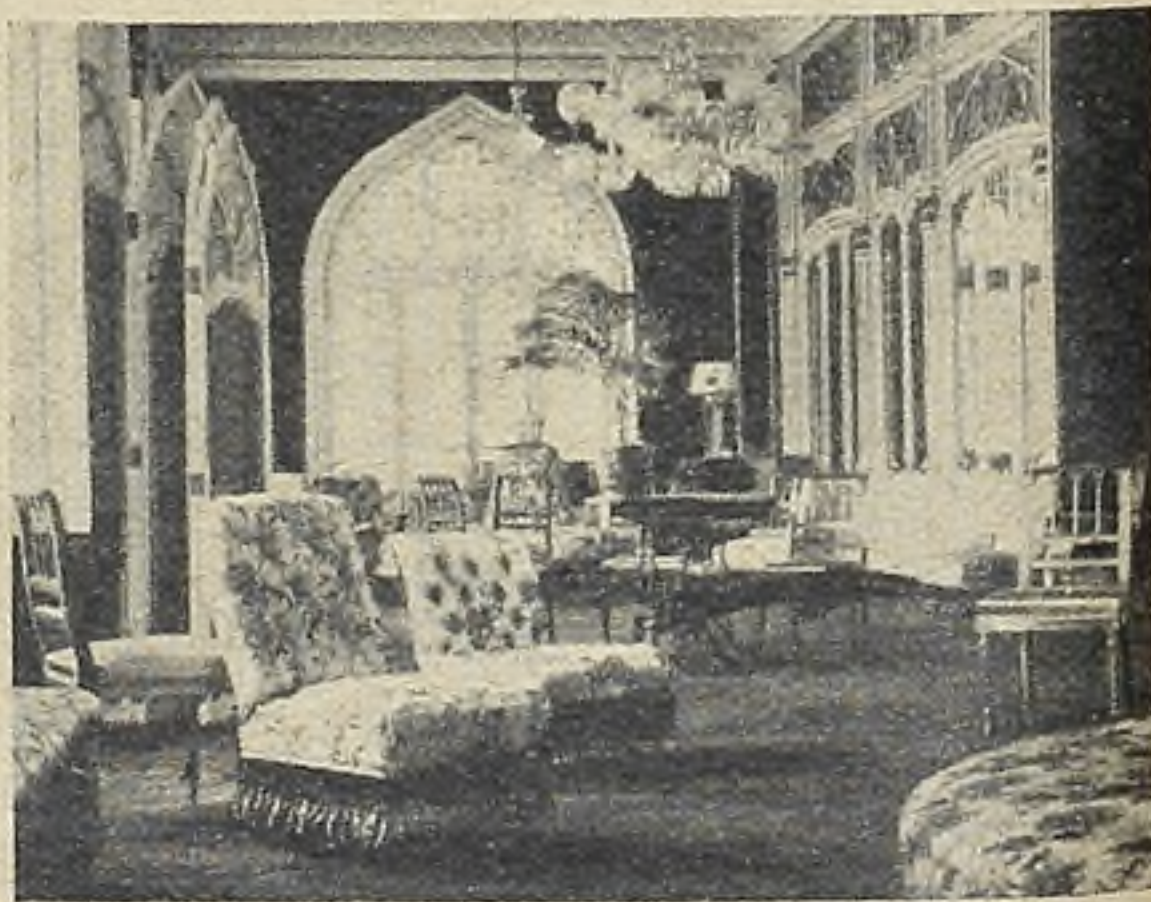
Concurso de tiro, quioscos, función de teatro y cuantas diversiones se reúnen en tales fiestas, han hecho en ésta las delicias del público.



Honores militares al nuevo ministro al salir de la Casa de Gobierno, después de la recepción oficial



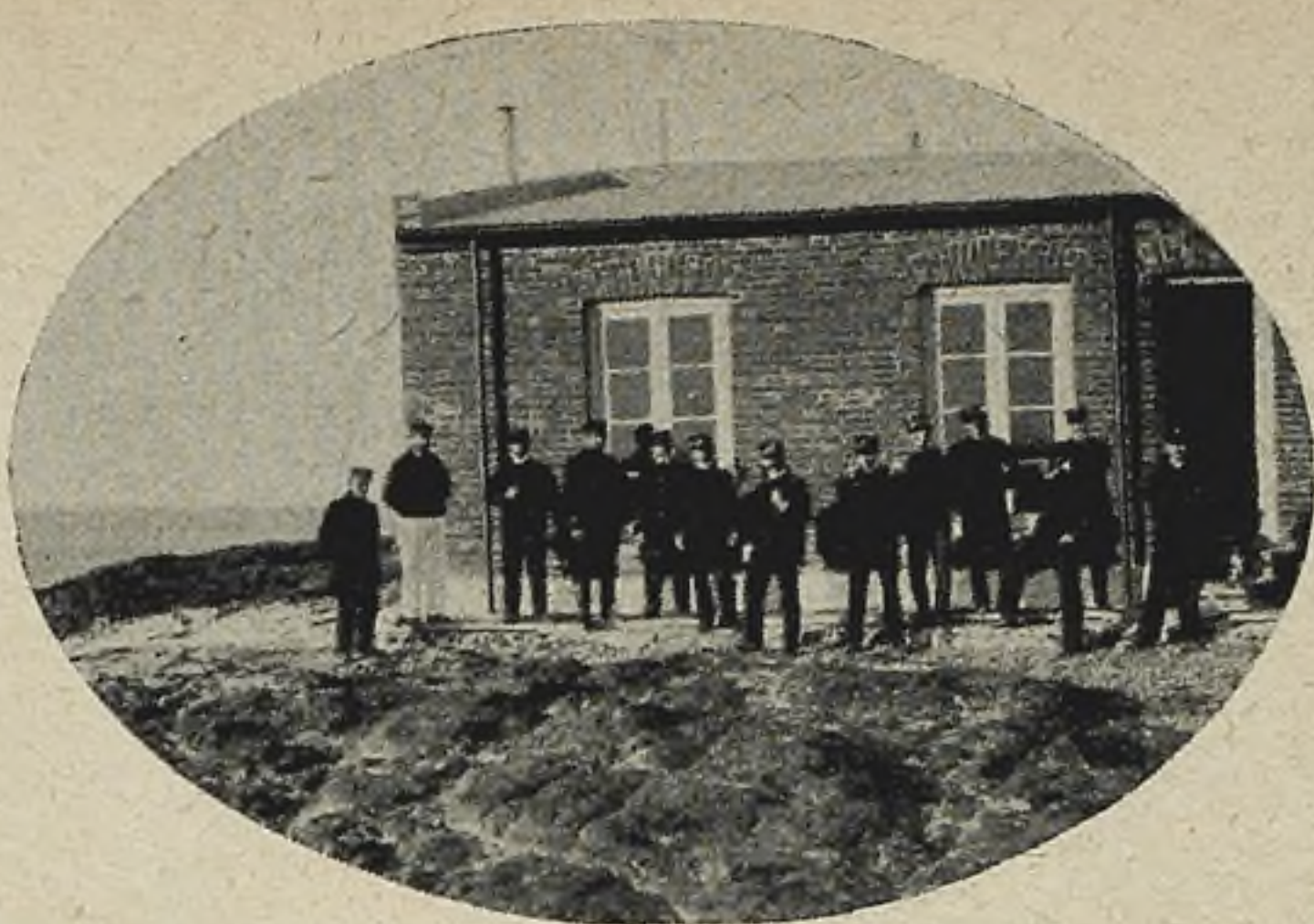
Palacio de la legación argentina



El salón de recepciones de la legación

—El explorador italiano capitán Boeri Peruzzi, que ha recorrido á caballo Europa, Africa y América, se prestó galantemente á dar una conferencia en el salón del Príncipe Jorge á beneficio del Consejo Nacional de Mujeres. En el concierto, que siguió á la conferencia del viajero italiano tomaron parte las señoras de Gaos, y Goula, señorita Torrá, y señores Gaito y Marengo.

—En los salones del conocido comerciante señor Nathan, tuvo lugar el domingo una fiesta infantil con motivo de solemnizarse el cumpleaños de su hija



Oficiales de la fragata visitando la desierta roca llamada Isla Pingüin

socios del Club Oriental á fin de proceder á renovar la comisión directiva. La nueva, presidida por el doctor Juan A. Golfarini, es una garantía de la buena marcha de la institución.

—Hoy se inaugura en el Rosario el nuevo edificio propiedad y asiento del Centro Catalán. Es un hermoso local, que responde perfectamente á las necesida-

des y propósitos de aquella sociedad.

—El día 10 del actual verificóse el casamiento de la señorita Esilda Colombres con el doctor Piattini López.

Ha sido feliz desenlace del trágico su-



Bandada de pingüines en la isla de su nombre

Consuelo. Asistieron familias distinguidas de la colonia alemana, y otras argentinas y con tal motivo el lindo hotel de la calle Callao, estuvo brillantemente concurrido.

—El lunes se reunió la asamblea de

ceso, que todos recuerdan.

—El nuevo ministro argentino en la República Oriental señor Alejandro Guesalaga, ha presentado ya sus credenciales al gobierno de aquel país.



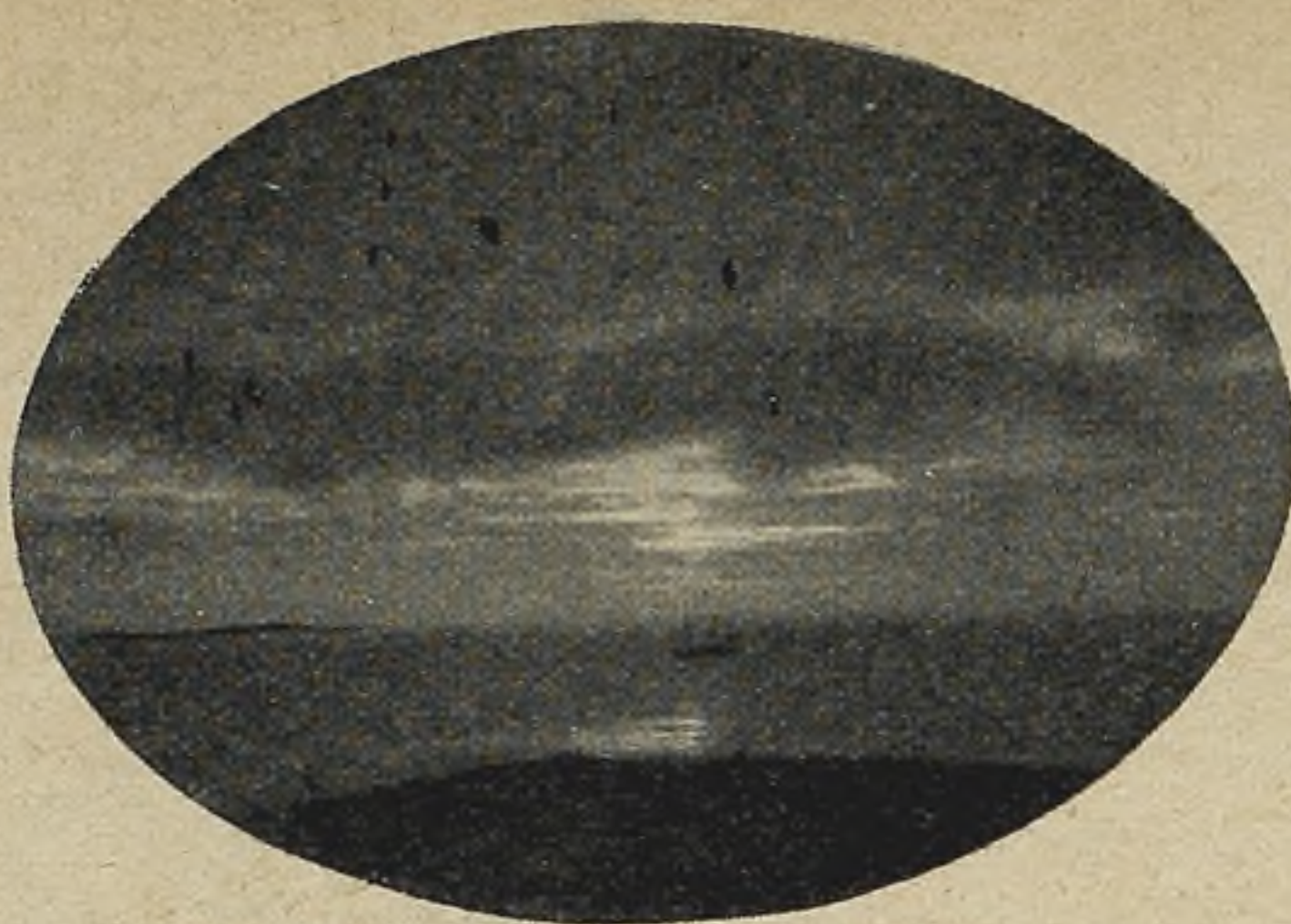
Vista de la peligrosa costa patagónica



Sepultura de un desconocido en la playa de Steam Bay

En el acto de la recepción se pronunciaron los discursos de práctica, los que, si siempre abundan en ideas de cordialidad, esta vez han sido más saturados de tal espíritu, por razones fáciles de comprender, teniendo en cuenta los antecedentes diplomáticos del caso.

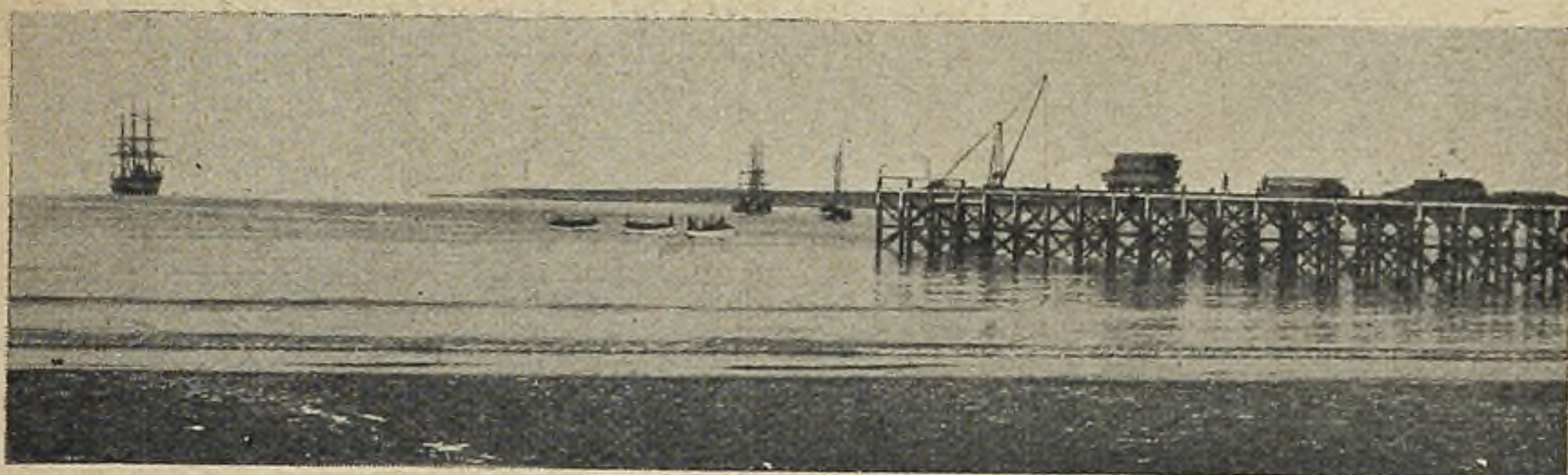
Terminada la recepción oficial se pasaron algunos momentos de conversación privada, y al salir el nuevo ministro, hiciéronsele los honores militares correspondientes á su categoría.



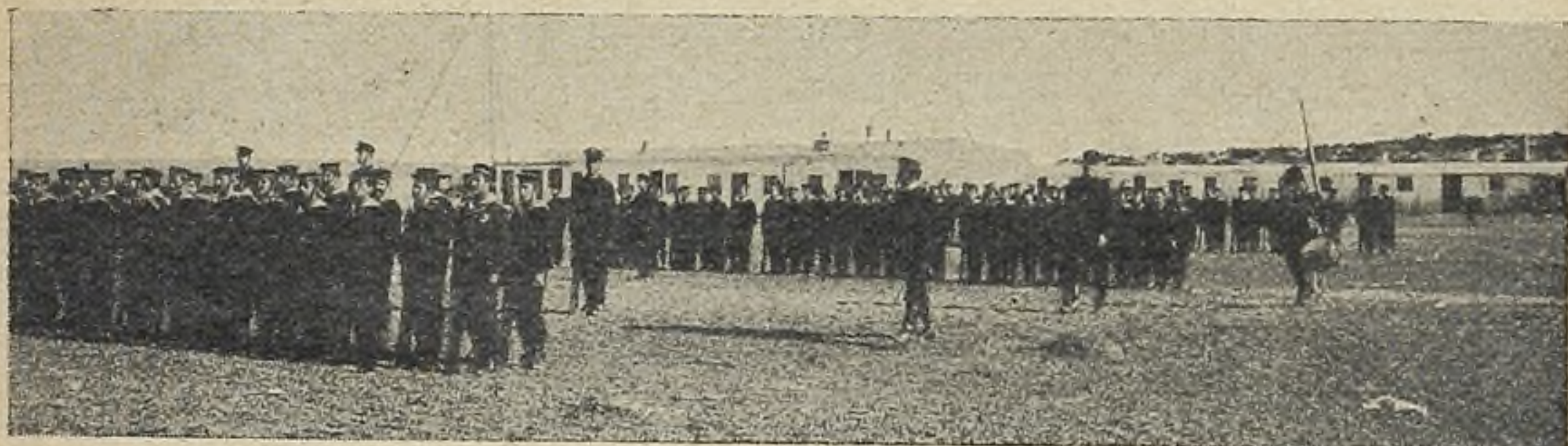
Noche de calma frente á la isla Pengüín

En su viaje de instrucción la fragata «Sarmiento» ha llegado á las inhospitalarias costas de la isla Pengüín, después de recalar en Puerto Madryn, donde la tripulación hizo maniobras y prácticas de desembarco.

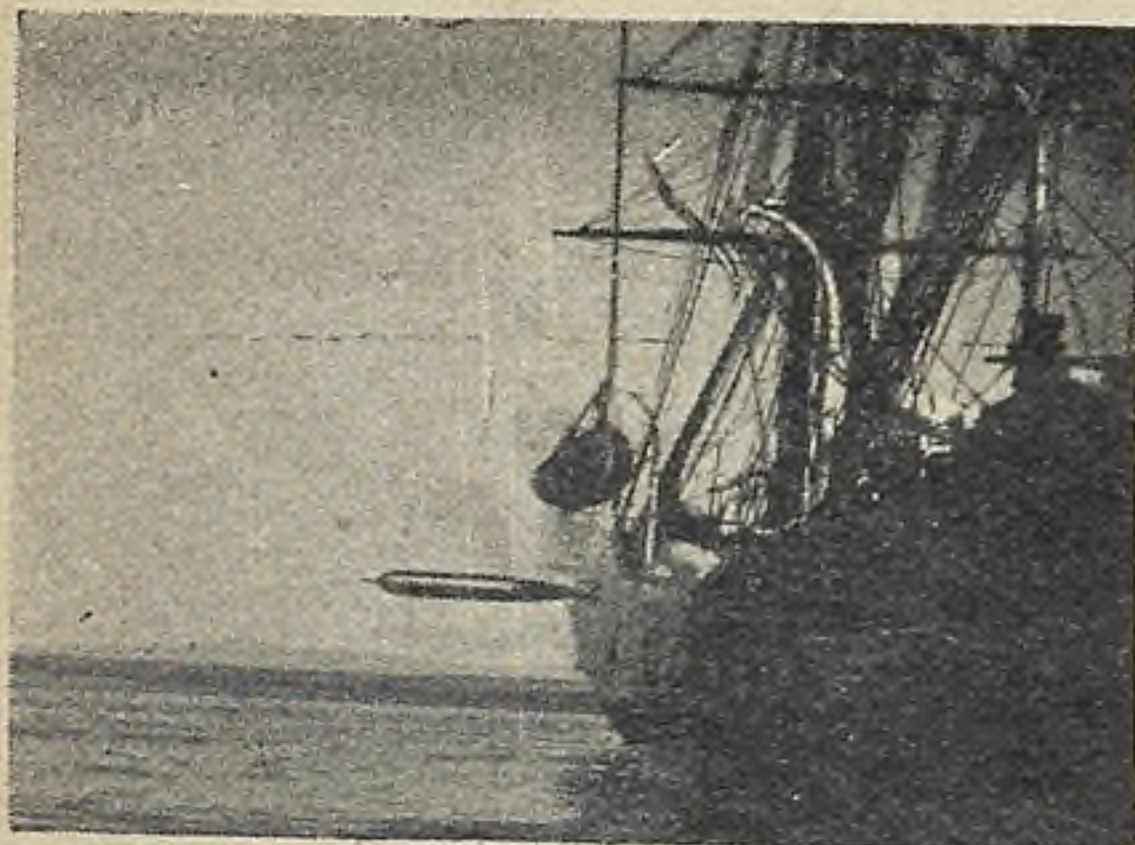
También se efectuaron ejercicios en la plaza de Madryn, siendo el viaje muy provechoso por lo que se refiere á la instrucción, su objeto. Nuestra información gráfica da perfecta idea de los incidentes del viaje, eximiéndonos de entrar en descripciones más detalladas.



Puerto y muelle de Madryn, donde se efectuaron ejercicios de desembarco



Ejercicios de Infantería en la gran plaza de Madryn



Ejercicios de lanzamiento de torpedos



Recreo de oficiales y marinos de la fragata Tirando la red, con abundante pescado.

COLOQUIO

MATRIMONIAL



—Disculpa que en ello insista, pero á cualquiera da espanto:

¿cómo puede subir tanto la cuenta de la modista?

Te habrá hecho muchos vestidos....

—No muchos; diez.

—¿Solamente?

—¿He de ir ó no he de ir decente á la Ópera? ¡Qué maridos!

Diez vestidos no dirás que es gran cosa.

—Ya se ve.

—De varias amigas sé que se han hecho muchos más.

—Será así...

—¿Cómo? ¿lo dudas?

—¿Dudarlo? Estoy convencido; pero ¿á qué tanto vestido si, al fin, vais medio desnudas?

—¡Con lo que me sale ahora! Tan cursi no te creía...

La moda lo exige hoy día...

—Me inclino ante esa señora.

Mas mi razón se rebela á entender por qué el teatro, á menudo, más de cuatro piden que sirva de escuela,

si todos hoy pueden ver que á ese agradable lugar vosotras vais á enseñar... y nosotros á aprender.

—¿Qué ocurrente!

—No hablo en chanza, mas noto, con gran dolor, un aumento aterrador en los gastos de enseñanza.

Palco en la Ópera quisiste y, al ver tu deseo ardiente,

fuí un marido complaciente y, al punto, palco tuviste.

Mas, si de mis complacencias contigo no me arrepiento y ese gasto no lamento, lamento las consecuencias.

—No sueles lamentar tanto los muchos obsequios que haces á las *estrellas*... fugaces que te encantan... con su canto.

—¿Yo? ¡No es cierto!

—Dí que no;

sé que á una tiple... ligera regalaste una pulsera y un collar y... ¡qué se yo!

—¿Qué dices?

—Lo que has oído.

—(¿Me habrá traicionado Arturo?) Pues no es verdad, ¡te lo juro!

—Juramentos de marido.

Ya puedes tú suponer con qué pesar supe, al fin, que en su propio camarín á esa... *estrella* ibas á ver.

—¡Falso, falso!

—No te alteres.

¿Conque no es verdad?

—No y no.

¡Si nunca pude ver yo á esa clase de mujeres!

Son absurdas tus querellas.

—¿Absurdas?

—Claro que sí:

¿cómo es posible que á mí me guste ver las *estrellas*?

Odeon



Emilio Thuillier
PRIMER ACTOR Y DIRECTOR



Ana M. Ferri





Josefina Alvarez



María Comendador



Mariano de Larra



Rafael López



Luisa Calderón



Víctor Pastor



El movimiento iniciado en favor de las señoras que, ejerciendo el derecho de locomoción, transitan por las calles y ven comentados sus atractivos por algunos mozos de buen humor, no ha satisfecho á todas las interesadas.

Son muchas las que, participando del espíritu misoneísta propio de su sexo, tan encantador en ciertos ejemplares, opinan que deben seguir las cosas como están y que no es bueno tirar demasiado de la cuerda, porque tal pudieran agriarse los ánimos que estallase una «huelga de hombres». A éstos, en efecto, les seduce poco la perspectiva de vivir en un régimen de isla de San Balandrán y de algunos días á esta parte, se ha notado en los requiebros una disminución capaz de poner en cuidado á las niñas aprensivas.

Pero si, en general, la opinión femenil se inclina á que vuelvan las aguas por donde solían ir, no faltan algunas damas, partidarias ardientes del feminismo y de la ginecocracia constitucional, que miren ese movimiento de la liga — no de las ligas — como preludio de una serie de reivindicaciones que no terminen sino con el establecimiento del matriarcado; pues dicen que los hombres se han dado tan mala maña para mandar, que el poder se les cae de las manos y, ó no hay justicia en la tierra, ó ha de venir á parar en las de las mujeres.

Con el objeto de acelerar esta evolución se han celebrado varias conferencias preparatorias en el domicilio de doña Trifulca Choclo, señora de cuya edad y prendas físicas me veda hablar la prudencia, hermanada con la discreción. Las congregadas hasta hoy son siete, y para evitar cuestiones enojosas, turnan en la presidencia cada día de la semana.

Apelando á una serie de intrigas, en que han intervenido un cochero que me honra con su trato y una mucama de doña Trifulca, que es la presidenta, he podido procurarme un borrador de la petición que esas señoras están poniendo en limpio, para presentarlo á las Cámaras. Lo he copiado aceleradamente y á continuación doy á los lectores su extracto.

Empieza tratando de la situación de la mujer en una porción de pueblos antiguos y modernos; esa parte del documento es muy erudita y muy pesada. Después dirige una excitación al «sexo tosco» — esta frase se repite muchas veces — para que abandone el cetro á buenas, sin necesidad de una lucha que sería desastrosa y que en todo caso, no podría impedir que triunfase la revolución femenina. «la más justa de todas». Reconocen, sin em-

bargo, las firmantes, que un cambio demasiado brusco podría ser inconveniente y para facilitar la transición, piden al congreso que, sin perjuicio de las reformas que serán demandadas en término perentorio, suscriba desde luego y haga sancionar las siguientes:

1.^a Nadie podrá dirigirse en la calle á una señora — no siendo de su familia — sin haber obtenido de la Junta Feminista la oportuna patente, cuyo precio será de cinco mil pesos moneda nacional destinados al fondo emancipador de la mujer. Esa patente consistirá en una chapa especial, que deberá exhibir el interpelante antes de abrir la boca para decir — por supuesto — cosas lisonjeras.

2.^a Los que contravengan á esta disposición, carezcan de patente ó la falsifiquen, serán condenados al matrimonio en el término de siete días y con la dama que les designe la presidenta. En caso de imposibilidad legal ó de negativa del culpable, será éste condenado á presidio perpetuo.

3.^a Los caballeros, lleven ó no patente, podrán y deberán dirigir la palabra á cualquiera señora cuando ésta les haga una pregunta ó les mande hablar. Pero todo transeunte masculino deberá ostentar en la solapa del saco, sobretodo ó lo que haga sus veces, un lazo que será amarillo (patente sucia) en los casados; verde en los viudos y carmesí en los solteros.

4.^a Además de este distintivo, todo transeunte deberá llevar en el bolsillo y exhibir cuando una señora lo pida, una tarjeta en que exprese su capital y sus rentas, ó en otro caso, su profesión y el promedio del sueldo mensual de que disfruta.

5.^a Se prevendrá á todos los solteros y viudos que, en el término preciso de un año, deberán contraer matrimonio.

Pasado ese plazo se pasará la lista de los recalcitrantes á la presidenta de esta asociación, quien dará á elegir á los reos entre el matrimonio inmediato con la dama que les designe ó la confiscación total de bienes; y el presidio mayor ó la deportación para los que carezcan de fortuna.

Trifulca Choclo, Obdulia Flirt, Crispula Pisco, Cipriana Pengüin, Rita Recuenco, Ruperta Ají, Brígida Hortigosa.

Al lado de esta cruzada emancipadora el anarquismo y el nihilismo quedan reducidos á niñerías. Preparémonos, pues, los del «sexo tosco» y abramos los paraguas.

HOMÚNCULUS.



El quintero, la vaca y los cuatreros

(FÁBULA)



Una vez había un honrado y buen quintero. (Las fábulas suelen comenzar así). Llamábase Blas Tomillo.

Cierto día, el amigo daba término á la tarea de estaquear el cuero de la *Rosa*, su vaca lechera, muerta dos días antes á consecuencia de una bronquitis pulmonar y una ciática.

Concluido el triste y penoso deber de dar conveniente acomodo á los míseros despojos de la finada, Blas, provisto de un buen puñado de patacones, enderezó sus pasos hacia el pueblo más cercano, en el que casualmente se celebraba una feria donde podría adquirir una nueva vaca en condiciones ventajosas.

Llegó nuestro hombre al pueblo. Al cabo de una difícil y laboriosa elección y previo el habitual regateo en el precio, Tomillo se convirtió en dueño de una bonita lechera, madre de una linda ternerita que apenas tendría dos meses cumplidos.

Satisfecho con su adquisición, ató una cuerda á las astas de su flamante pensionista y... ¡en marcha! ¡orden de fila! primero él, después ella y, cerrando el convoy, la juguetona ternerita.

En el principio del viaje de regreso, Blas de cuando en cuando miraba hacia atrás á sus animales; pero luego, confiado ya en la mansedumbre manifiesta de éstos, dejó de preocuparse de su retaguardia; su imaginación, adelantando camino, ya estaba en la chacra y presenciaba la triunfal entrada del cortejo, en medio de los entusiastas elogios de su mujer é hijos, que no cesaban de comentar favorablemente el buen tino que desplegara en

la delicada operación, ya tan felizmente llevada á cabo.

Completamente absorto en estas ideas, llegó sin darse cuenta al recodo del camino, distante una cuadra de su rancho, en donde sorprendióle la presencia de toda la familia, reunida sin duda para esperarlo. Pero, en vez de correr alegremente á su encuentro, vió á su gente inmóvil, en muda y estupefacta contemplación de los animales que llevaba atrás.

Intrigado dió media vuelta y... casi cayó de espaldas: en vez de su hermosa vaca malacara, se halló frente á un hombre de *mala facha*, que llevaba la cuerda atada al cuello.

El extraño sustituto de la bestia creyó oportuno el momento de explicar su presencia y lo hizo en estos términos:

—Disculpen ustedes el involuntario desagrado y consiguiente susto que les ocasioné.

Han de saber ustedes que en otros tiempos fui un gran malhechor, hasta el día en que traté de estafar á una bruja hechicera, que para mi castigo me transformó en una vaca por el término de cinco años. Este venció precisamente hoy, y, por supuesto, recuperé en el instante mis naturales formas humanas.

Repuesto del susto y lamentando su mala suerte, nuestro Blas no tuvo más remedio que largar al hombre, ya que para el establo no le serviría. Pero no se podía pasar sin vaca; así que al día siguiente, con nueva provisión de dinero volvió á la feria del pueblo.

Imposible describir el estupor y asom-



bro del buen paisano, al verse á poco rato, frente á su misma vaca con la propia ternerita.

Dudaba de sí mismo y consultó el caso con el primitivo vendedor, quien le confirmó la exactitud del hecho. Indignado el buen Tomillo, no pudo contenerse; acercóse al animal, le tomó de la oreja y le gritó con estentórea voz:

— ¡Ah, sinvergüenza, ya estafaste otra vez! Lo que es ahora, sí, te llevo, aunque sólo sea por los cinco años.

Pero á semejante intento se opuso enérgicamente el nuevo dueño, arrojándose un entrevero tan descomunal, que tuvo que intervenir la policía; Blas, el primitivo vendedor, el nuevo propietario, la vaca y la ternera, dieron en las oficinas de la comisaría. El comisario, oído el caso, analizó las fisonomías de los contrincantes, y concebidas ciertas vagas sospechas, el último dueño de las bestias fué sometido á un severo interrogatorio, separado de los demás. El declarante, sorprendido en varias contradicciones, tuvo que confesarse cómplice en el audaz robo de la vaca, ejecutado en unión del



otro ladrón, que reemplazó á la bestia, haciéndose llevar de Blas, con la soga al cuello, mientras que el socio volvía con los animales á la feria, donde intentaba venderlos. El calote se realizó en momentos que el quintero iba lo más ensimismado, y casi á mitad de camino entre la chacra y el pueblo. Más tarde se aprehendió al otro cuatrero, por lo que la vaca fué devuelta al contentísimo Tomillo, quien, al manifestar su gratitud al comisario, le dijo:

— Lástima que esta linda vaca no sirva más de cinco

años, para convertirse luego en un bribón tan feo. ¡Las brujerías son así, señor!

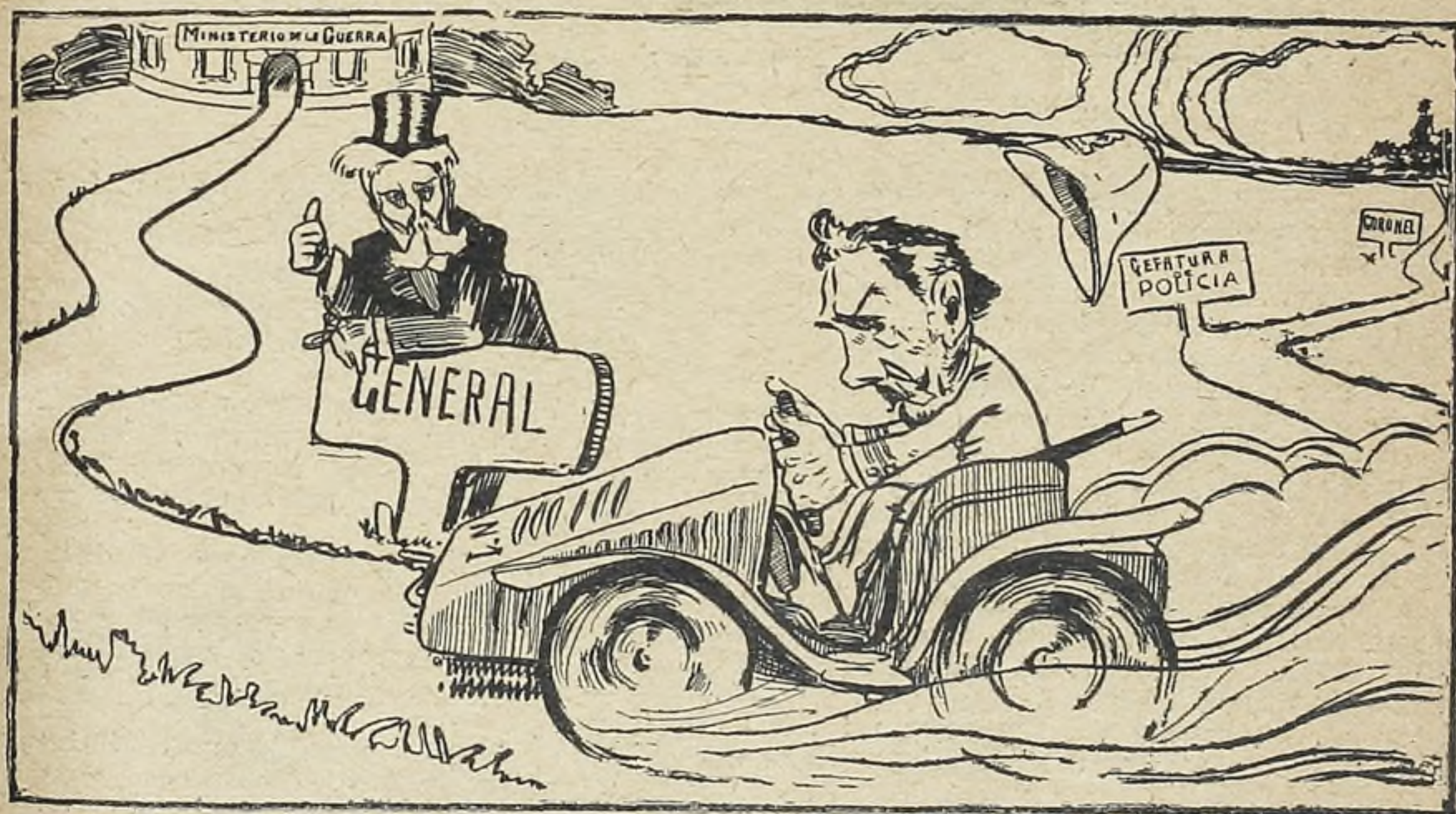
— Pero entonces, amigazo, ¿todavía está convencido de que el hombre ese está en el pellejo de su vaca?

— ¡Y cómo no, señor! El mismo me lo contó, y con mis propios ojos lo he visto.

— Y la ternera, compañero, ¿de dónde me la saca? ¿Acaso es el hombre la madre de la cría?

NEMO NIEMAND.

A 220 kilómetros por hora



— Coronel, afloje en la curva y métase en aquella casa.

Una función endiablada

Hacer de tripas corazón

Una gran lámpara de kerosene, suspendida de un grueso tirante del techo, iluminaba tenuemente los rostros de los gauchos que, sentados sobre sus finos ponchos, cuidadosamente extendidos en el sucio pavimento del cuarto, disponíanse á escuchar, con suma atención, una anécdota que, el narrador, ño Dionisio Montañas, llamábala como indica el título de esta página.

Ño Dionisio, sonriente, acariciándose la espesa y larga barba cana:

—Con qui ustedes no saben, entuavía, lo qu'es un triato?...—interpeló.

—¡Así es, don....—respondió un paisanito, algo así como avergonzado....

Yo...—prosiguió ño Dionisio—vide... hará cos'é cuatro'cinc'otoños, namás... uno que habian formau ayá po lo e ño Rosendi Sorsales....

abriendo desmesuradamente sus grandes ojos negros, y levantando la callosa mano para descargarla pesadamente sobre el hombro de un paisano que hallábase junto á él, volviendo á decir en seguida:

—¡Jué cos'e mandinga, sí, no hay güelta que darle, jué cos'e mandinga!...

—¡Velay, viejo, non pies'l rancho pu lo tejaus!... exclamó el indiesito, por lo que ño Dionisio comenzó á describir el interior del circo y parte de la representación.

El pulpero sirvió la güelta solicitada.

Ño Dionisio continuaba con pachorra su relato.

—... Ahura viene lo que les dije qu'era cos'e mandinga!...

—¡¡Ahura!!—gritaron todos, acercándose más al narrador.

—Después que se jueron p'aentro tuitos esos roñosos que salieron al redondel don-



—¿Aonde?—preguntaron á unísono los gauchos que no conocían al tal Rosendo Zorzález.

—Miren, ¿saben? agarrando po la cuchiya que v'al pueblo ¿no?... doblando, sin miedo, p'el lau'el saus'endiablao, ¿entienden? Y, pegand'un'espantada p'el del puesto'el Ñacutú, ¿saben?... Dispués, trotiando unas do... ó tre legua m'arrib'entuavía ¿saben? hasta yegar á los Ceibales que hay en una e las puntas e l'estansía e ño Aparicio Ñandubay y, en següita, rumbiando por el camino que conduce á la chacra el vasco Echeverrigurriberrigurrea... Güeno... di ahí... vainte cuabras m'arriba... enderesando p'el lao e l'estasión Venao Tuerto...

—Sí, sí, hombre... ¡ya sabemol... Pero ¿q'hisieron esa noche qui ust'estuvo en el triato?...

—¿Qu'hisieron?... ¡Unas cosas, muchachos, d'increables!...

—¡Oh!!....

—¡Canejo... l'último jué lo más linda sol... ¡Caracho, digol... ¡Si jué cos'e mandinga!...—exclamó meneando la cabeza;

de galopian las bestias amaistradas —empezó—se levantó la cubija colorada que tapab'el ensenario...

—¿Qu'es eso, don...?

—¿El ensenario? E un cuarto fabricau arrib'una mesa grandota!...

—¡Aaah!...

—Güeno...—como les iba contando...—Se levantó la cubija... y vimos, parao juntito á una mesa yenita e cachivaches, á un dotor muy flaco... ¡más seco qu'el verano pasao!...

Güen... Atropey' un poco el dotor ese; se revolvió la porra que la teniba más desordenada que cuarto e pueta y más larga que pleito por caprichos, y nos dijo:

—«Yo soy el afamau pres-ti-i-gi-tiador Churrinche».

Más ó menos, nos dijo eso... No toy, no, muy seguro si nos dijo qu' era «titiador» ó... ¡qué se yo!... ¡la palabr' es era más larga que la cuaresma!... ¡Quién l'ib'entender!...

—Güeno, siga...

—Güen... Ni bien el dotor Churrinche había terminau e hablar, cuando s'apare-

sió pu el fondo el cuarto (¡sin pedir la bendición!...) un mocoso, vestío tamién como el dotor Cachirla...

— Churrinche, dirá, don...

— ¡Güen' hombre, lo mesmo da genovés que japonés!... Y tanto da jabón como hilo negro porque to es pa la ropa. Y, como les iba disiendo... S'aparesió el mocoso ese ¿no? Entonc'el dotor Silguero se le fué al humo... Me lo cazó e la cabeza y ahí namás l'empezó á tironiar despasito y á sacar pájaros e tuitas clases...

— ¿Y tuitos los pajaritos los sacaba al mocoso e la cabeza?

— Sí... je la cabezal... ¡Y no era matufia, ¿eh? ¡No era matufia!... por qu'el muchacho no podía trair encondíos los pájaros entre los pelos, porque no teniba ninguno, pues!... ¡Taba tuito tusiao como güevo e ñandú!

— ¡Qué cosa, ¿no?...

— ¡Incraible, cha digol!... Figurensé que, al último, agarr' un jarro e lata... lo yenó e tripas e ternera... lo tapó bien, ¡bien! con un pañuelo e medio luto... Y, cuando dispues d'un rato, lo distapó... ¿á qué no saben qu'hizo?... ¡Hizo e tripas corazón!...

— ¿Hizo e tripas corazón... y cómo hizo eso el dotor? ¡Cosa bárbara! ¿Qué...

— ¡Qué cabayo... te daremos pa las sor-



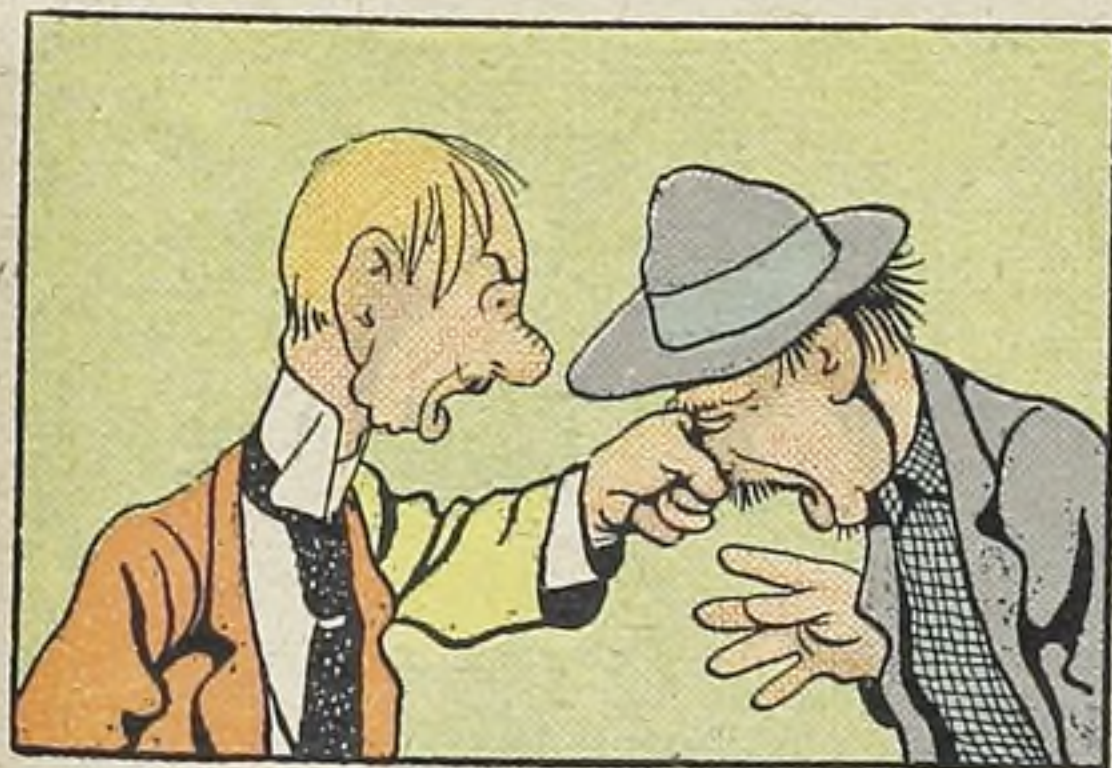
tijas del domingo!... Cha, que sos duro pa cocer... ¿No entendés?...

— No... no caigo!... Por más que le doy güeltas... ¡No caigo!

— ¡Ah, bárbaro!... — exclamó *el indiesito*, sonriendo triunfante—ño Dionisio quer'isirlas qu' e dotó ese hizo e tripa corazón, y le largó á la concurrencia con el jarito e lata, pul...

FEDERICO S. MERTENS.

Resultado de una discusión



Cambio de narices



Cuando al llamado de la madre enferma Eduardo partió para países lejanos, Elena supo que era la pequeña Lidia quien cuidaba de regar las plantas mientras ella la esposa, extasiada ante su bien amado, languidecía abismada en perfumados ensueños.

Pero ausente el dueño adorado, recordó las flores y sintióse impulsada á entretener con ellas la momentánea orfandad de sus ternuras.

La mañana sin los halagos tiernos, que eran sol de su vida, trájole á la memoria aquellas queridas flores.

Cubierta con holgado peinador violáceo, el oro de su cabello en matinal descuido, flotando sobre los hombros de nieve, bajó al jardín y posó sus grandes ojos verdes sobre las rosas que abrían sus perfumados capullos. Elena recorrió todas las macetas doradas ó chinescas, verde nilo y rojo de arcilla. Ya con caprichoso estilete de marfil hurgaba el césped de los regios macetones, ya ante el misterio de las ramas fluorescentes, levantando la artística regadera, derramaba sobre las hojas estremecidas, abierta y fina lluvia abriantada por el sol.

Y así en el cuidado de los perfumados tallos ingenua y embelesada, en el hondo olvido de las horas, endulzaba con mieles divinas el mal dejado por el ausente.

En el ángulo del patio, y pronta á dejar la regadera, de cuya agua una gardenia había sido la postrer beneficiada, Elena sorprendióse viendo abierta junto al muro agrietado y musgoso una flor vívida de rojo ardiente, abierta en la mata polvorosa de un tiesto olvidado.

¡Oh milagro! El rosalito enfermo y desahuciado revivía. El que había recibido los cuidados del amante esposo, desplegaba galas espléndidas. Cuando Elena le tomó en sus manos, se llenó de emoción religiosa; quería dar á las hojas el hermoso verde que el polvo ocultaba. ¡Qué roja y embriagante de vida y aroma la rosa! ¿Cómo aquella planta raquítica, insignificante, había podido florecer tan bella y singularmente?

Cuando volvió los ojos al rincón pedregoso, vió señalado en la tierra de la gardenia el círculo del tiestecillo abandonado. Era, pues al amparo, á la sombra del lozano arbusto, donde había germinado la flor de su sorpresa.

Elena correspondió á esta observación con un emocionante estado del alma. ¿No era ésta su propia historia? Ella también sin hogar, enferma y casi entrada en la muerte, había tornado á la bondad del mundo, trayendo en su corazón, y de ocultos

reinos, la flor encendida de un amor ansioso. Y el milagro de su resurrección habíase también operado bajo el amparo de un cariño tibio, misterioso y profundo.

Y Elena multiplicaba afectos, viendo en la gardenia á su Eduardo, magnífico y amante.

Volvió el rosalito al sagrado rincón de la bendita sombra, ya reverdecido y limpio bajo la caricia del agua. Y pasaron bellas horas sin turbar con el más leve rumor los largos éxtasis de Elena.

Un mes eterno duraba la ausencia de Eduardo. Y la gardenia y el rosalito compartían sus ternuras.

Una mañana despertóse angustiada y triste. La noche había sido tempestuosa. El día antes un telegrama habíale anunciado que muy pronto un beso de Eduardo devolvería la paz á su corazón. Entonces ¿por qué la oprimía tal angustia?

—¡Oh, señora!—dijo entrando la pequeña Lidia.—¡Si viera lo que pasó!...

—¿Qué, niña, qué?

Y Elena saltó del lecho y apartando la cortina miró á través de los cristales, lacrimosos de lluvia. Y mirando quedó estupefacta como si, bajo el albo traje de no-

che, una mano firme, con cuchillo acerado hubiérale partido el corazón. Un trozo enorme de tejado, volteado por la tempestad, había tronchado la gardenia, desgarrado el follaje, deshojado y esparcido las blancas flores.

Y una sangrienta rosa de la matita resucitada parecía, enloquecida ante infortunio tan grande, agitarse desesperada como si quisiera desprenderse del tallo y correr demandando auxilio.

—¡Oh, mi Eduardo! ¡Qué desgracia ha sucedido!

Pero Eduardo había partido para el país de la sombra eterna. La catástrofe entornó los ojos donde viviera



la mirada amante.

Cuando regresaba, anhelando el cálido abrazo de la dulce compañera, soñando en la vida de su vida, en la luz de sus ojos, espantoso accidente envolvió en un mortal torbellino, y al fragor de los vagones al chocar, al chasquido de las maderas saltando en astillas, á la detonación de las calderas al hacer explosión, mezclóse el grito de horrosa angustia con que estalló el corazón de Eduardo en suspiro mortal.

El telégrafo fué mensajero del duelo inmenso.

Y Elena, al devorar la nueva ingrata, se desplomó, teñida con la trágica palidez de los que caen para siempre.

P. B. TITO.

Contra la ley de vinos



El almacenero protesta contra la ley de vinos y el vino protesta contra la ley de.... gravedad.

El preguntón



Correcto, atildado, pulcro, con el sombrero ligeramente inclinado hacia la oreja y el bastón en la mano, Silverio de Espagnac se disponía á salir después de lanzar una última mirada al espejo.

Su ayuda de cámara, en pie, aguardaba la pregunta consabida, que no se hizo esperar mucho tiempo.

- Justino, ¿el prenombre?
- Clarisa, señor.
- ¿El nombre?
- Mme. de Villeroze.
- ¿Titulada?
- Baronesa.
- ¿Edad?
- Poco más ó menos, veintitrés años.
- ¿Casada?
- Se la cree viuda.
- ¿Habita?
- Calle de Penthierre, 17.
- ¿Cuarto?
- Principal sobre el entresuelo.

Perfectamente, la baronesa Clarisa de Villeroze, de veintitrés años de edad, viuda, habita en la calle de Penthierre, 17, principal sobre el entresuelo.

—Sí, señor.

—Está bien... ¡Ah!, Justino, tendréis las maletas preparadas, porque si la baronesa consiente, partiremos para Italia esta misma noche.

Después de este corto diálogo, Silverio de Espagnac atravesó la antecámara, descendió la escalera, y subió al carruaje diciéndole al cochero:

—Penthierre, 17, aprisa.

Desde hacía tres años se repetía invariablemente la misma escena.

A las preguntas del amo, su ayuda de cámara, sin hacer uso de ningún recuerdo ni anteriores referencias, respondía el nombre, el título, la edad y dirección de una mujer completamente imaginaria, dirigiéndose en seguida el joven á las señas indicadas, y obteniendo siempre del portero la misma respuesta;

—No tengo el honor de conocer á tal señora.

¿Cuál era el motivo de esta absurda comedia?

Silverio de Espagnac esperaba verdaderamente que un misterioso acorde entre la voluntad de la providencia y la imaginación de su ayuda de cámara, le hiciera encontrar un día ú otro, la esposa predestinada.

Y este sueño le era tanto más querido cuanto más quimérico y absurdo era.

Ni las bellas jóvenes doncellas que buscan marido, ni las hermosas cocottes que se rinden con facilidad asombrosa, le habían hecho desistir de su único pensamiento, siendo desairadas sus insinuaciones atrevidas, la mayor parte de las veces.

¡Un sólo deseo le dominaba, uno solo, el de realizar aquel ideal!

El carruaje se detuvo; Silverio, embargado por la más intensa emoción, penetró en el portal muy despacio, como para retardar el instante de la invariable respuesta.

—¿Madame de Villeroze?

—En su casa, señor.

—¡Ah! — exclamó en medio del mayor asombro, debéis de haber entendido mal, he dicho Mme. de Villeroze.

—Justamente.

—Una joven como de veintitrés años.

—Creo que sí.

—Que es viuda.

—Desde hace dos años.

—Y que habita en el piso principal.

—Sobre el entresuelo.

Se precipitó en el zaguán, subió los escalones de cuatro en cuatro, llamó, le abrieron, no se hizo anunciar, empujó una puerta, después otra, y entrando en un precioso gabinetito, cayó de rodillas á los pies de una joven que le miraba estupefacta.

Era rubia y deliciosamente linda; la casualidad había hecho bien en conducirle por tan hermoso camino, no tuvo ni por un momento la idea de retroceder, ¡qué palabras tan apasionadas le dijo! ¡Con qué irresistible fuego le declaró su amor!

Mme. de Villeroze, á quien sin duda habían enterado con detalles de la historia del joven, comprendió que hubiese sido locura no seguir hasta el final tan admirable coincidencia; quizá ella era de esas que no saben resistir las apasionadas súplicas de un joven tan guapo y apuesto como Silverio.

El hecho es que aquel día, las maletas no esperaron en vano; los amantes, después de haber pasado por el registro civil conocieron aquellos deliciosos paseos en góndola por los canales de Venecia y en Nápoles contemplaron abrazados desde su ba'cón, las densas humaredas del Vesubio que se remontaban hasta las estrellas.

Más enamorados de día en día, Silverio era completamente dichoso, pero una sola nube de tristeza pasajera vino á empañar aquel claro cielo, cuando Clarisa en íntima confidencia, le dijo con lágrimas en los ojos:

—El día en que volvamos á Francia despediremos á tu ayuda de cámara dándole una fuerte suma; yo estaría continuamente avergonzada delante de ese pobre muchacho, puesto que fué mi cómplice en la farsa que imaginé para obtener tu amor.

J. DE SILES,



si cai la iscopida di giusto... ¿Y lei qui dice? ¿per qué nun parla? sempre baca los ocos cuando io le parlo di amor...

—A mí me han dicho, ¿sabe? que usted es casado, y...

—¿Qui ta dicho questa enfamia, mocha benedetta!...

—Doña Sofia, la lavandera, que vive en su misma casa...

—¡Ma istá ina mintirrusa cuela lavandera... ¿e sai, mia pacarita, per qui ta metito isto cuento?

—Diga...

—Perque io nun le quirito y e va r la apunto a iya... E ina envidiusa...

No habían entrado á la segunda parte del apasionado diálogo, cuando doña Serpia y su comadre,

acortando la distancia, saltaron, infladas de rabia, sobre el ambulante y la mucama, no con tanta suerte como para apestillar al infiel, que con agilidad de gato se hizo humo, abandonando las canastas en los umbrales del doctor Langelotti.

III

Por la tarde del mismo día, don Tito, arrodillado sobre el lomo de un baúl, enfrente de su consorte, le decía:

—Pírdúname, palometa dil arma!

—Nun ti pirdono...

—Serpia, per amor di Diose; io non tié fartato nuncal...

—¡E cuela donna qui cusiba la rupa per lu marinieri di la Entendensial! ¡E cuela altra istópida qui ta pranchaba la comeseta cuil carbún qui le portabas nella canastrina dil paste! ¡E cuela gurdiflona, cuceniera dil duttor Robini, qui ti iscríbiba la carta di amur al armacín de don Cuan!... ¡Ah, Tito, sos istato para me un uomo maledetto, sinza vergogna á la facha, e traditore!

El pastelero, hincado sobre el lomo del baúl, que aparecía clavado en el centro de la pocilga, volvió á implorar:

—Pírdúname, palometa dil arma!...

—Nun ti pirdono!...

—Serpia dil cuore puro!...

—Nun ti pirdono!...

Fué aquí cuando don Tito, en la crisis de todos sus dolores reunidos, estalló en un ruidoso llanto, mientras doña Romualda, la encargada del conventillo, veterana fogueada en estos trances del amor, intervino, á solicitud de los vecinos, exclamando al entrar á la habitación del matrimonio:

—Este es un conflicto que se arregla con dos litros de vino.

Por la noche del mismo día, los vaticinios de doña Romualda se habían cumplido; ella, alegre, jubilosa, demostrando la verdad de su afirmación, señalaba al pastelero y á doña Serpia, devueltos á una tierna escena del pasado, pero borrachos hasta caerse, hechos unas cubas, y todavía con la botella en la mano, brindando por el amor sin sombras ni congojas...

GIUSEPPE DI PAPANOVA.

Soy troppo disgraziata, duña Mañola, perque isto uomo sa intregato per completo á lamore fora di la sua casa. Laltro yiorno io li piscato cunvirando nel zaguano di la casa dil dottor Langelotti... ¿e cun quine si aficura?...

—Parle lei...

—Cu ista mochacha sacata dal difensor di menores...

—¿Ma qui mochacha deciba osté?

—Cuela pichina gurdita e gorejuda, que sempre, á la urazione, la encontramos cunvirando cuil vigilante di lasquina...

—¿Ma cuál pichina, duña Serpia?

—Ista pelandruna qui sempre va fucando cuil padrone del armacín...

—¡Dio, qui testa la mial... no la ricordo più...

—Ma cuela chenita qui porta il peinato Luiyi cuíndiche, e si mete lu moño russo per lo piscuezo...

—¡Agora sel Dfo, qui porconazo é dun Tito... sa mirece un sartenasu per lus ocos...

II

—¡Pastelito caliente!... turtita!

Fiiii, fiiiiiii...

Era la eterna señal que avisaba su paso por todas las calles.

—¡Impanata á la cregoya, cun carne e cun durcel...

—¡Pastelito caliente!... turtita!...

Fiii, fiiiiii...

Eran las once, y ya estaba á dos cuartos del conventillo, después de la jira matinal, liquidado, con sólo un pequeño resto insignificante, pronto á ser vendido con el cincuenta por ciento de rebaja...

Serpia oyó el anuncio, y se ubicó estratégicamente con su comadre.

Al pasar por la casa del doctor Langelotti, la más ladina de las mucamas de este distinguido discípulo de Charcot, daba el último toque al repaso de manijas y llamadores.

—¡Pastelito caliente, turtita!

Don Tito dió la señal de estilo, y la chinita volvió los ojos llenos de malicia hacia el ambulante. El pastelero se acercó...

—Sariba propio nella gloria con osté, miquita... E guardia que la ariba felice... Nun ti dico nada, qué yonta cunpadrona que andaribamo á furmare... Mi

En el manicomio



- ¿Por qué se volvió loco el núm. 8?
- Porque una mujer le rehusó su mano.
- ¿Y el núm. 9?
- Porque se casó con la mujer que rehusó su mano al núm. 8.



Honorato Vázquez
Ministro plenipoten-
ciario del Ecuador



R. Menéndez Pidal
Comisionado de S. M.
el rey de España



Dr. Manuel Cornejo
Ministro plenipoten-
ciario del Perú



Carlos C. Espinosa
Adjunto



Dr. Remigio Crespo
Asesor de la legación

Durante breves días han sido objeto de merecidas atenciones en nuestra mejor sociedad el señor Ramón Menéndez Pidal, comisionado real de España para el arbitraje entre Ecuador y Perú, y los señores Honorato Vázquez y Manuel Cornejo, enviados especiales de dichas repúblicas cerca de S. M. el rey don Alfonso XIII. Como secretario de la legación peruana figura el eminente poeta señor José Santos Chocano, cuya brillante actuación social y literaria en Buenos Aires han tenido ocasión de apreciar y cuyo renombre ya conocían nuestros lectores. El señor Chocano nos ha favorecido con una inspirada composición dedicada á P B T, la que publicamos en autógrafo con extraordinario placer y agradeciendo la deferencia



D. José Santos Chocano
Secretario

La visión del Cóndor

Una vez bajó el cóndor de su altura
a' pugnar con el boa, que, hecho en lazo,
dormía astutamente en el refajo
comparativo de trágica espesura.

El cóndor picoteó la escama dura;
y la serpe, al sentir el picotazo,
firmó en el cospe el cual se pene el trazo
con que la tempestad firma en la altura...

Trucó el cóndor al boa; y en un vuelo,
le sacudió con ímpetu bravo,
y lo dejó caer desde su cielo...

Inclinó la mirada al bosque umbrío;
y pudo ver que, en el lejano suelo,
en vez del boa serpenteaba un río....

José Santos Chocano



Piensen todos, y á fe mía
que tienen razón en eso,
que debe ser el Congreso
escuela de cortesía;

pero sucede ¡oh, dolor!
que entre el gremio congresal
éste habla del otro, mal,
y el otro de éste, peor,

y acaban las discusiones
pidiendo los contendientes
borrar las frases hirientes
en el *Diario de Sesiones*.

Por supuesto que, entre hermanos,
sería doblada mengua
irse primero de lengua
é irse después á las manos;
pero debieran pensar
que frase que pueda herir,
ó no se debe decir
ó no se debe borrar.

✱

En tanto preparaba el equipaje
para el próximo viaje,
decía ayer don Julio
á Gramajo, su eterno contertulio:
—La madeja se *enrieda*...
«me marchó yo, pero mi sombra queda».

✱

El señor ministro de Obras Públicas ha
ordenado la colocación de cierto número
de ascensores en la Casa de Gobierno.

Y De Marchi está indignado,
y con justicia se queja,
porque el ministro le deja,
evidentemente, á un lado.

Y agrega en frases airadas:
¿Que es ministro? ¡me da un bledo!
¡de Obras Públicas, concedo,
pero no de obras privadas!

✱

Un político... muy largo,
á quien la inquietud embarga,
hácele á Dios este encargo:
«¡Líbrame de toda carga,
pero guárdame un buen cargo!»

Uno de los miembros de la comisión en-
cargada de la reforma del código civil
francés, pretende que se haga constar, en
el título que trata de las obligaciones con-
yugales, que los esposos se deben *amor*,
además de la fidelidad, respeto y socorro
mutuos que preceptúa el código actual.

Y, al saberlo, dijo Abad:

—El casado, sí, señor,
guardar debe á su mitad
respeto y fidelidad,
pero, sobre todo, amor.

Aunque, si hubiese casados
que, de esa ley disgustados,
procurasen eludirla,
¡pobres de los magistrados
que tengan que hacer cumplirla!

✱

Al ver «Locos de verano»
que alcanzó un triunfo completo,
cuentan que cierto sujeto
decía, muy campechano:

—Yo no sé por qué razones
la obra titulan así,
pues locos como esos vi
en todas las estaciones.

✱

—En la provincia, Ramón,
parece que los partidos
se presentan muy unidos.

—Creo ficticia esa unión.

Y se comprende, Crispín,
pues, aunque unidos están,
creo que no dejarán
de ser *partidos*, al fin.

✱

—¡Qué chillidos destemplados! ..
¡qué gritos desaforados!..
¿Qué sucede, voto á san?...
—Nada: los chicos que están
jugando á los diputados.

PBT

De 112 páginas

A partir del número próximo y como
homenaje á la gran fecha histórica que en
esa semana celebra el pueblo argentino,
esta revista aparecerá aumentada en 20
páginas sobre las que actualmente cuenta,
de acuerdo con su promesa de responder
al favor público en la pródiga medida que
éste se le otorga.

Tan considerable ampliación en los ya
voluminosos ejemplares de PBT — se-
manario al que no supera ningún otro de su género, ni aquí ni en el extranjero, por lo
copioso y selecto de sus materiales gráficos y literarios — le permitirá extender sus sec-
ciones é incorporar á ellas otras muchas que esperamos habrán de responder cum-
plidamente á los gustos y predilecciones del más exigente lector.

Compañía Tabacalera Sud Americana "El Día"

Tomando como base de su capital y operaciones la gran fábrica de tabacos propiedad del señor Francisco Bernárdez, se ha constituido una sociedad anónima titulada «El Día», «Compañía Tabacalera Sud Americana», con un capital de 2.000.000 de \$. Con tan extraordinaria aceptación se ha lanzado la primera serie de acciones, que tan pronto ha sido anunciarla como quedar suscrita y cubierto el 10 % del importe.

El 8 del corriente se labró el acta de constitución de la sociedad en el establecimiento fabril del señor Bernárdez, tan conocido y acreditado en el ramo, hoy ya propiedad de la nueva

de los más importantes, en cuanto supieron que la Sociedad habíase constituido apresuráronse á pedir que los anotaran como accionistas fundadores, petición á que el Directorio no ha podido acceder completamente por estorbárselo determinadas prescripciones de los Estatutos.

El Directorio de la nueva institución está presidido por el señor Manuel M. Collazo, á quien acompañan los señores Munin, Fuentes, Sacchero, Murature, Terzano y Bernárdez, conservando este último su carácter de Gerente ó Director de las funciones industriales de la Empresa, lo que es una sin igual garantía de la buena



El Directorio cambiando ideas con el personal de la fabrica

Compañía. Y es de notar que, habiéndose acordado en esa acta fijar la fecha de integración de la primera cuota y comunicado á los suscritores por circular fecha 13, el día 15 ingresó en el Banco Español el importe de las cuotas de los suscritores de la capital solamente, por la suma de \$ 35.200 m/n según recibo que nos ha mostrado el tesorero señor Fuentes. Este hecho es la más elocuente demostración de cómo ha sido recibida la Compañía por el comercio y el público argentino.

Y es de notar que, cuando se realizó el pago de la primera cuota, aun no habían sido avisados los cigarreros de las más importantes plazas de la República, y á pesar de ello, varios

marcha y perfección de sus trabajos.

Entre el comercio de la Capital son bien conocidos los nombres de las personas que constituyen el Directorio, los cuales representan las principales casas mayoristas de venta, y por sus antecedentes y competencia dan la evidente seguridad del éxito lisonjero que espera á la empresa.

Felicitemos á los fundadores de esta sociedad por su feliz idea y por lo que su rápida realización representa para el mayor crédito de esta rama industrial ya tan poderosa, y para el éxito feliz de las iniciativas, que en grandes proporciones van á ser por ella desarrolladas.

68 Las extravagancias de la especie humana

TELÉFONOS RÚSTICOS

Los salvajes tienen muchas maneras de comprenderse desde lejos, sin tener que recurrir á que les den comunicación en una oficina central telefónica.

Algunos poseen tambores muy sonoros ó se sirven simplemente de troncos de árboles secos sobre los que golpean según ciertas reglas, para dar á conocer algo á una población cercana; otros hacen fogatas en eminencias, sistema por el cual se transmiten en Africa las noticias.

Los Pielas Rojas se limitan á hacer señales con los brazos y las manos á uno de sus camaradas colocado en una altura. Para los que deseen conocer algo de ese idioma, representamos la manera de decir: «¿Quién eres?», «amigo» (fig.



Fig. 1 El Piel Roja de arriba pregunta «¿quién es?» El de abajo responde: «amigo»

—1.º Usando el dedo meñique. Este se lleva á la boca doblado, con la palma de la mano dirigida hacia arriba y el pulgar extendido. Este dedo forma un asa horizontal que va á colocarse entre los dientes; la parte abierta de la curva se cierra con la lengua, que se apoya abajo, dejando sólo en medio un orificio estrecho para que se escape el aire.

—2.º Con el índice doblado. Se hace uso de ese dedo igualmente. —3.º Con el índice extendido. La punta se aplica sobre la lengua, con la pulpa hacia abajo; el aire sale por un pequeño vacío que queda por un lado entre los incisivos superiores, la falange y la punta de la lengua que forma el resto. —4.º Con el segundo y cuarto dedos, que van á tocarse por la



Fig. 2 Manera de decir «indio Kaiowa»

puede comprenderse sino á corta distancia. No sucede lo mismo con el lenguaje de silbidos.

1), «indio Kaiowa» (fig. 2), «indio serpiente» (fig. 3), «No» (fig. 4), «caballo» (fig. 5), «indio de pie negro» (fig. 6). Estas últimas palabras, así como las de «indio Kaiowa», «indio serpiente» constituyen la denominación de tribus.

Esa mímica, como fácilmente se concibe, no

extremidad, en medio de la boca; el viento pasa por entre esos dos dedos y la lengua que está debajo.

b) Con las dos manos.—1.º Empleando un solo dedo de cada mano. Ambos están extendidos y forman un ángulo más ó menos agudo. Son ordinariamente los índices ó los dedos meñiques. —2.º Con dos dedos de cada mano: el segundo y el tercero.

c) Con la lengua. Esta se ahueca en forma de canal y se aplica así debajo de los incisivos de la mandíbula superior. El labio de arriba toma parte en el trabajo, estirándose transversalmente y bajándose hasta cerca de la abertura por donde sale el aire. Este procedimiento se aplica á las distancias cortas y parece menos empleado que los anteriores.

De todo esto ha llegado á deducir el doctor Bordier que los hombres primitivos fueron silbadores antes de hablar.

Va que se trata de silbidos, describiremos una curiosa aplicación del silbato que se hace en China. Los habitantes de Pekín adoran las palomas y para



Fig. 3 Modo de decir «indio serpiente»



Fig. 4 Para decir «no»

Los campesinos de la isla Gomera (Canarias) tienen un lenguaje silbado que procede de los guanches, los antiguos indígenas del archipiélago. Las modulaciones representan ideas y articulaciones y los sonidos que lanzan, se oyen á distancias enormes, de tres y aun de cinco kilómetros.

Mr. Lajard observó que las maneras de silbar más frecuentes allí eran éstas:

a) Con una mano.



Fig. 5 Cómo dicen «caballo»

Las extravagancias de la especie humana 69

TELÉFONOS RÚSTICOS

que las águilas no las maten, les adaptan en la cola un silbato (figura 7) llamado «chao-tse» que el viento hace resonar cuando la paloma hiende el espacio. Ese silbato, de madera de poco peso, se dispo-



Fig. 7 — Silbato eólico sencillo que sirve para proteger á las palomas contra los ataques de las águilas.



Fig. 6—Modo de decir «indio de pie negro»

á las palomas que llevan el «chao-tse». Nada más extraño en las calles de Pekín, que esta música aérea que parece venir del cielo. Lo más curioso es que para los naturales del país esos sonidos representan las palabras misteriosas escapadas

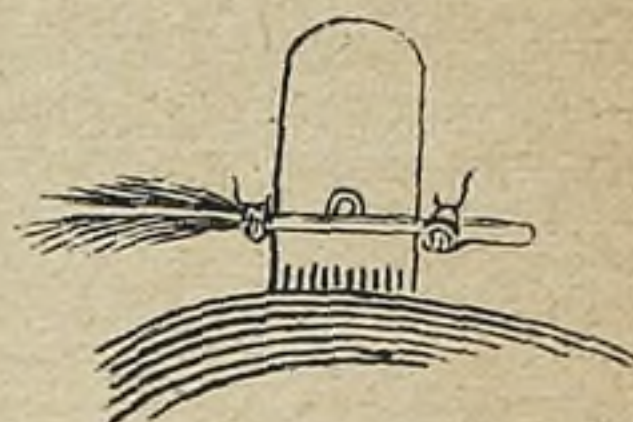


Fig. 8—Colocación del silbato en la cola de la paloma

ne de modo que el aire penetre con una fuerza proporcional á la rapidez del vuelo y según la flecha indicada en la figura 9. Las águilas, espantadas por el ruido, no tocan



Fig. 9—Paloma provista del silbato eólico sencillo

de la boca de los antiguos emperadores, que les recuerdan las virtudes de sus padres y les invitan á meditar sobre las catástrofes que han precipitado el Imperio al fondo del abismo.

TODO FRASCO
LEGÍTIMO DE
LICOR ARNALDI
LLEVA
ETIQUETA AZUL.

ASMA

MARCA



REGISTRADA

TODOS
LOS FRASCOS DE
LICOR ARNALDI
CON ETIQUETA
AMARILLA
SON FALSIFICADOS.

EL LICOR ARNALDI HA SIDO PREMIADO CON MEDALLA DE ORO (LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA Á LOS ESPECÍFICOS) EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE NAPOLI-1905.

CURA RADICAL

SEÑOR C. CARNEVALE.—CHILE 2013, CIUDAD.

AL FELICITARLE POR HABERSE CURADO SU SEÑORA DEL ASMA CON EL LICOR ARNALDI, LE AGRADEZCO EL CERTIFICADO QUE ME HA REMITIDO. AL MISMO TIEMPO LE HAGO PRESENTE, PARA QUE LO COMUNIQUE Á LA PERSONA Á QUE ALUDE EN SU CARTA, Á FIN DE QUE DEVUELVA Á LA DROGUERÍA QUE USTED ME INDICA, EL FRASCO DE LICOR ARNALDI CON ETIQUETA AMARILLA PORQUE ES FALSIFICADO Y PUEDE SER PERJUDICIAL. ADEMÁS, HAGA OBSERVAR Á LA EXPRESADA PERSONA QUE EL LICOR ARNALDI ES LEGÍTIMO SÓLO CON ETIQUETA AZUL, Y EN CADA ETIQUETA DOS MARCAS REGISTRADAS.

SIN OTRO MOTIVO, SALUDA Á USTED ATTE.

EL REPRESENTANTE ENRIQUE FIGARI.

LA CASA E. FIGARI, CALLE MORENO 524, BUENOS AIRES, ATIENDE LOS PEDIDOS Y ENVÍA GRATIS Y LIBRE DE PORTE INSTRUCCIONES, PROSPECTOS Y FOLLETOS CON CERTIFICADOS.

PARA LAS DAMAS

NOTABLE DESCUBRIMIENTO. — ¡Desaparición de las arrugas de la cara en pocos días!

Muchas de nuestras bellas lectoras estarán cansadas de usar tanto y tanto específico como se anuncia á diario para hermostear el rostro femenino. Y es que son muchos los específicos que, preparados por comerciantes las más de las veces sin más idea que un lucro excesivo, ni más conocimientos químicos de los que puede tener un mal dependiente de botica, se lanzan apadriñando infusiones más ó menos inofensivas, bombásticamente anunciadas, y cuyos efectos son nulos en la mayoría de los casos. Arrancarle á la naturaleza sus secretos; investigarlos; analizarlos en el laboratorio para después contribuir con sus estudios al mayor expansionamiento de la ciencia, no es tarea que se halle al alcance de cualquiera, y he ahí la razón de que sólo muy de tarde en tarde pueda ofrecerse un verdadero específico, una preparación concienzudamente analizada, y cuyo proceso químico sea la mejor garantía de sus efectos. *Xilitipa*, es un específico que se halla en ese caso.

Su origen, puramente vegetal, su preparación cuidadosamente conseguida; sus indiscutibles condiciones tónicas regeneradoras de la piel, lo hacen uno de los pocos específicos que pueden recomendarse concienzudamente.

Xilitipa se prepara con el jugo de plan-

tas aromáticas que crecen á orillas del Lago de Chapala, provincia de Jalisco, República de México, cuya fotografía se publica en esta página.

Xilitipa es una loción deliciosamente perfumada.

Aplicada sobre la piel hace desaparecer totalmente las arrugas, patas de gallo, etc., hermosteando el cutis y limpiándolo de toda suerte de impurezas: barros, pecas, espinillos, etc.

Aplicada en el cuello y espalda, restablece la delineación más estética en el descote.

Ninguna señora necesita usar más de un frasco en toda su vida.

Xilitipa, cuya venta es enorme en todo el mundo, no ha fallado en ninguno de los millares de casos que lo usaron. ¡Cuántas señoras no

le deberán la alegría de admirar en el espejo una belleza antes marchita!

Cada frasco de *Xilitipa*, lujosísimamente presentado con las indicaciones para su uso, vale DIEZ PESOS.

Los concesionarios exclusivos para las Repúblicas del Plata y Chile, son:

H. V. Parody and C.^o

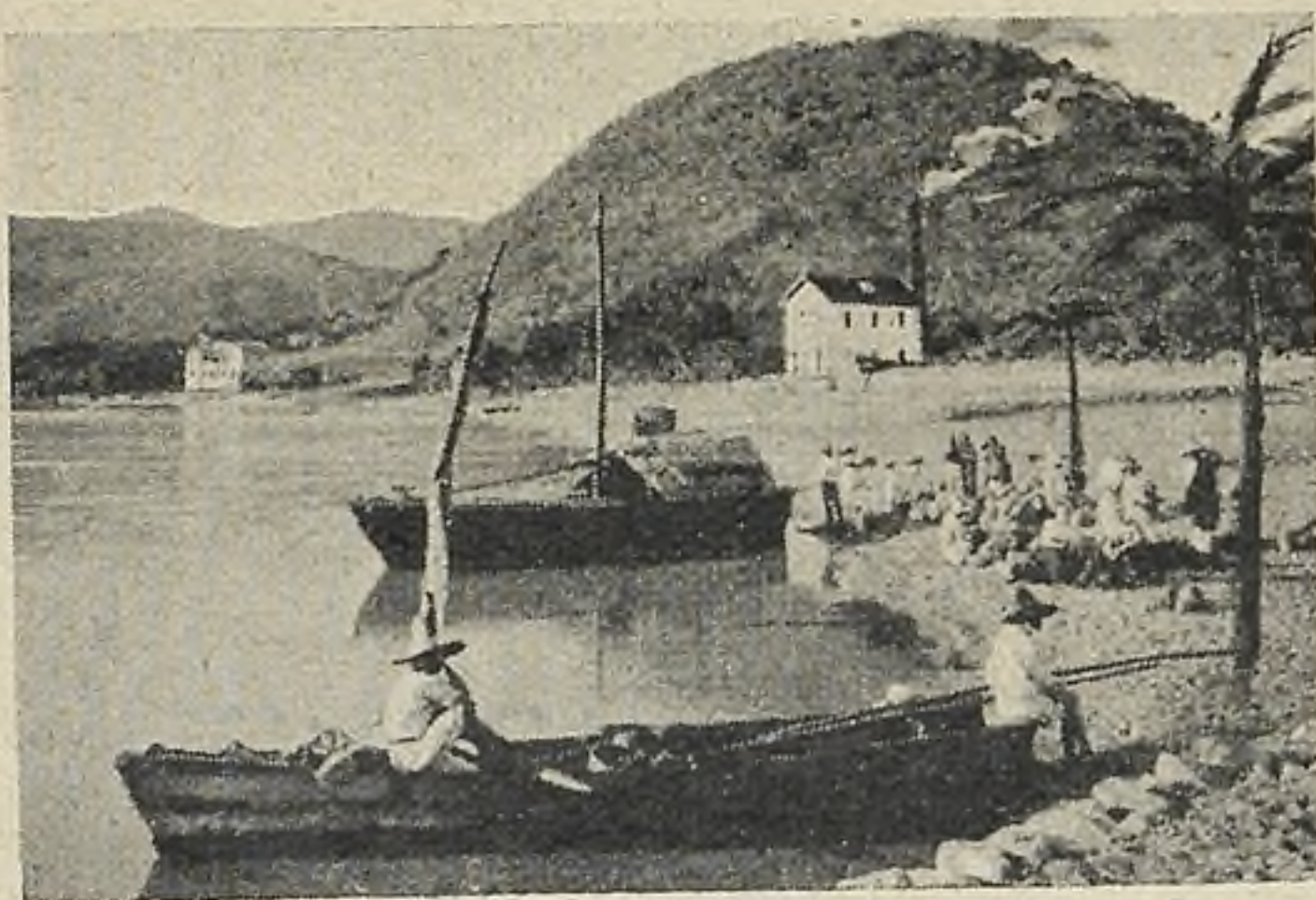
Santiago del Estero 730.

Buenos Aires.

Atienden en su despacho desde las 9 a. m. á las 8 p. m.



Campesino de Chapala



Lago de Chapala



Sra. Esther R. de Geroni, antes de usar el "Xilitipa"



Sra. Esther R. de Geroni á los diez días de usar el "Xilitipa"

LA ÚLTIMA MODA



ESCLAVINA DE CHINCHILLA.—Una acreditada casa de modas de París, ha presentado esta elegante prenda de la estación, confeccionada con chinchilla guarnecida de armiño.

43

Manufactura especial

siendo por consiguiente la
casa que consume más

para la elaboración pura-
mente de cigarrillos finos

TABACO HABANO

EXCEPCIONALES

—Armados—
y para armar de

0.40 ctvs.

Los mejores y los que más se venden dentro y fuera del país,
pasando ya su consumo de **60.000** paquetes mensuales,
prueba irrefutable de su calidad.

ESPECIALES

Armados—
y para armar

0.30 ctvs.

¡INMEJORABLES!

ARMADOS de 0.20 ctvs.

CASINO

PARA—
ARMAR DE

0.20

»

Ambos con
obsequios

Vean la lista detallada dentro de cada paquete

Los primeros

que hemos dado obsequios de valor que
se canjean por los cartoncitos que lleva
cada paquete de cigarrillos de 0.20 ctvs.

Los primeros

que hemos fabricado cigarrillos de **0.40**
centavos y que no han podido ser supe-
rados hasta la fecha.

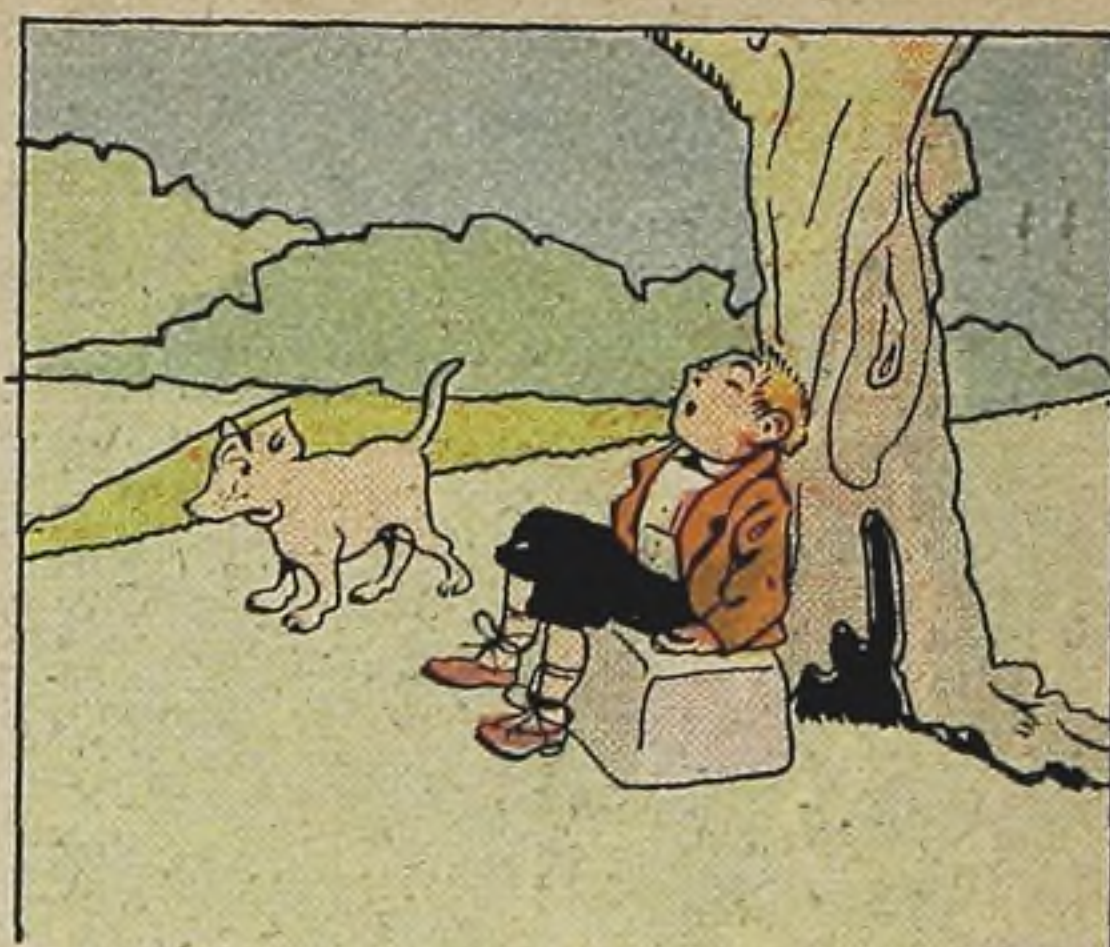
PICCARDO Y CÍA

Fábrica: DEFENSA 1278

Sucursal Rosario: CÓRDOBA 944



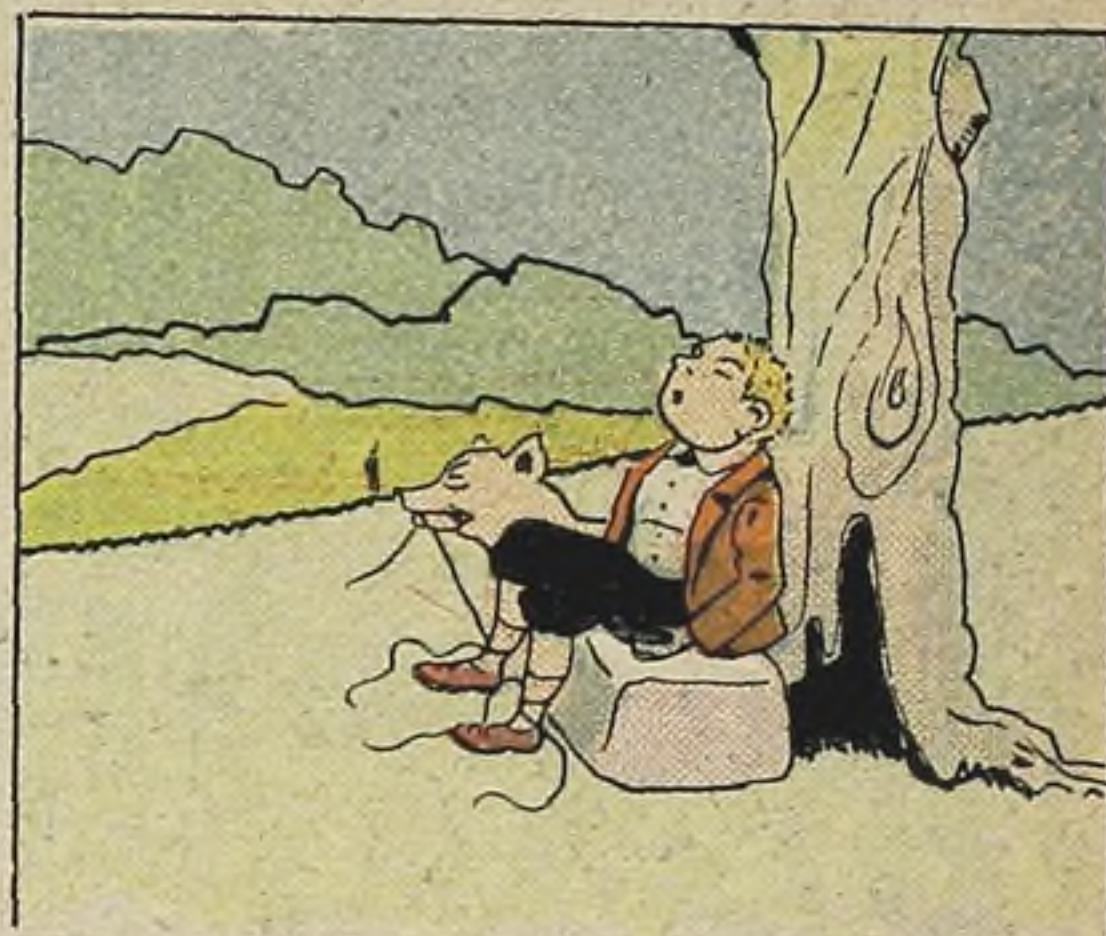
Paco castiga injustamente á Pichicho.



Un día, Paquito se duerme á la sombra de un árbol, antes de ir á la escuela.



Pichicho prepara su venganza. .



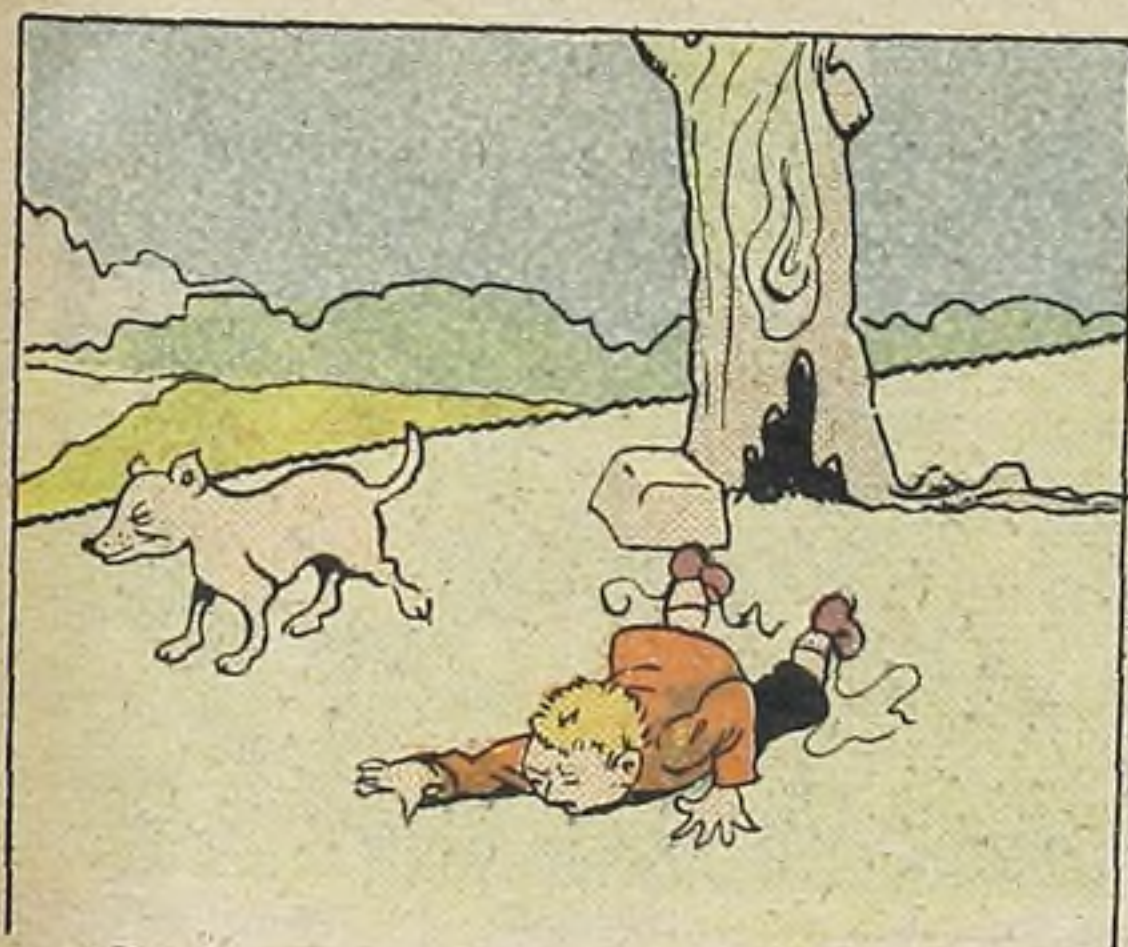
y la termina en cuatro tironecitos.



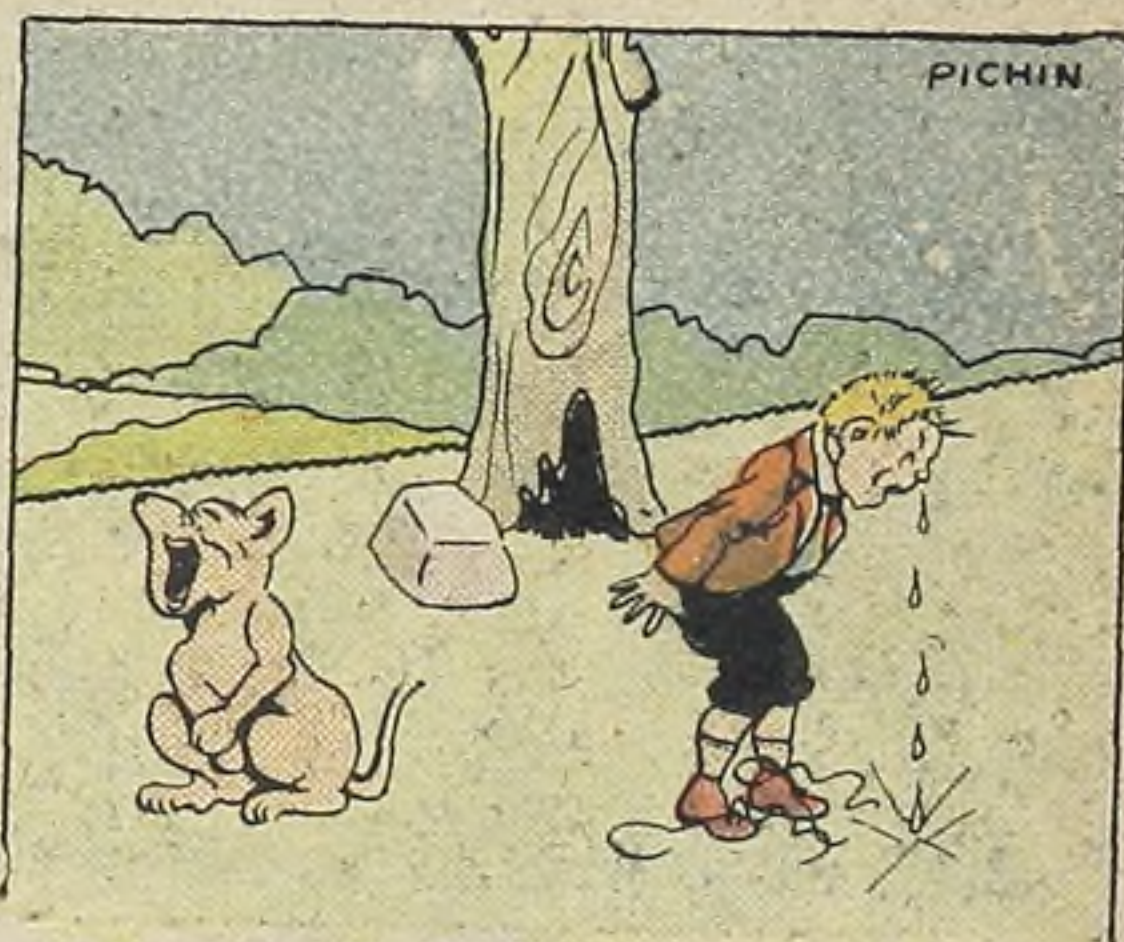
Al despertar, Paco recuerda que á las cuatro debe ir á clase y...



se apura; pero...



...¡Zas!



¡.....!

ESPECIAL PARA LAS CRIATURAS

PARA EL CÚTIS Y EL
TOCADOR



JABON

REUTER

ÚNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA
VENEZUELA
610.

L. Guzmán

Desde hace ya bastante tiempo, modistos y modistas parecen haberse puesto de acuerdo para suprimir los bolsillos del vestido femenino, con objeto, según dicen, de no alterar la simetría de la hechura. Hoy día, ya no se toleran más que en los abrigos, y cuando las señoras tienen que salir á cuerpo, resulta que no saben dónde meter el pañuelo ni el portamonedas; este último, sobre todo, llevado en la mano es sumamente incómodo, y colgado á la muñeca ó á la cintura es una tentación constante para los rateros.

En cuanto á oponerse á la moda, haciendo un bolsillo en la falda, ni siquiera hay que pensar en ello, pues si



la falda es ceñida, siempre se notarán al exterior bultos poco estéticos, y si tiene vuelo y hace muchos pliegues, lo más probable es que nunca se encuentre á tiempo el bolsillo cuando más falta haga encontrarlo.

En vista de tales inconvenientes, las inglesas y americanas, que se jactan de ir á *la dernière* han resuelto el problema en la forma que indica el grabado. Se trata, como se ve, de una bolsita cosida en la falda de barros, cerca del borde, y provista de cordones que permiten cerrarla cuando es necesario. En el dibujo, la bolsa aparece fuera de la falda de barros, para que se vea bien; pero lo elegante es colocarla interiormente,

con la boca al exterior, como los bolsillos ordinarios; de este modo queda perfectamente disimulada.



R. C. N., Buenos Aires. — ¿Conque es usted un antiguo periodista? Pues su artículo no puede ser más candoroso. Parece de un niño pequeño.

F. H. de O., Buenos Aires. —

Perdone á este servidor su atrevimiento, señora; pero ha hecho usted una dolura que es más mala que un dolor.

El Colegial, Buenos Aires. — Bastante mal y horrendamente trágico.

Un colaborador, Buenos Aires. — ¿Colaborador? No adelantemos los sucesos.

Capotillo, Buenos Aires. —

Dispense usted que no acceda á publicarlos, señor, porque... dudo que se pueda hacerlo adrede peor.

R. G. G., Buenos Aires. —

...pero es demasiado seria.

Tereso, Buenos Aires. —

...pero es demasiado larga.

A. J. A., Buenos Aires. —

...pero es demasiado triste.

I. C. D., Buenos Aires. —

...pero es demasiado pava.

Andresito, Buenos Aires. — Tengo para mí

que las palabras *caso* y *caso*, que usted emplea como consonantes, lo son en efecto, pero tanto que pasa de castaño oscuro.

D. Chado, Buenos Aires. —

Debo decirle á usted, señor D. Chado, que su soneto ha sido de-se-chado.

B. O., Buenos Aires. — Con harto dolor de mi a'ma, tiene que correr la suerte del anterior.

J. B. L., Puerto Militar. — No sirve.

Senén, Rosario de Santa Fe. —

Un verso que otro entre cien es de buena calidad, y eso me prueba, Senén, que el salirte alguno bien fué pura casualidad.

T. R., Olavarría. — Si no se entiende el juego de palabras, malo, y si se entiende... ¡oh! si se entiende, peor que peor.

Belisario, Bahía Blanca. —

¡Quince carillas, ¡horror!

de cerrada poesía!...

Cortando algo, serviría.

para el álbum de Leonor.

Pío Luna, Olavarría. —

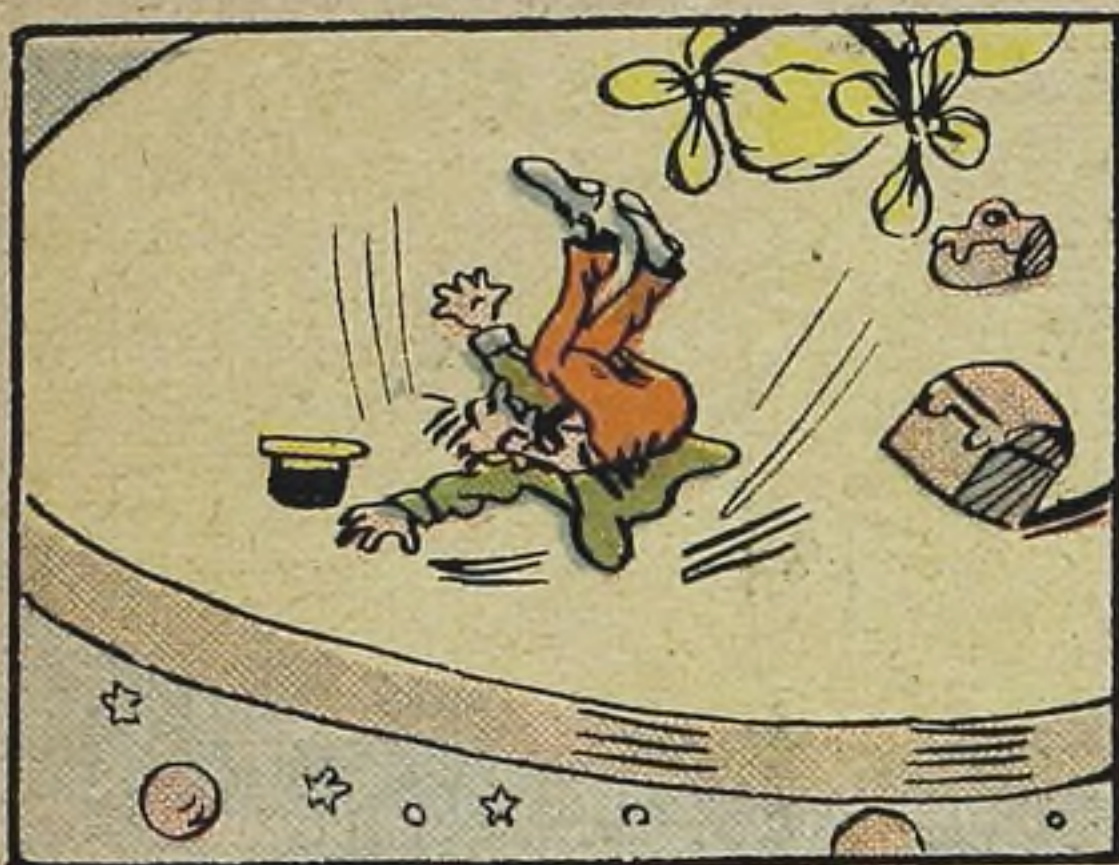
«Quién nos dirá sin engaño, si hay otra revolución que Quintana con su empeño resistirá tal malón?»

¿Y quién nos dirá, de paso, que *engaño* y *empeño* son consonantes? ¡Ningún alma nacida!

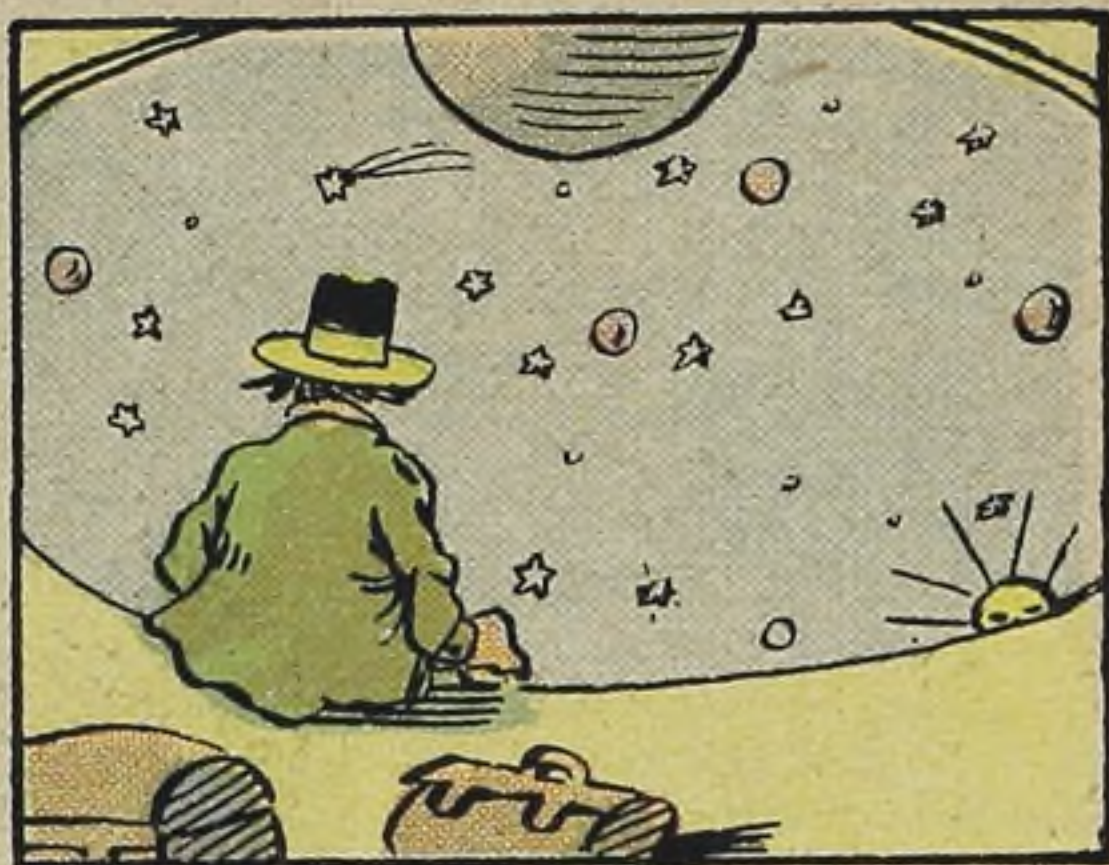
Valija Postal

Por el cielo en bicicleta

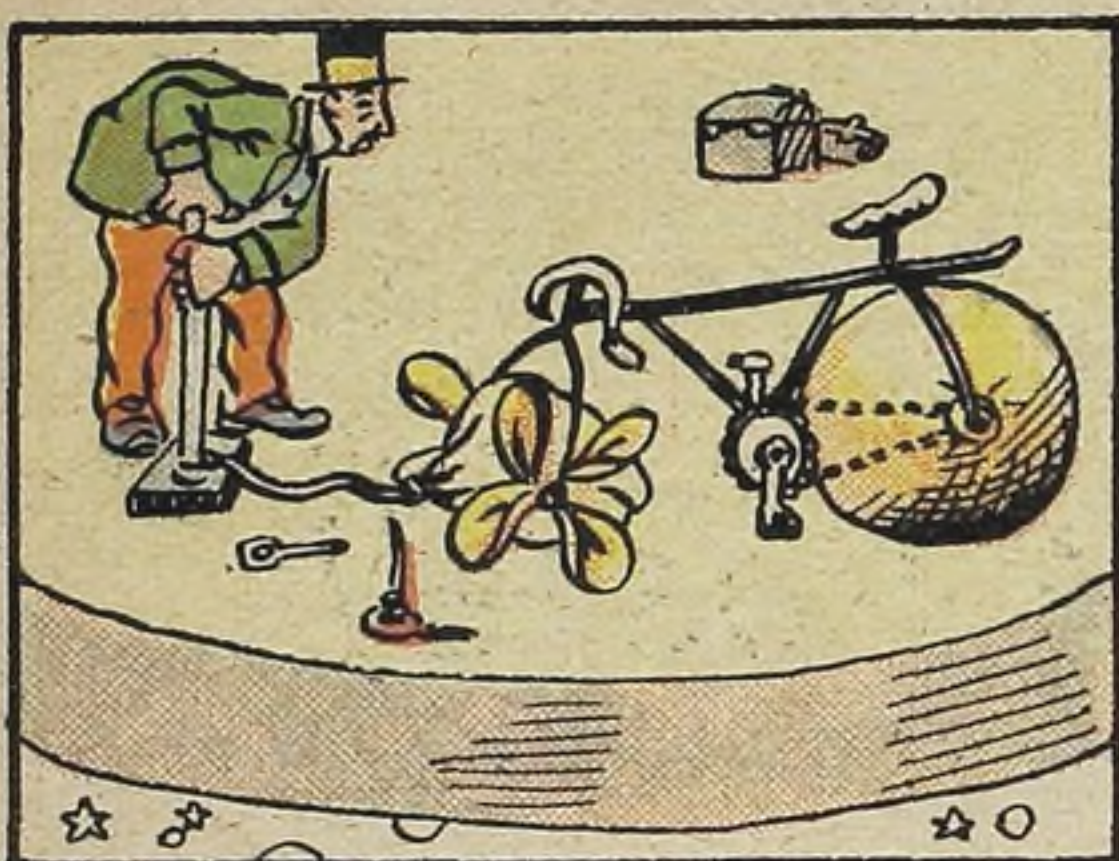
(Continuación)



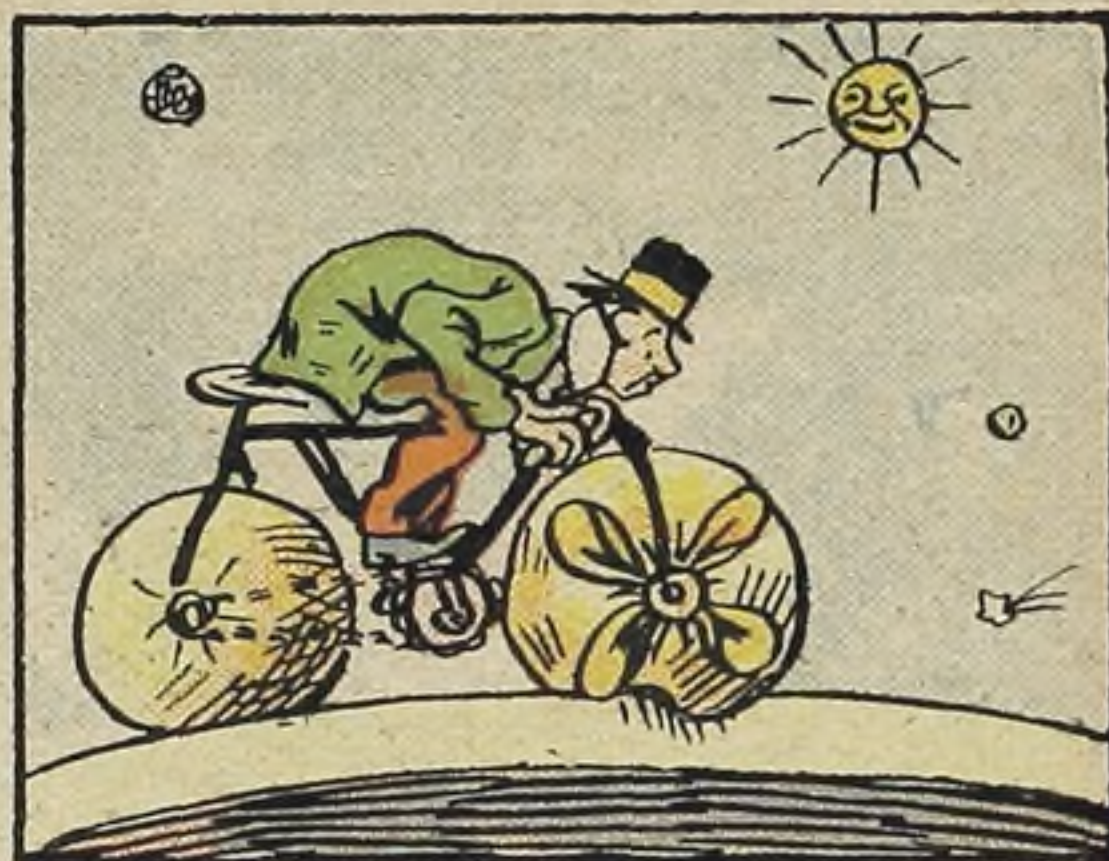
Por fin, llegó á aquel mundo desconocido, aunque de manera algo brusca. La máquina y los equipajes llegaron también, no del todo ma', si se tienen en cuenta las circunstancias.



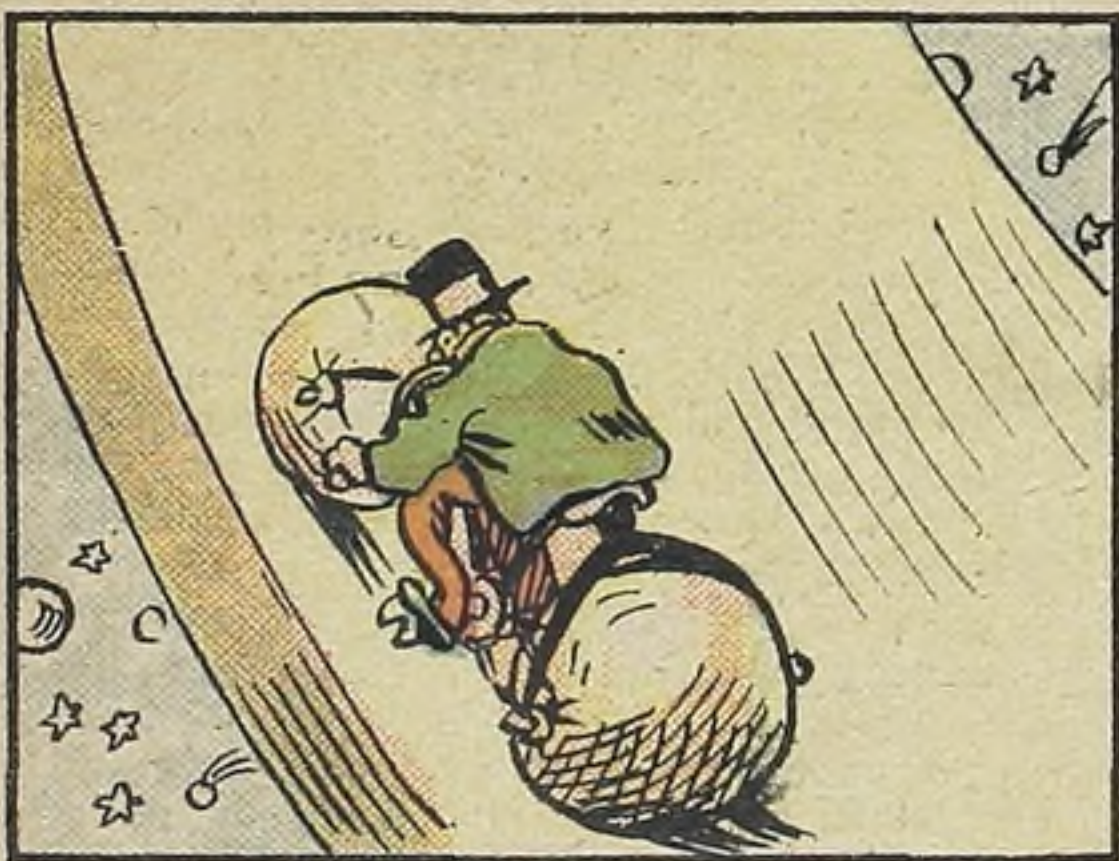
Pero el caso era que Eurekilla no había caído en el mismo Saturno, sino en el anillo. El inventor, sentado en el borde interior de éste, giraba con él en sentido inverso al del planeta.



Era preciso salir de aquella situación. Eurekilla infló de nuevo los globos, pero como los llenó de aire en vez de gas. .



...no pudo elevarse en el espacio; trató entonces de precipitarse en el vacío, pero la fuerza de atracción de Saturno se lo impedía.



Bastante fastidiado, comenzó á recorrer aquella gigantesca vereda de movimiento, esperando que se le ocurriera alguna idea salvadora.



A las tres ó cuatro vueltas sobre esa pista, notó que el anillo era de tierra, que estaba arrollado como un serpiente y que tenía los extremos soldados á la masa.—¡Victoria!—exclamó.



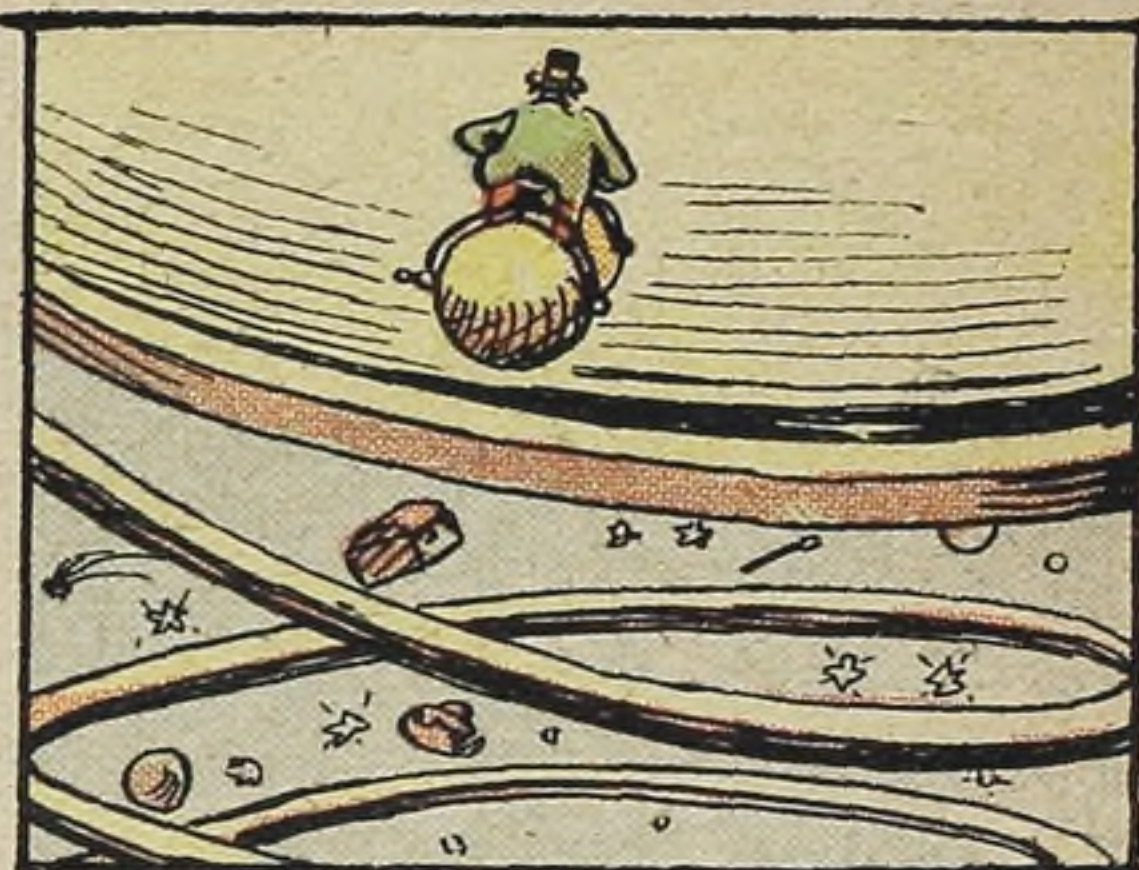
Y se puso á trabajar, para separar de la masa el extremo exterior del serpentín.



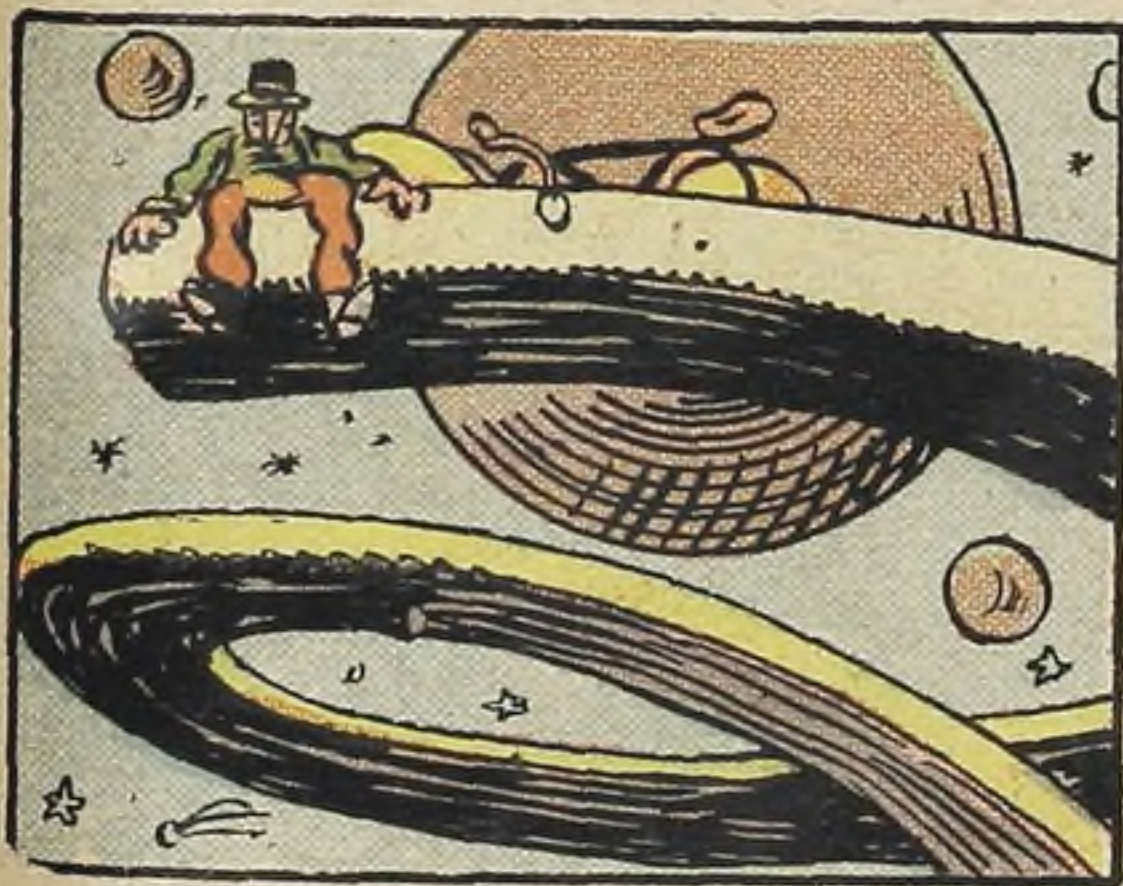
Durante dos meses, se afanó en aquella obra gigantesca que debía darle á la vez la libertad y la gloria.



Al fin un día, el extremo exterior del anillo se separó de la masa y el gran serpentín se desarrolló en el espacio.



Eurekilla montó en su bicicleta para llegar al borde interior del anillo, único sitio donde podía aguardar con seguridad el fin...



...del cataclismo que había provocado. Llegó allí y contempló su obra. Si Saturno retenía aún por su atracción el extremo superior del anillo...



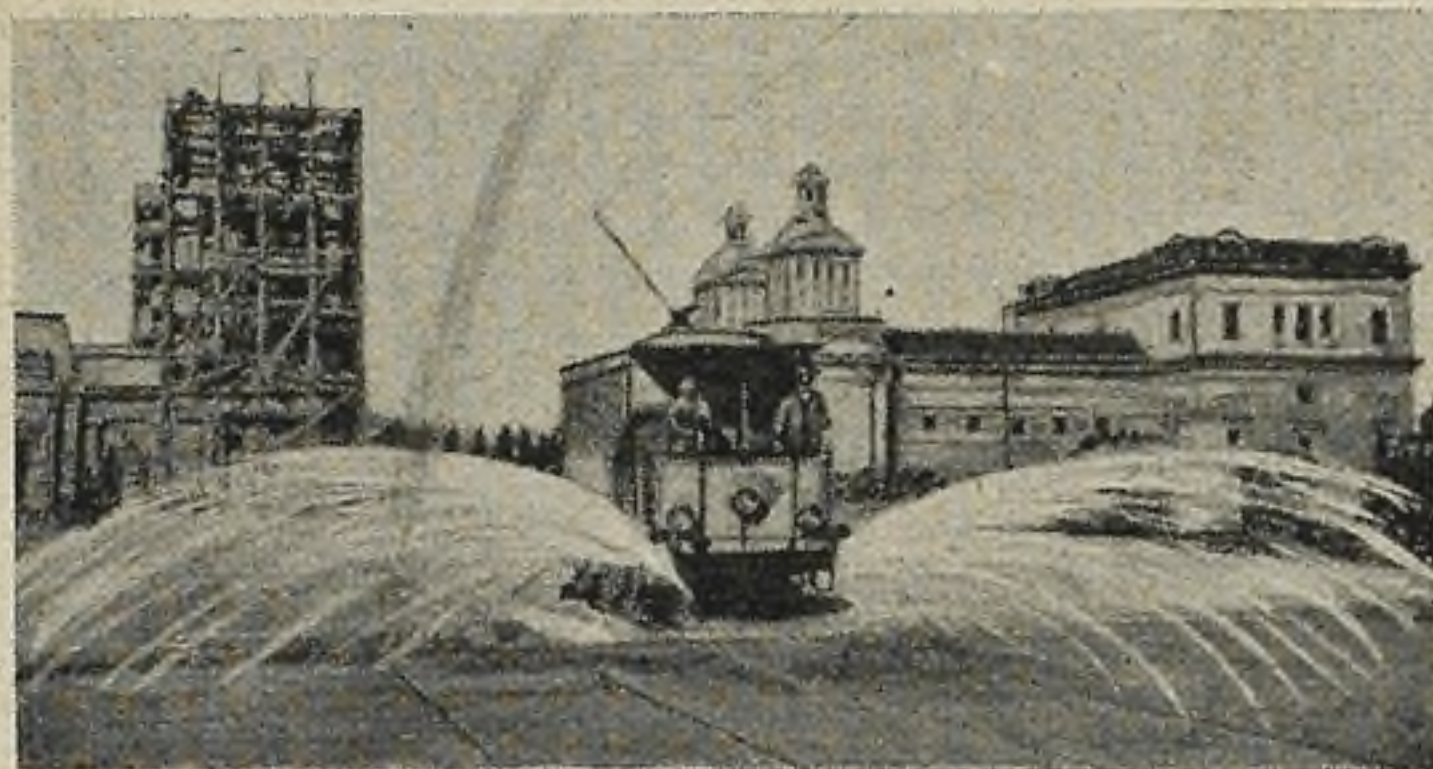
..y el extremo inferior llegaba á la tierra, los dos planetas quedaban unidos. ¡Qué gloria para él! Entusiasmado, corrió por aquel camino en forma de caracol, para llegar á su patria.

(Continuará)

NUEVAS INVENCIONES

TRAMWAYS PARA EL RIEGO DE LAS CALLES.—En Milán han comenzado á regar las calles por medio de los tramways eléctricos, aplicándose la invención norteamericana de los tramways regadores.

En vagones ordinarios de plataforma, se han colocado depósitos de unos 30 metros cúbicos de capacidad, que se vacían por medio de tubos perforados dispuestos en forma de abanico por delante y por detrás de los vagones y que vuelven oblicuamente á ambos lados. En el interior, el agua sufre una presión de cuatro atmósferas.



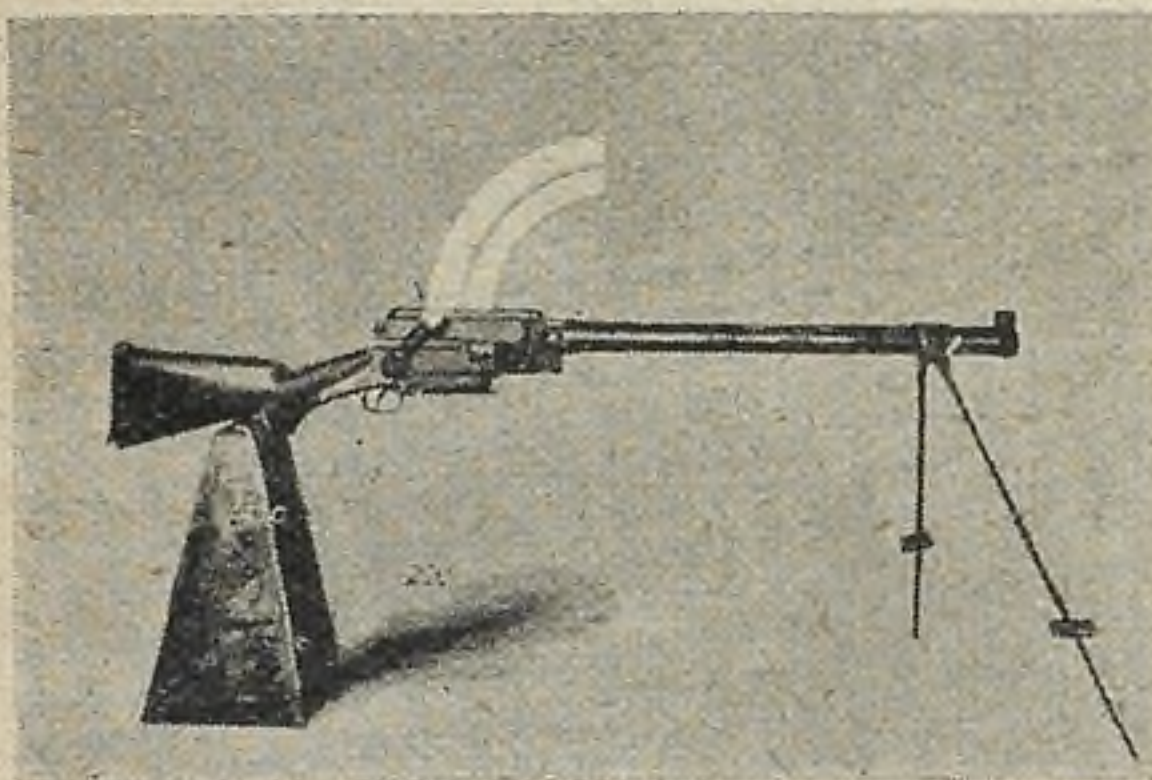
El riego por tranvía eléctrico en las calles de Milán

ejército inglés. Según los especialistas, el fusil-ametralladora Réxer es un arma perfecta llamada á destronar al máxim.

No pesa más que 8 kilos, mientras la más ligera de las ametralladoras actuales pesa 27. Un soldado de infantería lo lleva cómodamente y un jinete lo cuelga del arzón de su silla, pudiendo seguirle un caballo con 8.000 cartuchos de la misma dimensión que los proyectiles de máxim y contenidos en una cinta que, en el momento de la

acción, se adapta directamente al fusil.

El cañón de éste, cubierto por una envoltura, es en parte movable; la caja se



El fusil-ametralladora Réxer en posición de tiro con su cinta de depósito de cartuchos



Jinete con el fusil-ametralladora y caballo que lleva una reserva de 8000 cartuchos

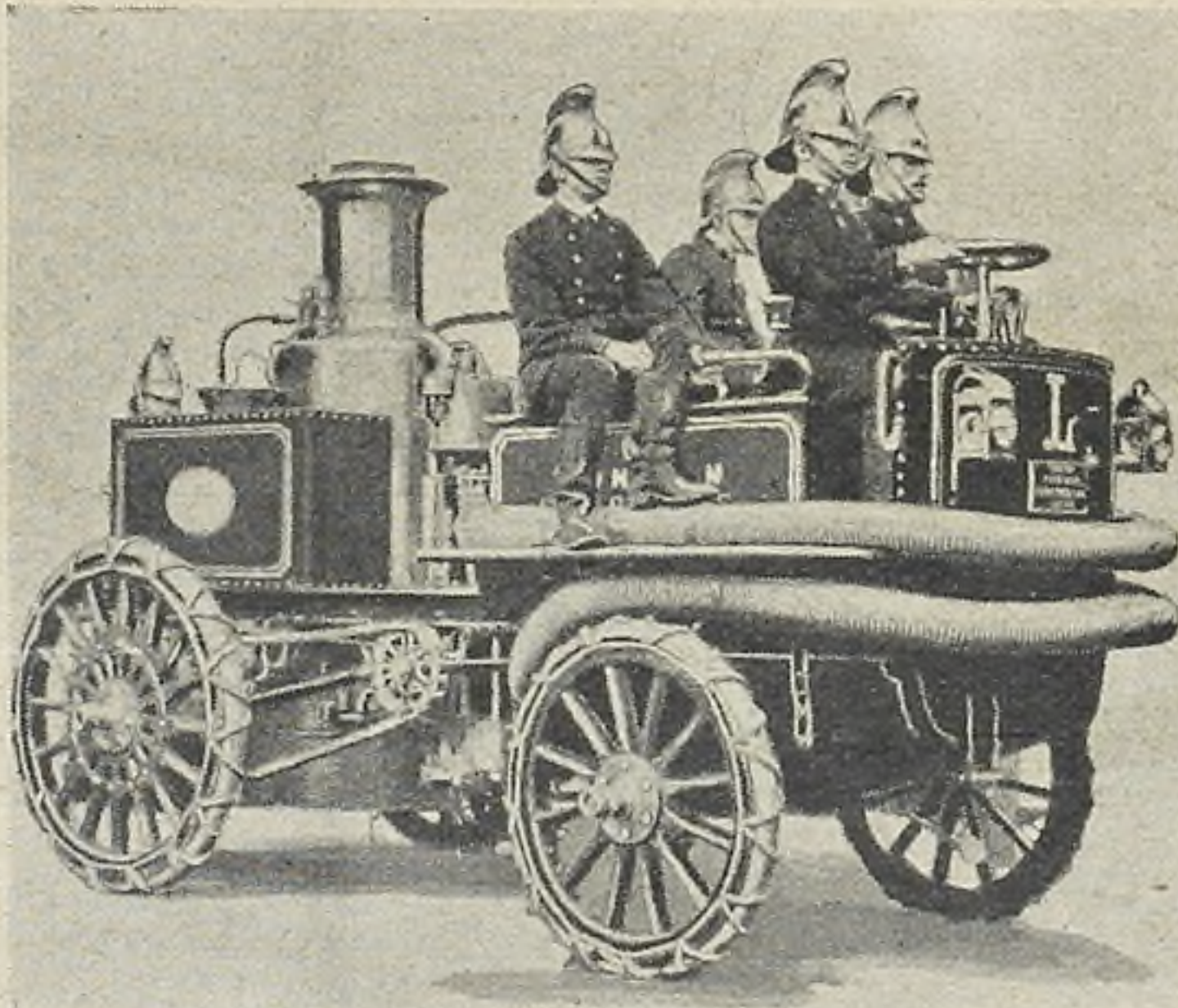
A la izquierda y á la derecha del conductor, van los hombres que regulan la distribución del agua. De esta manera se puede regar una ciudad de 600.000 habitantes en menos de una hora.

En Milán, los regadores eléctricos funcionan antes de las cinco de la mañana.

EL FUSIL AMETRALLADO RA RÉXER.—Se anuncia que el gobierno ruso ha hecho un pedido del fusil-ametralladora inventado por el ingeniero dinamarqués Réxer, y que los japoneses cuentan ya con esa arma, que ha ensayado el

abre automáticamente para expulsar el cartucho vacío y el arma se completa con un caballete fijado en la extremidad del cañón.

NUEVO AUTOMÓVIL DE BOMBEROS.—Constantemente se perfecciona el material contra incendios, al que se aplican todos los adelantos de la industria. La nueva máquina que se presenta, ha sido construida por los señores Merryweather, por encargo del Consejo del Condado de Londres y sin duda, reconociéndose sus ventajas, será adoptada en otras naciones.



Nuevo automóvil para incendios



—¿Tiene Vd. programa para el domingo 28 del corriente?

—Sí, pienso ir al remate que efectuará el martillero Sabás C. Varangot, á la 1 y 1/2 en punto, pues se trata de 50 lindos lotes de terreno á cuatro cuadras al Oeste de la Estación «San Miguel»; se rematarán con base de 2 pesos mensuales en 80 mensualidades.

—¡Pues, hombre! Yo también voy allá, pues estoy convencido que es la mejor manera de comprar terrenos y pagarlos sin sentir! ¿Iremos en el Tramway Rural ó en el Ferrocarril al Pacífico?

—En cualquiera de ellos; pero me parece mejor en el tren, pues á cada rato sale uno del Retiro y bajando en «San Miguel» entramos en el Hotel Bristol, que es donde se efectuará el remate y estos terrenos quedan á sólo 4 cuadras de dicho Hotel.

Claret-Cup

Reserva

Reserva especial

Semillon Blanco

RIVADAVIA

2270

*

Buenos Aires

MAIPÚ

(MENDOZA)



LA PEREGRINA

VINOS DE **MALGOR**
YHERFEST

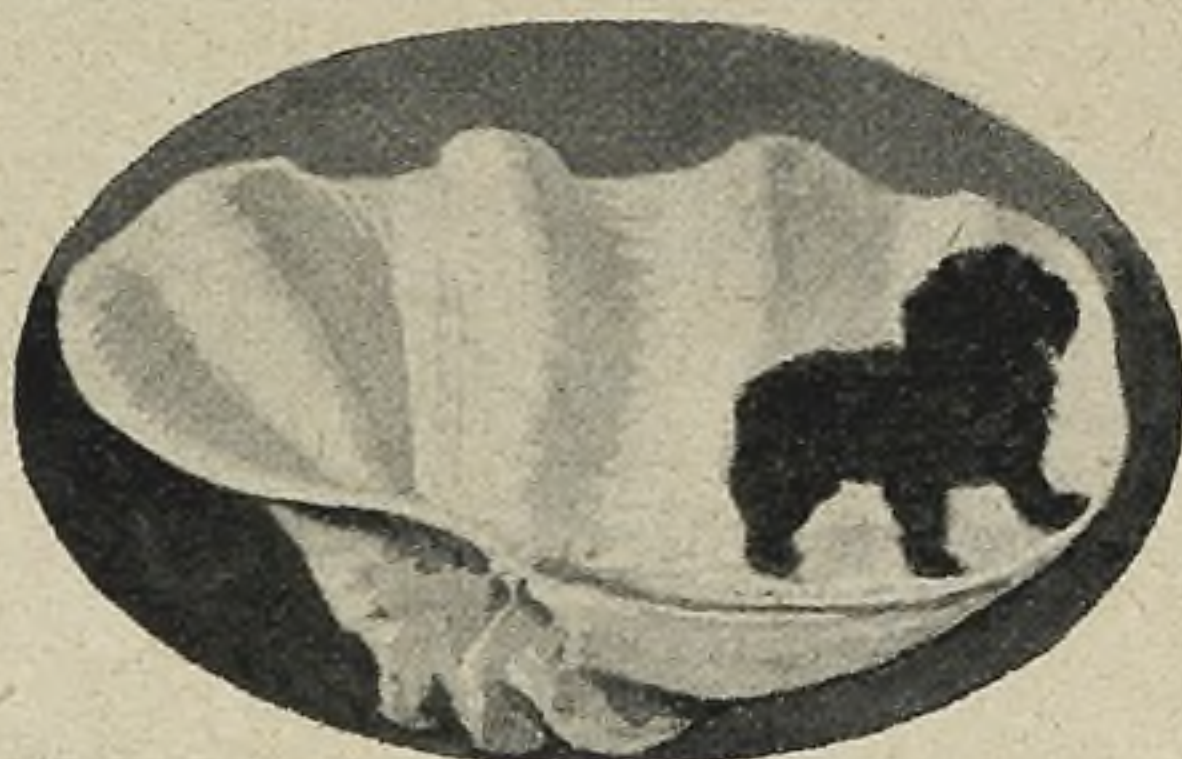


LO RARO y LO CURIOSO



ENORME MOLUSCO—La gran valva de molusco que aquí se ve pertenece al llamado vulgarmente molusco chino ó gigantesco. Su nombre científico es

«Hippopus maculatus» y se encuentra en las costas de China y de las Filipinas. La valva representada procede de la isla de Luzón, pesa 85 kilos y mide un metro de largo. El ejemplar vivo pesaba unos 200 kilos. ¡Ay del animal al que atrapen esas mandíbulas terribles, las que no cederían ni á las fuerzas de un gorila!

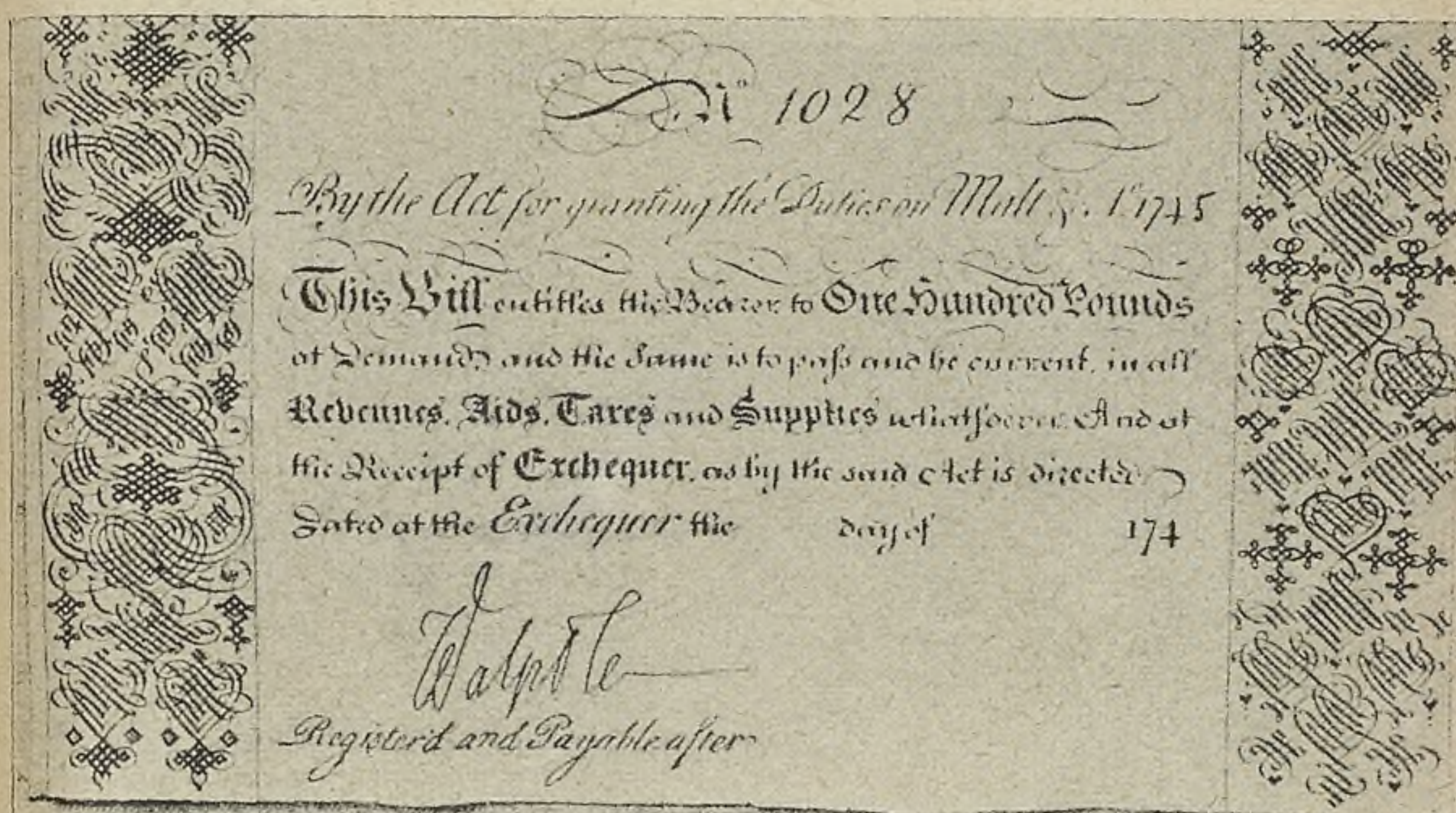


Valva de un molusco gigantesco

UNA FORTUNA POR INTERÉS COMPUESTO—El bono inglés de la Tesorería reproducido en un fotograbado, que es de 100 libras esterlinas y data del año 1745, fué presentado por Mr. Louis para hacerlo efectivo el 13 de abril último.

Su valor, al interés del 3 %, compuesto, es hoy de unos 100.000 pesos oro.

CURIOSO PASATIEMPO—De las dos figuras representadas aquí, la cabeza primera está hecha con una gran manzana colorada; los ojos se han formado con clavos de especia, los dientes con fósforos demadera, las orejas con dos higos y el bi-



Antiguo bono inglés de 100 libras que hoy representa una fortuna



Figura hecha con una manzana

gote y la peluca, con un poco de algodón.

El cuello es de papel y una galletita adorna al personaje con la condecoración de la orden de la Glosina.

La segunda figura, que representa un pájaro con su nido, es de pan, y tiene formadas las patas, el cuello y el pico con palillos de dientes.

Puede ensayarse la confección de las figurillas, utilizando los mismos materiales ó empleando algún otro análogo. Los aficionados á esta clase de entretenimientos pueden también encontrar en ellas una especie de fuente de inspiración, para otros trabajos.

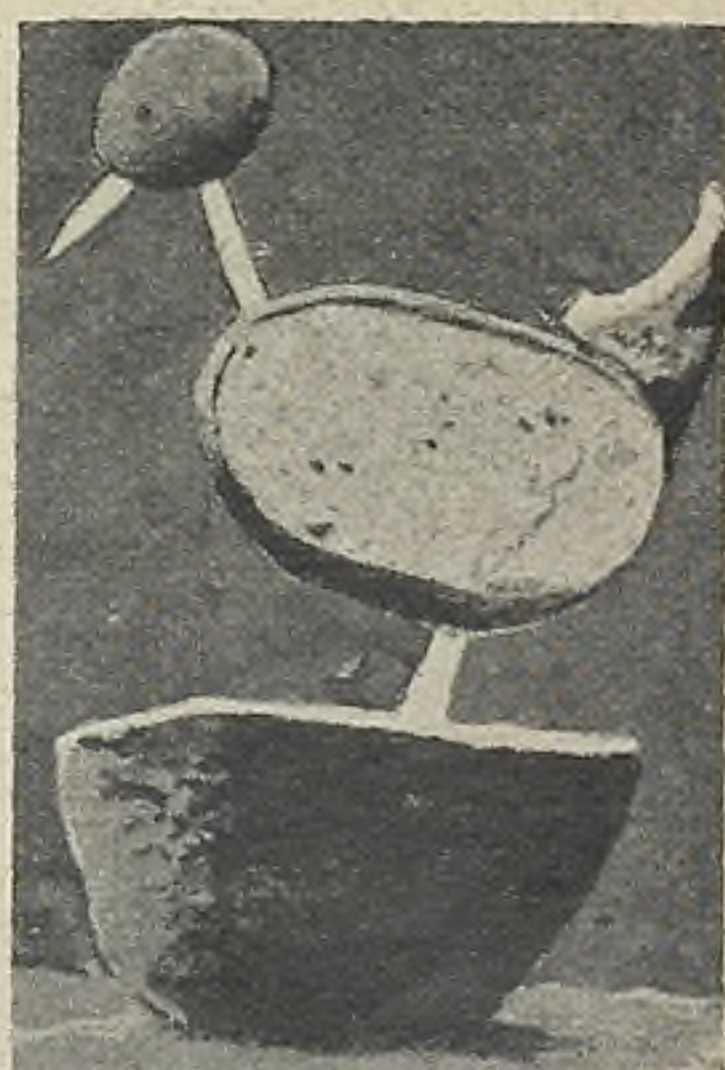


Figura hecha con pan

Artayeta y Peret

Bartolomé Mitre, 1140

Coches de Remise

Coches de Paseo

Servicio
para Casamientos
y Bautizos.

Carruajes
con llantas de goma.

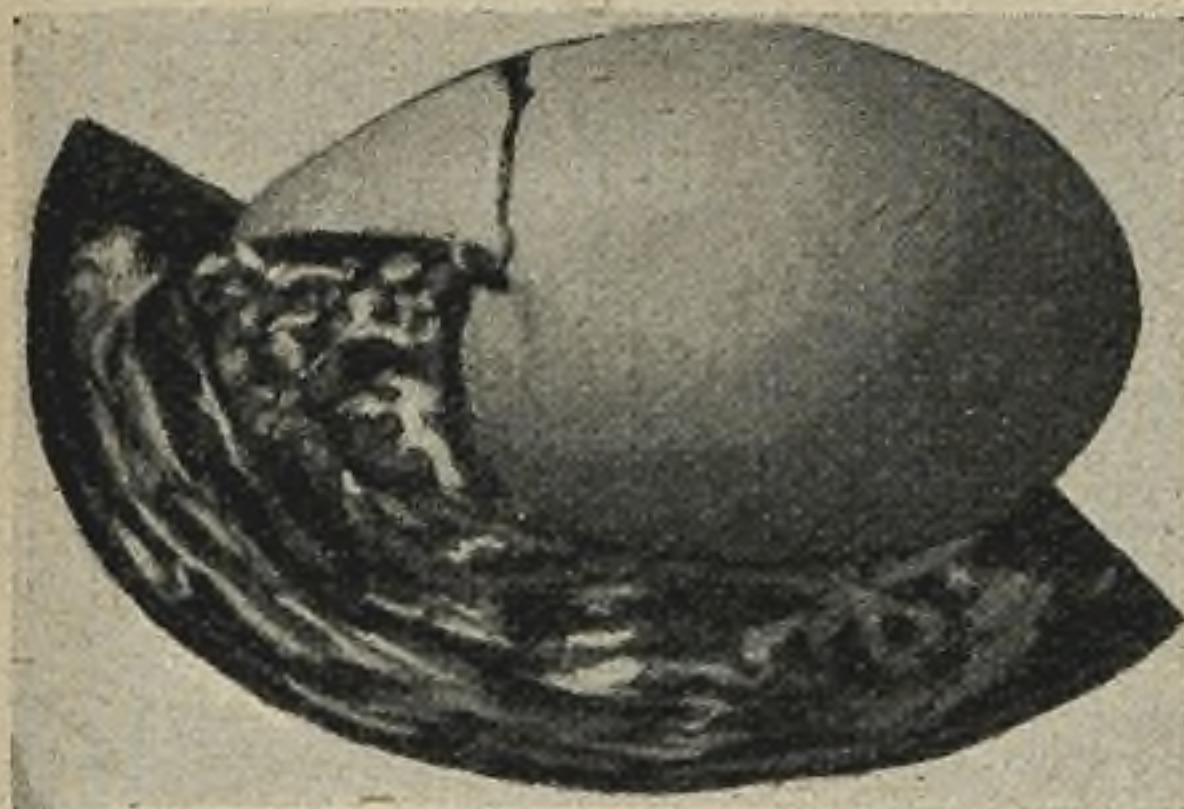


Se atienden órdenes por los teléfonos:

Unión Telefónica 810 (Avenida)
Cooperativa 1017 (Central)

Un huevo de 2.700,000 años

83



El huevo fósil, tal como se encontró

Para que lo estudien los profesores de la Universidad de California, acaba de ser enviado á ella un huevo que fué puesto, según calculan los geólogos, hace *dos millones setecientos mil años*, y que, aparte de tan respetable antigüedad, tiene el mérito de dar la clave para resolver la cuestión del origen del asfalto.

El huevo, que está, como se comprenderá, fosilizado, se encontró á orillas del Gila, en Arizona, y formaba el centro de una masa redondeada de roca calcárea, la cual venía á ser una especie de cápsula. Rota la roca y una parte del huevo, los geólogos han podido examinar el interior de éste.

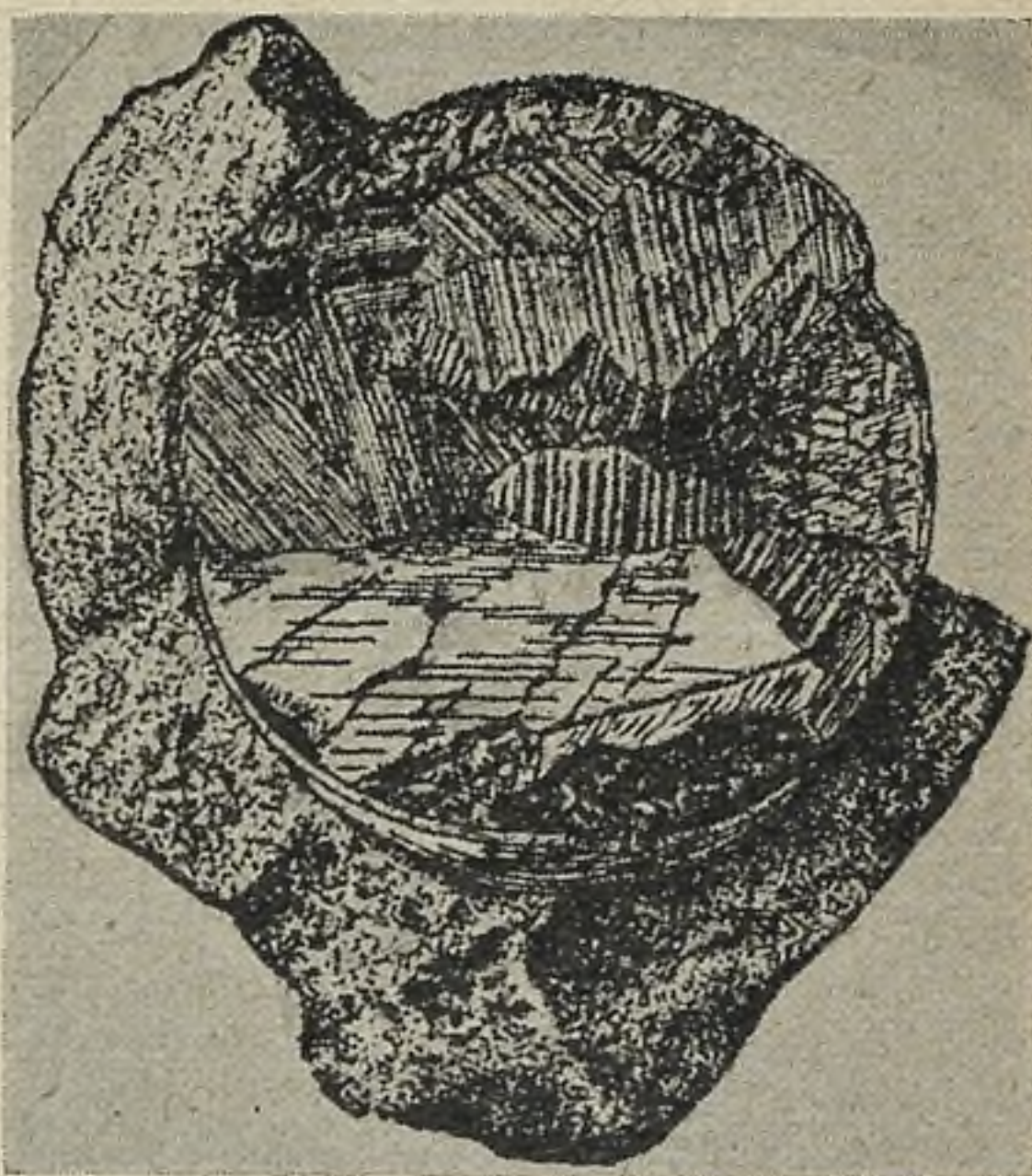
El curioso ejemplar procede de una especie acuática y fué puesto cuando llegaba el mar hasta la región en que se hallaba.

Casi todo su interior está lleno de una masa sólida y cristalina del mi-

neral llamado colemanita, pero también se ha encontrado en él una sustancia pastosa parecida al asfalto por su aspecto y propiedades.

Este descubrimiento dió al hallazgo mucha importancia, pues ya no se trataba de una simple curiosidad sino de un hecho que podía resolver cierta cuestión largamente debatida por los hombres de ciencia.

Desde hacía mucho tiempo, estaban divididas las opiniones sobre el origen del asfalto y esto ha venido á dar la razón á los que sostienen que las materias bituminosas tienen un origen animal.



Corte transversal del huevo. (Las partes más oscuras representan el asfalto)



TINTA DE IMPRENTA

Centenario de la Revolución, por Juan Antonio Mendoza.—Un vol. en 8.º, de 428 páginas y dos planos en color. Es un libro escrito con fogoso entusiasmo, dedicado á historiar y comentar la revolución de 1810, y á proponer formas de conmemorarla con la solemnidad que merece.

Across the Andes—From Buenos Ayres to the Pacific. Album gráfico descriptivo del viaje á Chile. Publícalo la Compañía del F. C. al Pacífico. Contiene gran cantidad de excelentes fotograbados.

Esquematismo, Faustino M. Teysera.—Un volumen de 80 páginas en 8.º. Colección de composiciones poéticas, algunas de ellas verdaderamente inspiradas y en general de predominante sentimentalismo.

R. Monner Sans.—Cómo debe escribirse la data ó fecha.—Un erudito folleto en el

cual sobre cuestión al parecer tan nimia, el autor demuestra sus extensos conocimientos del idioma castellano.

LA REPÚBLICA ARGENTINA.—Anuario dell'emigrante italiano. Un vol. de 629 páginas en 4.º menor. Es una obra de indiscutible utilidad donde se atesora cuanto informe y noticia pueden servir al italiano residente en el país. Lleva infinidad de grabados. Librería italiana de Cantiello.

SEVILLA FAMOSA.—Novela española, por Martínez Barrionuevo. Un tomo en 8.º de 321 páginas. Preciosa novela de costumbres andaluzas, con tanta gracia como sentimiento.—Librería de Martín García.

P B T, vals patriótico, infantil, sudamericano, música y letra de Ramón Coll. Es una inspirada composición, preciosamente armonizada y muy adecuada como cántico patriótico, que el autor dedica á las escuelas. Agotadas dos ediciones apenas apareció, está en venta la tercera, y éste es el mejor elogio de la obra.



Lama de Mongolia

be las ideas de respetabilidad, virtud y santidad.

Al ver un sacerdote médico de los indios de la Guayana, con la cabeza coronada de multicolor diadema, y la espalda cubierta con un caparazón de alas de colibrí, se recuerda la admiración que siente el salvaje americano hacia todo lo que reluce.

En cambio, véase entre nuestros grabados la fotografía de un bonzo, y en seguida se adivinarán, en la cómoda y abrigada hopalanda en que se envuelve, las tranquilas delicias del Nirvana, el reposo absoluto prometido por Buda á sus fieles. Lo que no resulta muy eclesiástico es el birrete ó bonetillo con que está cubierto, pero semejar te gorro no lo llevan más que los bonzos tártaros; en China usan un gran sombrero de paja redondo y con una borlita en lo alto de la copa. El clero chino se divide en cuatro clases: en todas ellas es de rigor llevar la cabeza completamente



Mullah persa

Para el que está acostumbrado á ver los trajes de los ministros de nuestra iglesia, la indumentaria de los sacerdotes ajenos á ella, así cristianos como de otras religiones, resulta interesante en extremo.

El traje del sacerdote refleja la manera como cada pueblo concibe



Bonzo tártaro

completamente afeitada y dejarse crecer la barba; pero el color del traje varía según la clase. En una, la hopalanda es blanca; negra en otra; encarnada en la tercera y amarilla en la última. De estos colorines, sólo puede privarse al bon-

zo cuando se le sorprende en flagrante delito de quebrantamiento de votos, en cuyo caso le ponen desnudo por completo y le pasean así por las calles con la piel del cuello agujereada y una cadena pasada por ella.

No menos caprichoso que el de los bonzos es el traje de los lamas ó sacerdotes mongoles y tibetanos. Compónese de una túnica amarilla, y casi siempre lo completa una banda roja. Unos se ponen en la cabeza, completamente rasurada, una especie de casco con cimera, otros un capuchón de tela amarilla, otros un birrete de lana, etc.

El traje del mullah musulmán no difiere mucho del de los orientales en general. El que representa nuestro grabado, lleva una especie de capotón pardo sobre túnica verde, y faja y turbante blancos; pero estos colores, y aun la forma del traje, están muy lejos de ser siempre los mismos en todos los países mahometanos.

Entre los protestantes, el blanco y el negro son los colores de que se reviste el pastor dentro de la iglesia; solamente los obispos usan algunas prendas moradas, como la estola. Los dorados y los bordados sólo se usan en solemnidades extraordinarias.

Los sacerdotes de la iglesia armenia llevan un gran capuchón negro; los de la iglesia griega, cuyo vestido de calle es negro, se ponen en el ejercicio de su ministerio vestiduras blancas ó rojas con bordados de oro.



Patriarca de la iglesia armenia



Sacerdote ruso

Un colegio de hace setenta siglos

85

CÓMO SE EDUCABAN LOS NIÑOS ASIRIOS

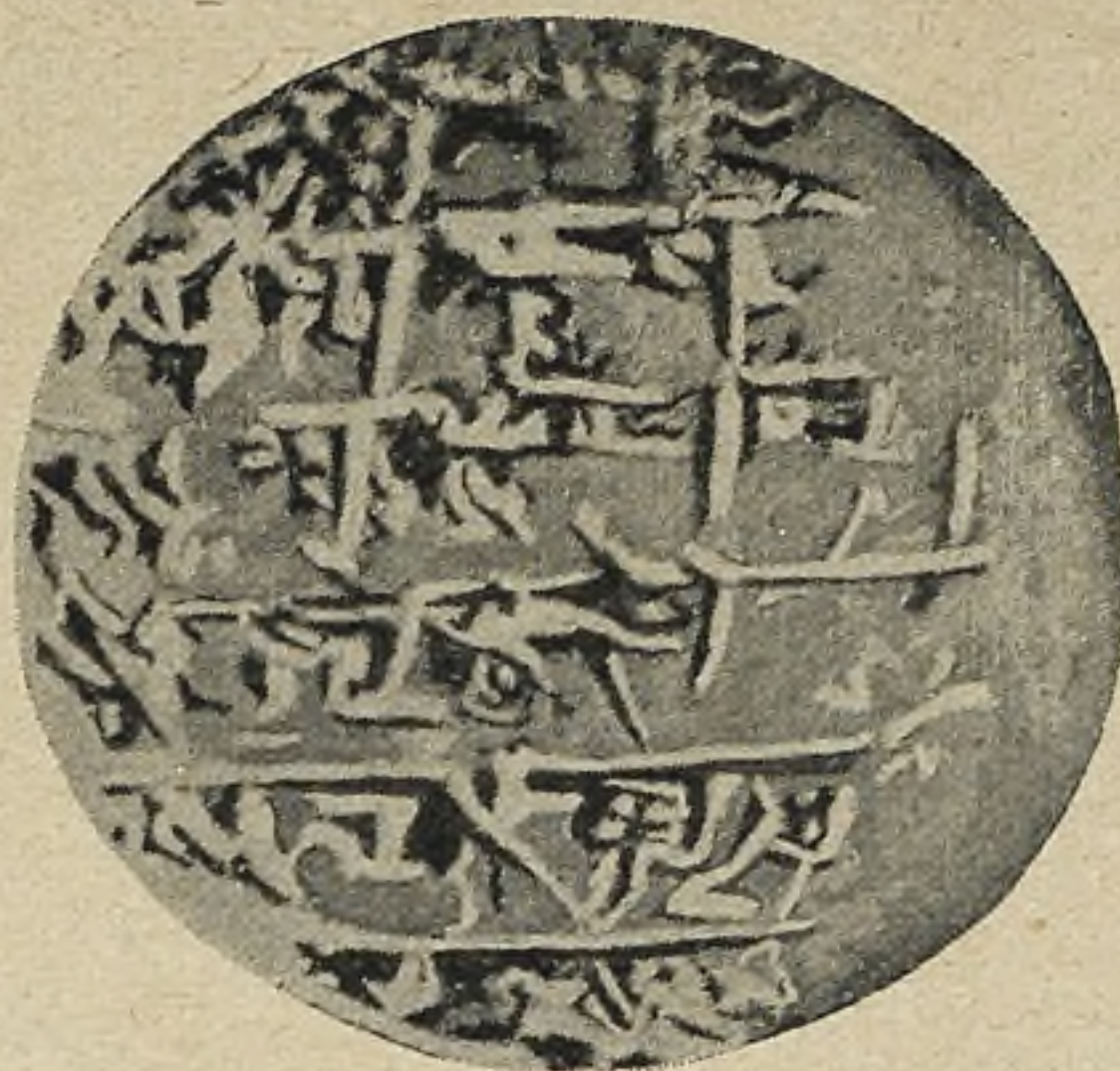
En Nipur, donde se lleva á cabo una serie de exploraciones

bajo la dirección del doctor Haynes, con el fin de descubrir restos de la antigua civilización de Asiria, se ha encontrado, hace poco, enterrado bajo la arena, un colegio donde los niños asirios debieron aprender su alfabeto, y todo aquello que miles de años atrás constituyera lo que

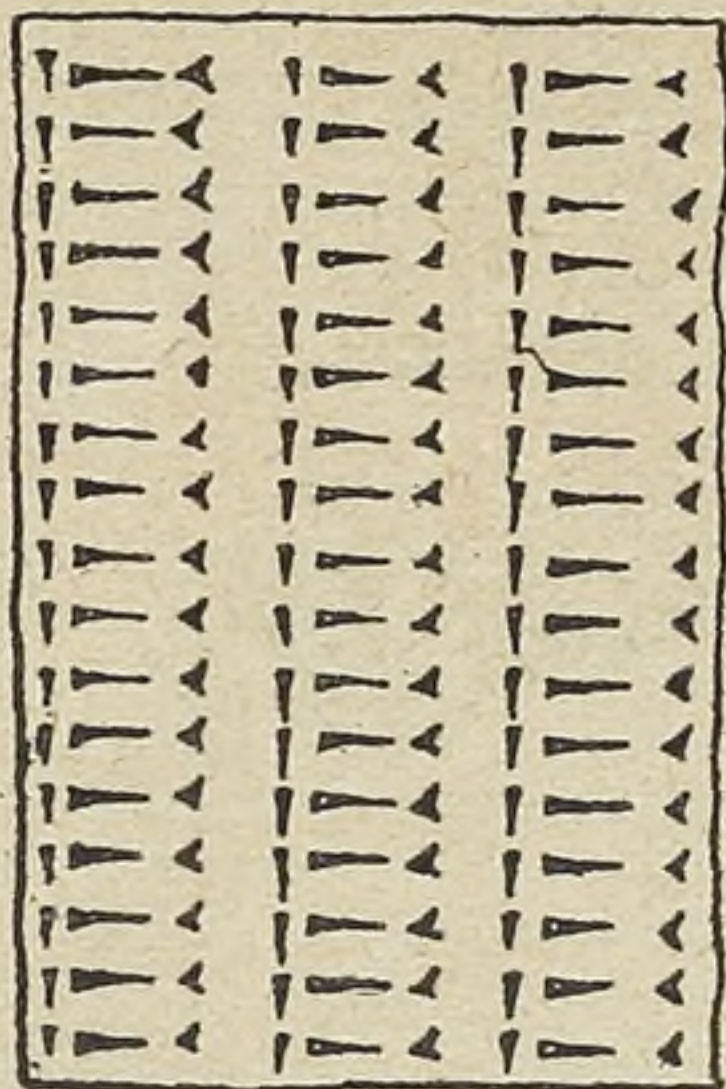
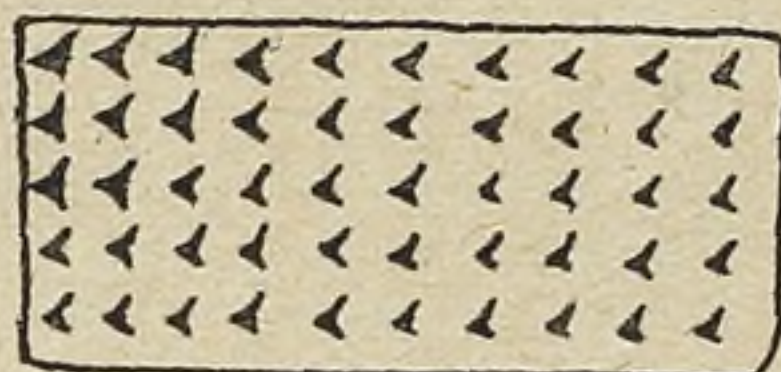
hoy llamamos primera enseñanza. Hace cosa de siete mil años, los asirios eran un pueblo rico é instruído, en el que había sabios de todas clases y artistas. Teniendo una idea del punto á que la civilización había llegado en Asiria, fácilmente se comprende lo adelantada que estaría la instrucción primaria.

Lo primero que del colegio asirio se ha descubierto, ha sido una habitación llena de esas tablillas de barro cocido que hacían allí las veces de libros; en ellas hay ejercicios de escritura, cuentas y dibujo, trozos literarios y hasta poemas épicos, que tal vez se utilizaban en las clases de lectura. En otras salas se han hallado enormes planchas de arcilla, que podrían compararse con el pizarrón moderno, y en ellas problemas aritméticos, evidentemente escritos por los profesores.

Es verdaderamente curioso que se emplease ya en aquella época el mismo sistema que entre nosotros hoy para aprender á leer y escribir. Sin embargo, así era, pues en algunas tabletas de barro se ha podido descifrar una lección de lectura, que comienza así: «Ba-a,



Ejercicios de escritura



Dos planas de «curvas y palotes»



Un problema de aritmética

ba-mu, ba-ni, ba-ni-ni, ba-nia, ba-ni-mu.»

Todas estas sílabas, como todo lo que escribían los asirios, están en esos caracteres llamados cuneiformes, por la figura de cuña que tienen sus trazos. En muchas tablillas se ven trazos de éstos repetidos muchas veces; son como las curvas y palotes de aquellos remotos tiempos. Otras

contienen la tabla de multiplicar por el conocido sistema de «dos por una, dos; dos por dos, cuatro», etc.; en una, que sin duda perteneció á un alumno algo más aventajado, está escrita la ecuación $60 + 7 \times 10 = 332 + 3x$.

También se ha encontrado una clase de dibujo, en donde había tablillas con figuras de cuadrúpedos, de aves y de plantas, trazadas con bastante inseguridad, como de mano infantil.

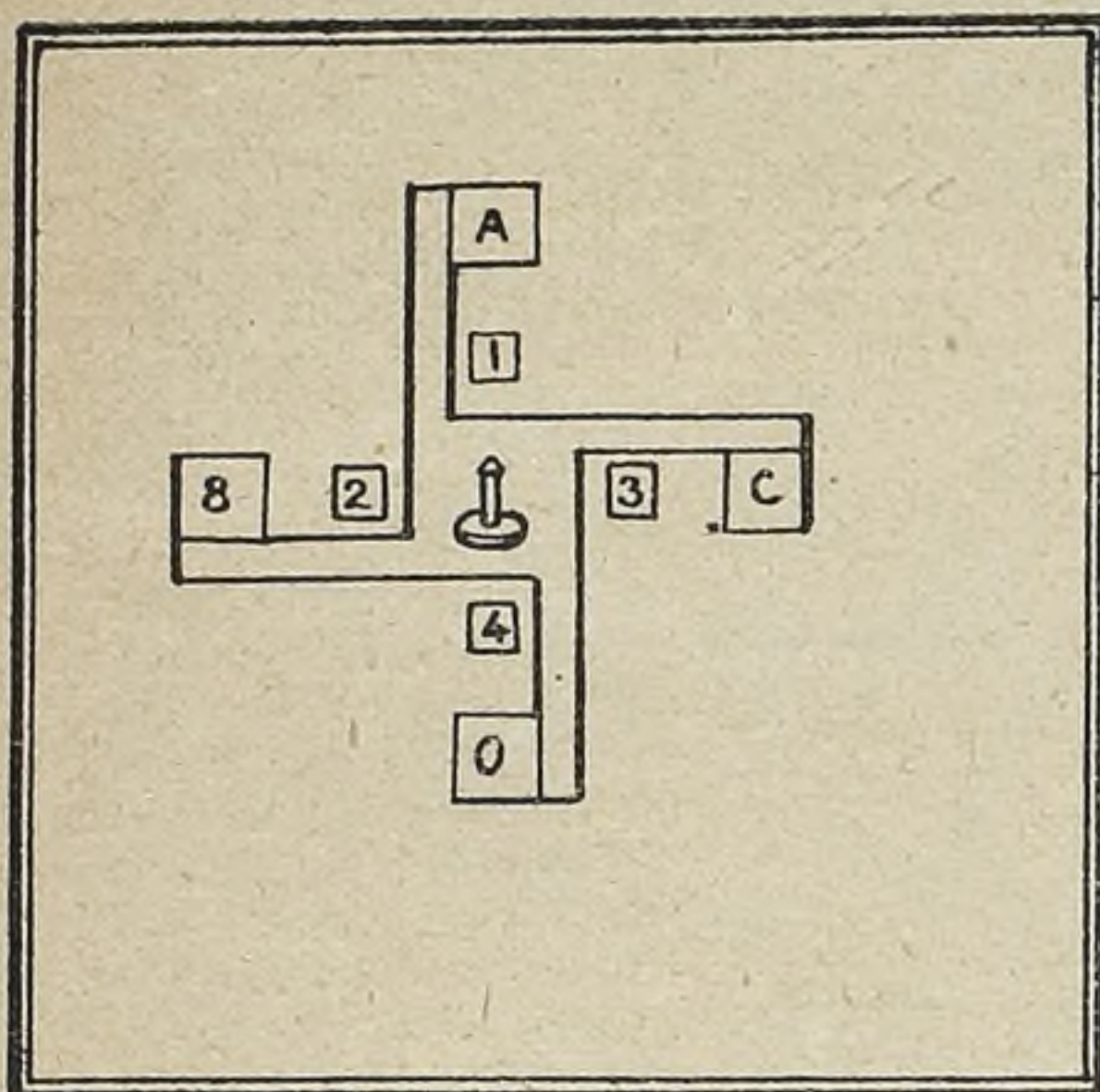
Parece que en el colegio de Nipur los estudiantes estaban, como en los nuestros, clasificados según sus adelantos, y que cada clase ocupaba una habitación; en algunas de éstas sólo se han encontrado tablillas conteniendo nociones elementales de lectura ó escritura, mientras otras debieron estar ocupadas por estudiantes de geometría,

poesía y arquitectura. Las colecciones de tablillas halladas en estas clases superiores son de valor inmenso, y representan el trabajo de muchos alumnos en muchos años. Por eso, los exploradores dedicaron á ellas toda su atención y las limpiaron cuidadosamente antes de enviarlas á Constantinopla.

ENTRETENIMIENTOS

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 33

AL POZO DE LA MINA



Solucionistas: Julio Pecedo, José Bayol, Humberto Misischi, Julián Aguirre, Angel Martínez, Jesús Miquelá, Raúl Casares, Anselmo Solimano.

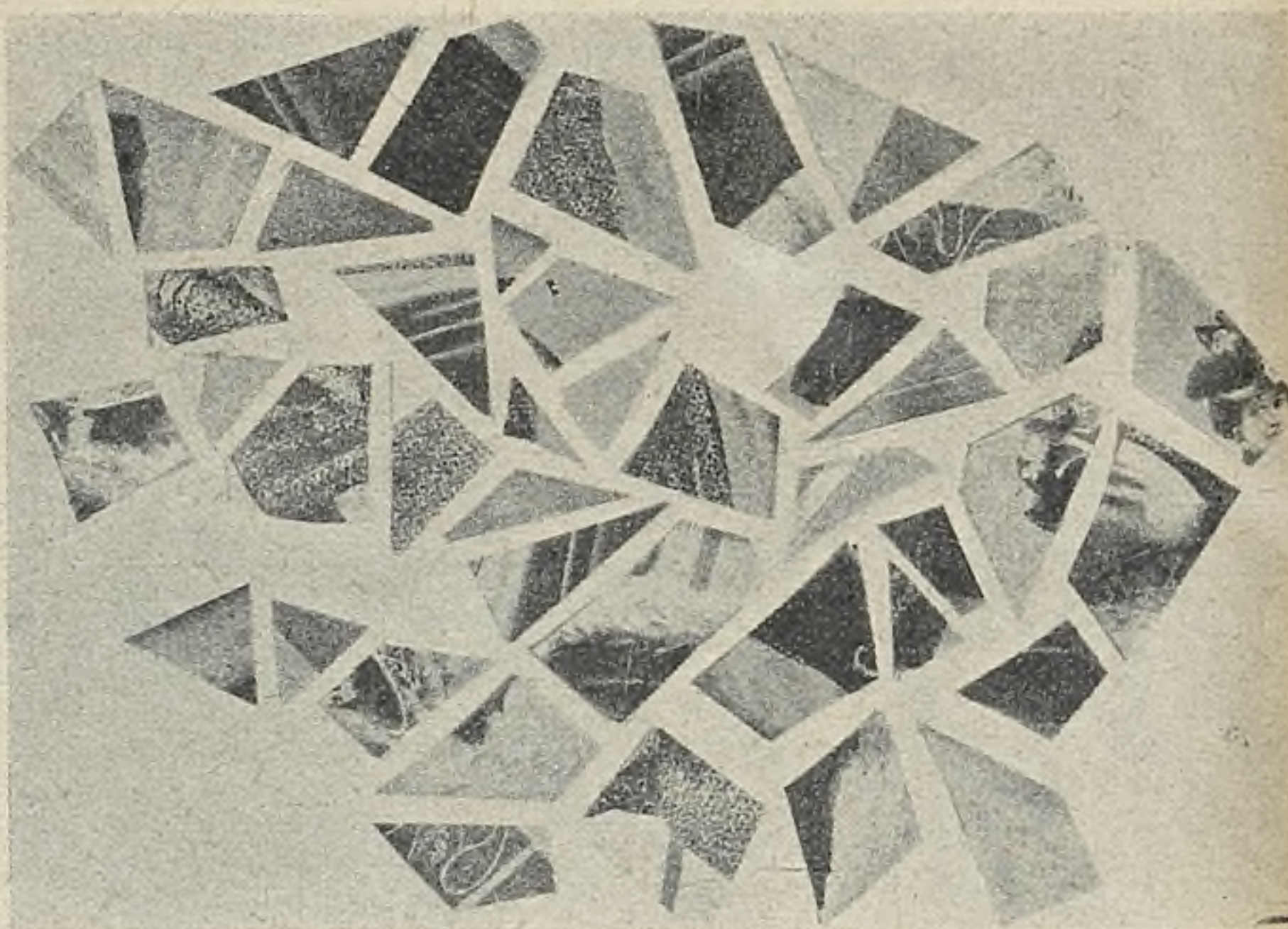
AL PROBLEMA DE AJEDREZ

- 1: TORRE A 6 DE REINA.
- 2: REINA A 7 DE TORRE DE REINA, ETC.

Solucionistas: Leonidas Barrancos, Julia Posse, Amílcar Mercader, Julio Vila, José P. Sánchez, Jorge C. Faure, A. Causeu, Ramírez Puebla, R. Lehman, Bernardo Salaberri, Víctor Galcerán, Juan J. Gayol, Saturnino Perdriel, Juan C. Milhos, Aquiles Selva, Sra. Aubeot, María E. Aicardi, Srtas. de Howoad, Félix Lynch, E. Herschel, Guillermo Wórnes, Carlos Ferber, Roger Grau, Celestino González Pérez.

ROMPECABEZAS ARTÍSTICO

Un plano de pequeña ciudad antigua semeja la agrupación de fragmentos, que se ve en el adjunto grabado. Así es, en efecto, y ofrece además la particularidad de que, habiéndose en cada manzana diseñado un trozo de un dibujo, si se colocan todos en determinado orden y sin solución de continuidad, se encontrará una agradable composición gráfica.



¿Serán nuestros lectores tan hábiles que puedan hacer aquella reconstitución y además indicar el nombre de la población aludida? Las soluciones que acertadamente nos den,

acompañándolas con esta hoja, y remitiéndolas antes del 26 del corriente, á nuestra redacción, serán recompensadas con la subscripción gratuita por un mes á P B T.



NOTAS DE SPORT



Días de sorpresas le están reservados al Hi-

pódromo Argentino, si es que otra lógica, que dé por terminada la misión de la cátedra, no establece una nueva era del criterio sportivo.

La cátedra, esa ficción, esa químera que los ingenuos sportsmen consagran todavía, no hará camino este año, y aunque parezca aventurado nuestro pronóstico, se confirmará.

Los caballos más indicados, no digamos por los dilettanti del turf, sino por la misma astuta «gente de línea», fracasan.

Triunfa La Veine en una reunión en magnífica forma, mientras que Orianda, a peso igual, no pasa del fondo.

En revancha gana Orianda poco después, mientras La Veine se pierde entre los rezagados.

Primera Tiple se obscurece en el clásico Condessa para ganar a los tres días, con recargo y contra adversarios de talla, en gran estilo.

Eunice, como un sol de invierno, tan pronto sale, vuelve a ocultarse; Tierra Baja hace una carrera de gran clase, para entrar a los pocos días en los últimos puestos.

Y como estos casos, muchos otros que sería largo enumerar.

Nosotros no pretendemos aquí analizar las causas, sino dejar constancia de los hechos. Y es dentro de esta lógica que aconsejamos prudentemente a los aficionados hacer caso omiso del «viejo código».

La potranca Primera Tiple, es hoy por hoy, ante el porvenir, un enigma. Todo

lo que se diga respecto a su estado, condiciones y medios, no pasa de opiniones aventuradas. La yegua ha perdido y ha ganado fácil, con gran empuje, desalojando bruscamente todo lo que quedó atrás.

De una hija de Tonic no se pueden hacer las deducciones que ya han confirmado los Neápolis, los Orbit, ó los Gay Hermit, y que empiezan a acentuar los Simonsides y Camors. Grandes campeones se caracterizaron desde un principio por su velocidad pasmosa, y resultaron después verdaderas mediocridades. Lo mismo ha sucedido con infinidad de potrillos que hicieron sus primeras armas en gran estilo, para sucumbir al medirse con potrillos de clase. Por esto, la prudencia

indica esta conducta: desconfiar un poco de un simple hijo de Tonic y esperar mucho de algún hijo de Neápolis, Simonside ó Camors.

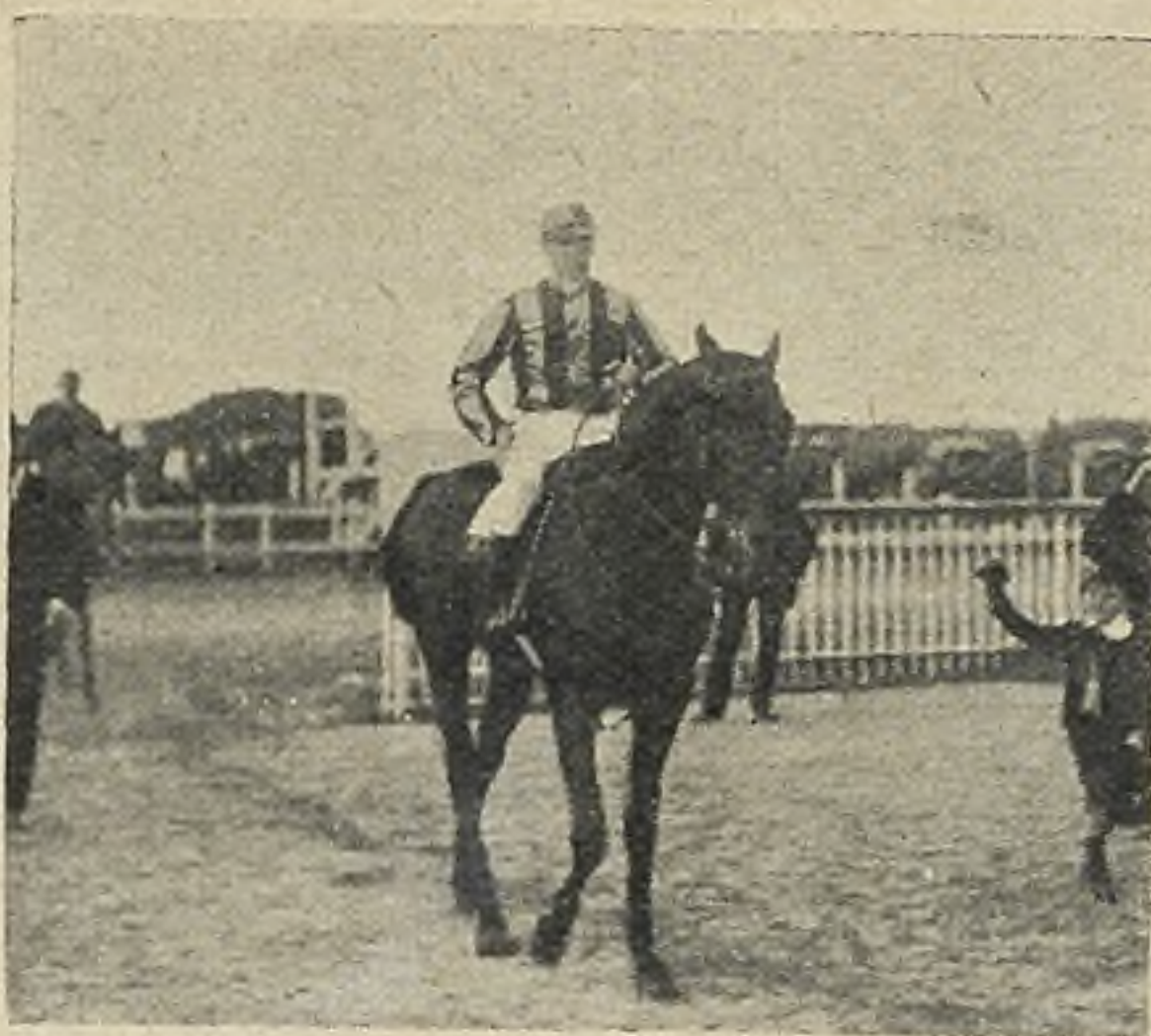
Pelayo, potrillo armonioso, bien formado y de gran sangre, ha hecho, a nuestro juicio, en su rol, tan buenas carreras como Primera Tiple.

Opinamos que difícilmente será vencido por aquella, pues lo creemos superior en clase y condiciones a los que hasta hoy han hecho

su aparición en la pista. En cuanto a Manzanares y Mandarin, no los conceptuamos de la misma talla: ¿llegarán éstos a la altura de Fray Mocho y Ollantay?...

Por lo demás, los hechos próximos hablarán por nosotros.

Son nuestros pronósticos: 1.^a carrera, Cotopaxi; 2.^a, Roma; 3.^a, Marte; 4.^a, Stud Langrange; 5.^a, Mamboretá; 6.^a, Devil; 7.^a, Pretendiente.



Peligroso. Premio Porteño



Bijou d'or. Premio Langlaagte



Brioche. Premio Lady Dore

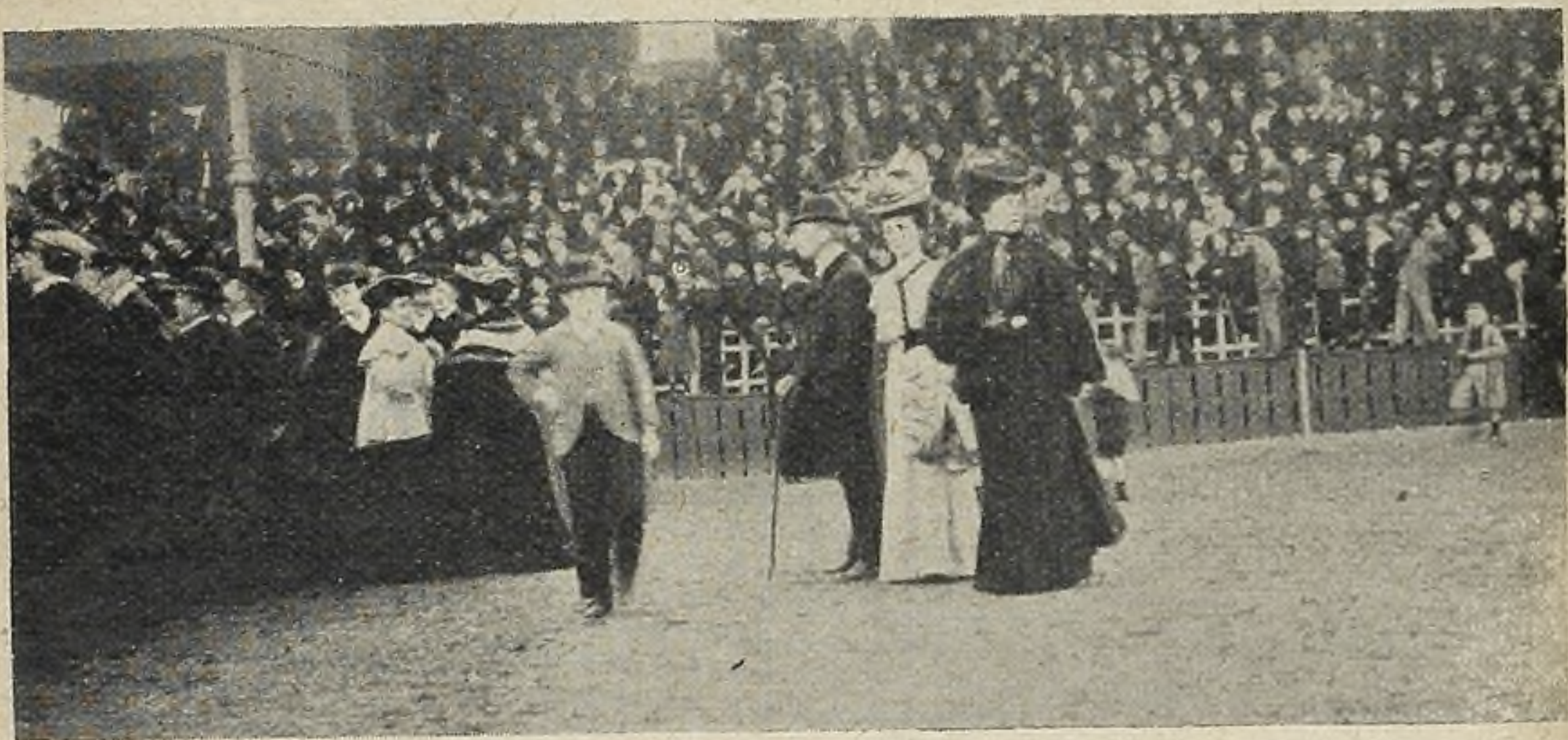


El team Peñarol

—Memorable ha de ser por mucho tiempo el partido de foot-ball jugado el domingo último en Montevideo entre los clubs «Peñarol» y «Nacional». Un público numeroso, dividido en dos bandos y to-

susodicho partido en una disputa continuada.

La agresión y la gritería extendíanse igualmente á los fallos del juez. A tal grado de exaltación llegaron los ánimos



La tribuna

mando parte activa y tumultuosa en la apreciación de los lances del juego, enardecía los ánimos de los jugadores exaltándolos hasta el extremo de convertirse el

que el *referee* acordó suspender el partido, y entonces los amigos de ambos clubs invadieron el field y fué imposible terminar el juego.



El team Nacional

1.ª CARRERA

á la 1 p. m.

Para todo caballo que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de \$ 10.000. Peso 50 kilos. Recargo para ganadores de \$ 3000, á 5000, 3 kilos; de 5001 á 7000, 6 kilos; de más de \$ 7000, 8 kilos.

Distancia: 2.000 m.

Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Lagrange	1 Lagrange	zaino	3 58	Orbit	Columbia	ch. naranja, gorra violeta
Indécis	2 Cotopaxi	alazán	3 58	Saint Mirin	Menta	ch. azul y cda. r. ver. g. az.
Etoile	3 Falguière	alazán	3 56	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Iris	4 Hipócrita	alazán	4 56	Precioso	Ada. Brown	ch. granate bda. y g. blanca
Iceache	5 Moisés	zaino	3 53	Neápolis	Minerva	ch. blca, cuello bot. y g. ver.
Flammarión	6 Fil d'Acier	zaino	3 53	Lafayette	Jenny	ch. y g. bl. y cel. á cuadros
Arroyo	7 Baletta	zaino	3 53	Acherón	Pichincha	ch. verde, mang. y gorra oro
Independenc.	8 Princesse	zaina	3 51	Saint Gall	R. des Prés	ch. azul m. blanc. gor. punzó

2.ª CARRERA

á la 1.30 p. m.

Premio INDUSTRIA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia 1.100 m.

Premio \$ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 25

Piringo	1 Razzia	zaina	2 54	Bolivar	Renta	ch. azul mar. m. y gor. nar.
Orange	2 Ischia	zaina	2 54	Orange	Iliada	ch. negra, mang. y gorra oro
Sea King	3 Heroína	zaina	2 54	S. Anthony	Herodia	ch. solferino m. y g. marrón
Pas de Argent	4 Triana	coloradª	2 54	Eridan	Tirza	ch. gris per. r. v. c. y g. ng.
Polvorin	5 Escopeta	alazana	2 54	Cartouc. II	Buverse	ch. turq. cuell. bot. y g. neg.
Humilde	6 La Toscana	zaina	2 54	Acherón	Woodnymph	ch. y gorra negra
Roma	7 Roma	zaina	2 54	Neápolis	Lady Silvio	ch. ver. m. con cts. bl. g. c.
Alvarez L.	8 Amarga	zaina	2 54	Ituzaingó	La Oriental	ch. bl. m. viol. gorra color.
Júpiter	9 Brasileira	zaina	2 54	Violín	Violeta	ch. y g. cel. band. bl.
La Prensa	10 La Patriota	zaina	2 54	Precioso	La Paz	ch. y g. az. marin. m. blanca
Indep'dencia	11 Nave	tordilla	2 54	Alerta	Nieve	ch. azul m. blanca g. color.

3.ª CARRERA

á las 2 p. m.

Premio NAVEGACION

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 54 kilos.

Distancia: 1.200 m.

Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Petite Ecurei	1 Armenio	zaino	2 54	Orange	Alejandro	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
Bonheur	2 Litógrafo	alazán	2 54	Camors	Langosta	ch. nar. y bl. á r. h. gor. n.
Mahoma	3 Marte	zaino	2 54	Kendal	Huri	ch. y g. v. m. roj. al. oro
Cazador	4 San Jorge	zaino	2 54	Mariscal	Santa Eugenia	ch. ver. y bl. á r. h. g. gr.
Polvorin	5 Prefecto	zaino	2 54	Cartouche II	Pandora	ch. tur. c. bot. y gor. neg.
id.	6 Revólver	coloradº	2 54	Rusticus	Catanga	ch. idem
La Providenª	7 Címbalo	zaino	2 54	Alerta	Cítara	ch. viol. m. á lis. y gor. oro
Pretender	8 Aleli	zaino	2 54	Acheron	Damieta	ch. ver. y n. á r. v. m. y g. v.
Epsom Lad	9 Perejil	alazán	2 54	Ocaso	Miss Omerod	ch. y gorra azul m. punzó
Buenos Aires	10 Quimbo	alazán	2 54	Coquimbo	Lioness	ch. pun. gorra granate
Ayui	11 Bey	rosillo	2 54	Mariscal	Bibí	ch. naranja, gorra granate
Atucha J.	12 Palatino	zaino	2 54	Saint Mirin	Prow	ch. cer. m. y gor. gris
Winchester	13 Radium	zaino	2 54	Amianto	Simla	ch. pun. bda. y gor. negra
Clover	14 Amparo	alazán	2 54	Athos II	Ametralladora	ch. azul mar m. oro g. oro

4.ª CARRERA

á las 2.30 p. m.

Premio PROGRESO

Para productos nacidos desde el 1.º de Agosto de 1902. Peso: 54 y 52 kilos. Recargo de 3 kilo á los ganadores de un premio clásico y de 5 kilos á los de dos ó más

Distancia: 1.200 m.

Premio \$ 6.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Entrada \$ 33

Amianto	1 Perendonga	zaina	2 52	Amianto	AgnessHilda	ch. blanca m. y gor. gris
idem	2 Ojo	alazán	2 54	Orbit	Absala	ch. idem
idem	3 Stoessel	zaino	2 54	Amianto	Ráfaga	ch. idem
J. Atucha	4 Banderilla	zaina	2 52	Batt	Mignonnette	ch. cereza mang. y gor. gris
Ayui	5 Bey	rosillo	2 54	Mariscal	Bibí	ch. naranja, gorra granate
Dantón	6 Dantón	zaino	2 54	Kendal	Nesta	ch. roj., al. oro g. roj. b. oro
El Jockey	7 I.ª Tiple	zaina	2 57	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
Ensayo	8 Ollantay	zaino	2 54	Orbit	Irlanda	ch. blanc., m. con cint. punz.
Griffon	9 Bijou d'Or	zaino	2 54	S. Anthony	Brillant	ch. alamares y gorra celeste
La Alianza	10 White Rose	zaina	2 52	Neápolis	Welcome	ch. granate á herr. y gor. bl.
Lagrange	11 Pelayo	alazán	2 54	Neápolis	Pitanga	ch. naranja, gorra violeta
idem	12 Manzan' res	alazán	2 57	Neápolis	Minerva	ch. idem
La Mascota	13 Gil Blas	zaino	2 54	Orbit	Isolina	ch. gr. y gris á r. vert. y gr.
idem	14 La Montaña	alazana	2 52	Sargento	Lady Belle	ch. idem
La Provd'cia	15 Címbalo	zaino	2 54	Alerta	Cítara	ch. viol. m. á listas y g. oro
Libertad	16 Monroe	alazán	2 54	Yankee	Clase	ch. viol. alam. y gorra blanc.
idem	17 Saint Cyr	zaino	2 54	Lafayette	Lina	ch. idem
Los Incas	18 Thames	zaino	2 54	Picquet	Epecuen	ch. bl. y lila á r. hor., g. lila
idem	19 Timbal	coloradº	2 54	Camors	Tesorera	ch. idem
Petite Ecurie	20 Mandarin	alazán	2 54	Orange	Madreselva	ch. bl. alms. oro g. bl. y oro
Polvorin	21 Revólver	color'do	2 54	Rusticus	Catanga	ch. tur. cuell. bot. y g. negra
Porteño	22 Don Juan	alazán	2 54	Orbit	Adriana	ch. gr. cllo., bot. y g. az. m.
idem	23 Marco Ant.º	zaino	2 54	Acherón	Graziela	ch. idem
idem	24 Porteñito	zaino	2 54	Don Pepe	Fire Queen	ch. idem

Promesse	25 Plutón	alazán	2 54 Piquet	Mirabelle	ch. oro viej. y v. r. h. g. oro
Tetuán	26 Simaco	zaino	2 54 Simonside	Bayauca	ch. punzó á luns. y g. azul
Amistad	27 Dejerline	zaino	2 54 Napoleón	Mr. of Beaty	ch. viol al. oro g. viol. b. oro
Pálpito	28 Arno	color'do	2 54 Camors	Marcela	ch. blanc. m. y gorra marrón
Provincial	29 Piray	zaino	2 54 Ortegál	Olimpica	ch. y g. azul y bl. á r. vert.
Solitario	30 Fr. Mocho	colorad°	2 54 Acherón	Muñeca	ch. bl. y neg. á r. vert. g. bl.

5.ª CARRERA

á las 3.15 p. m.

Premio GAY HERMIT (A reclamar)

Para todo caballo de 3 años y más edad. Peso por edad. Recargo de 3 kilos á los ganadores de más de \$ 25.000 y de 5 kilos á los de más de \$ 50.000. Los caballos cuyos propietarios declaren por escrito en la Secretaria de Carreras antes de las 9 de la noche del 16 de Mayo de 1905, su deseo de venderlos con la base de \$ 12.000, tendrán un descargo de 3 kilos; con la base de \$ 9.000, 6 kilos; y con la base de \$ 6.000, 9 kilos.

Distancia: 1.400 m.

Premio: \$ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Entrada \$ 40

Pasteur	1 Don Ignacio	6000 alazán	4 50 Amianto	Rotonde	ch. pun. b. y gor. amar.
Dantas	2 Defender	6000 alazán	4 50 Sargento	Carcajada	ch. az. y bl. r.h.m. y g. az.
C. Hatteras	3 Aurófila	9000 alazana	3 49 Stiletto	Fortuna	ch. az. mar. m. y g. pun.
Ceres	4 Brumario	— alazán	3 57 Stiletto	La Rachel	ch. verde gorra oro
D. Gonzalo	5 Margal	— zaino	3 57 G. Hermit	Framework	ch. gra. gorra verde
idem	6 Pregonero	— colorad°	3 57 Neápolis	Dalriada	ch. idem
idem	7 Chocarrera	— zaina	3 55 G. Hermit	Alba	ch. idem
Entre Ríos	8 Aluvión	— zaino	4 59 Athos II	Soltera	ch. bl. b. az. gor. punzó
Espoir	9 Ohé	— alazán	3 57 Orbit	Irlanda	ch. oro m. y g. azul
Iceache	10 Mamboretá	9000 zaino	4 56 Purrán	Mendiga	ch. bl. cuel. y gor. verde
idem	11 Molsés	— zaino	3 57 Neápolis	Minerva	ch. idem
idem	12 Wedge	— alazana	3 55 Neápolis	Welcome	ch. idem
Indecis	13 Bonnie Lad	6000 alazán	3 48 St. Mirin	Linfa	ch. az. y pun. r. ver. g. az.
La Confi'za	14 Garrotazo	6000 zaino	3 48 Bs. Aires	Defensa	ch. viol. b. y gor. blan
idem	15 Ganzúa	— zaina	3 55 Porteño	Simbla	ch. idem
Lincoln A.	16 Farrista	— zaino	3 57 Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verde
Ensueño	17 Ensueño	— colorad°	3 57 G. Hermit	Regret	ch. viol. gorra verde
Montiel	18 Olvido	9000 alazán	3 51 Orbit	Hidalga	ch. bl. gorra azul
Platense	19 Pachin	6000 zaino	4 50 Wagram	Pomona	ch. pun. alam. y g. azul
Biarritz	20 Volcán	— alazán	5 62 Neápolis	Vendetta	ch. gris á l. y gor. negra
idem	21 Pericón	— alazán	5 59 Wagram	P. de Quatre	ch. idem
idem	22 Caudillo	— zaino	4 59 G. Hermit	Regalina	ch. idem
Polvorín	23 Cartago	9000 alazán	3 51 Camors	Leticia	ch. tur. cuello b. y g. neg.
Express	24 Danzante	6000 alazán	5 50 Amianto	Danseuse	ch. col. m. b. y g. azul
Hispano	25 No Trumps	6000 zaino	4 50 Offenheit	Circé	ch. sal. m. á l. gor. azul
Las Hig'tas	26 Califato	6000 alazán	5 50 G. Hermit	Regalina	ch. ver. l. m. y g. pun.
Nacional	27 Regidor	— zaino	3 57 Alerta	Regenta	ch. bl. m. az. gorra oro
Reyna	28 Crispi	9000 alazán	3 51 Camors	Pedale	ch. gte. y tr. r.h.m. y g. tr.
Solitario	29 Piquilin	— zaino	3 57 Paysandú	Damieta	ch. n. y b. r. ver. g. blca.

6.ª CARRERA

á las 3.45 p. m.

Premio JUSTICIA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 10.000

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Reyna	1 Voltaire	zaino	4 60 Camors	Vocal	ch. gte. turq. r.h.m.g. turq.
Ensayo	2 Ben d'Or	alazán	3 56 Bolívar	Bettina	ch. bl. m. á list. b. y g. pun.
Mahoma	3 Devil	alazán	3 54 Sargento	Débora	ch. y g. viol. m. roj. alm. or.
Lagrange	4 Rataplán	zaino	3 53 Progreso	Tercena	ch. naranja, gorra violeta
Belgrano	5 Lonquimay	zaino	5 53 Eridan	Lise Fleuron	ch. cer. y bl. r. h. g. blanca
Hidalguía	6 Misterio	zaino	4 53 Laddie	May Bolssom	ch. bl. cuel. b. y gor. lila
Griffon	7 Orvilina	alaza ^a	4 52 Orville	Enchantres	ch. alm. y gorra celeste
Jubilée	8 Rápida	zaina	3 48 Combate	Regina	ch. neg. y bl. r. h. g. oro

7.ª CARRERA

á las 4.30 p. m.

Premio PAZ

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 5.000

Distancia: 2.500 m.

Premio \$ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Mahoma	1 Pretendiente	zaino	3 57 Sargento	Primavera	ch. y g. viol. m. rojo al. oro
Platense	2 Prince	alazán	4 55 St. Gall	R. des Pres	ch. clda. alms. y g. azul m.
Clover	3 Botafogo	zaino	4 52 Bolivar	Esparta	ch. az. m. oro g. á cas.
Pretender	4 Anfiön	colorad°	5 50 G. Hermit	Andreina	ch. nar. y ver. á r.v. m. y g.v.
Monfi	5 Waterloo	zaino	3 50 Acherón	Woonimph	ch. pun. m. y gor. blanca
La Aurora	6 Gral. Urquiza	zaino	3 47 Osmond	Rose d'Or	ch. y gor. ver. m. pun.
La Prensa	7 La Prensa	zaina	4 46 Precioso	La Paz	ch. y gorra azul mar m. bl.
Entre Ríos	8 Alpino	alazán	4 45 Athos II	Ametrallad ^a	ch. bl. b. az. gorra punzó
Arrecifes	9 Federal	zaino	4 44 Mariscal	Fifina	ch. ver. b. y gor. salmón
Zanetto	10 Orianda	alazana	3 43 Orville	Lighthouse	ch. blanca m. y gorra azul
Flammarión	11 Fil d'Acier	zaino	3 43 Lafayette	Jenny	ch. y g. cel. y bl. á cuad.
Cantón	12 Almenra	zaino	3 42 Mariscal	Araucaria	ch. bl. m. vio. g. bl. y vio.
Iceache	13 Moisés	zaino	3 40 Neápolis	Minerva	ch. bl. ello. y gor. verde



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	» 5.00	» 10.00
Año.....	» 9.00	» 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	» 6.00	» 12.00
Año.....	» 11.00	» 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	» » 4.00	» » 7.00
Año.....	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PBT

¡¡ ÉXITO ASOMBROSO !!

LEVADURA DE FRUTAS



BELLEZA DEL CUTIS

GRANOS, EMPEINES,
MANCHAS, PECAS, Etc.

Aparte de la acción específica indudable que nuestra preparación ha demostrado en la curación de los **FORÚNCULOS**, y **ECZEMAS DE LA PIEL**, ella constituye el mejor preservativo de un cutis lozano y fresco.

La mujer, que es esclava de la belleza, no ignora cuán íntima relación tienen los padecimientos del **ESTÓMAGO** y del **INTESTINO** con lo que se llama **BUEN SEMBLANTE**, **BUEN COLOR**, **CUTIS LIMPIO**.

La levadura de frutas, que más bien que un remedio es **UNA BEBIDA HIGIÉNICA DELICIOSA**, constituye el mejor preservativo contra estos incómodos padecimientos.

Las personas que sufren con frecuencia de **BARROS**, **PECAS**, **EMPEINES** ó **MANCHAS DIVERSAS** de la piel deben hacer de la **LEVADURA DE FRUTAS** una bebida habitual.

CASA MATRIZ:
CALLE DEFENSA, 192

SUCURSAL:
SAN MARTÍN y Bmé. MITRE

DIEGO GIBSON

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR
En la Capital 0.20
En el Interior 0.25

EDICIÓN DE LUJO
En la Capital 0.40
En el Interior 0.50